



NEW YORK TIMES
BESTSELLING AUTHOR

JENTEZEN
FRANKLIN

WITH CHERISE FRANKLIN

LOVE
LIKE YOU'VE
NEVER BEEN
HURT

(Traducido)

HOPE, HEALING
AND THE POWER OF
AN OPEN HEART

LOVE LIKE YOU'VE NEVER BEEN HURT

HOPE, HEALING
AND THE
POWER OF AN OPEN HEART

JENTEZEN FRANKLIN

WITH **CHERISE FRANKLIN**
AND **A. J. GREGORY**



Chosen

a division of Baker Publishing Group
Minneapolis, Minnesota

© 2018 por Jentezen Franklin

Publicado por Chosen Books
11400 Hampshire Avenue South
Bloomington, Minnesota 55438
www.chosenbooks.com

Chosen Books es una división de
Baker Publishing Group, Grand Rapids, Michigan
www.bakerpublishinggroup.com

Edición de libro electrónico creada 2018

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma o por ningún medio, por ejemplo, electrónico, fotocopia, grabación, sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en las revisiones impresas.

Número de control de la Biblioteca del Congreso: 2017039155

ISBN 978-1-4934-1351-5

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, copyright © 1996, 2004, 2015 de la Fundación Tyndale House. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas identificadas de AMPC son de la Biblia Amplified®, copyright © 1954, 1958, 1962, 1964, 1965, 1987 de la Fundación Lockman. Usado con permiso. (www.Lockman.org)

Las citas bíblicas identificadas CEV son de la versión contemporánea en inglés © 1991, 1992, 1995 de la American Bible Society. Usado con permiso.

Las citas de las Escrituras identificadas ESV son de La Santa Biblia, Versión Estándar en Inglés® (ESV®), copyright © 2001 por Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers. Usado con permiso. Todos los derechos reservados. Edición de texto ESV: 2011

Las citas bíblicas identificadas KJV son de la versión King James de la Biblia.

Las citas de las Escrituras identificadas MENSAJE son de EL MENSAJE. Copyright © por Eugene H. Peterson 1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002. Usado con permiso de NavPress. Todos los derechos reservados. Representado por Tyndale House Publishers, Inc.

Las citas bíblicas identificadas NIV son de la SANTA BIBLIA, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL®. Copyright © 1973, 1978, 1984 Bíblica. Usado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas identificadas NKJV son de New King James Version®. Copyright © 1982 por Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras identificadas NRSV son de la Nueva Versión Estándar Revisada de la Biblia, con derechos de autor © 1989, por la División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Diseño de portada por LOOK Design Studio

El autor está representado por The FEDD Agency, Inc.

“Los que amamos tienen la capacidad de lastimarnos más. Esta es la realidad en la que vivimos, pero el Pastor Jentezen, en su forma atractiva, nos ha dado las herramientas para amar a través de nuestro dolor. Mi amigo tiene una palabra inspirada de Dios que enriquecerá tu vida. Recoge una copia de su nuevo libro hoy.

Mark Batterson, pastor; *El autor más vendido del New York Times*, *The Circle Maker*

“ *Amar como nunca has sido lastimado* es un mensaje profundo sobre el poder del amor incondicional. Una lectura obligada para aquellos que están listos para deshacerse de las heridas del pasado y lanzar toda su fuerza a la vida completa y abundante que Dios ha planeado. En palabras de Jentezen, 'Herirse es parte de la vida. Es inevitable. Pero ese no es el final de la historia.' Es hora de comenzar de nuevo, de sanar y de aprender a amar sin límites ”.

Lisa Bevere, autora superventas del *New York Times*; cofundador de Messenger International

“Este podría ser el libro más poderoso que lees. El nuevo libro del pastor Jentezen Franklin, *Amor como nunca has sido lastimado*, nos muestra el amor extravagante de Cristo y nos inspira a amar como Dios nos amó. Si has sido lastimado, traicionado, decepcionado o aplastado, este libro fortalecerá tu fe y renovará tu esperanza de que puedas amar de nuevo ”.

Craig Groeschel, pastor principal, Life.Church; autor, *Daily Power: 365 días de combustible para Tu alma*

A nuestros nietos, Amelia y Luca, para que
puedan vivir un legado de misericordia y
amor.

CONTENIDO

Cubierta	1
Título Página	3
Copyright Página	4
Endosos	5
Dedicación	7
Agradecimientos	11
Introducción	13
1. amor importa	19
2. amor nunca falla	29
3. Nunca es incorrecto amar	43
4. Deja de llevar puntaje y comienza a perder el recuento	61
5. amor comienza aquí	81
6. Bondad amorosa	97
7. Combatientes, iniciadores de incendios y pacificadores	113
8. Y éramos uno	127
9. Lucha por tu matrimonio	137
10. Una fundación que dura	151
11. Lucha por tu familia	167
12. Ama a Dios como si nunca hubieras sido lastimado	183
13. Sigue escalando	203
14. El rey tiene una jugada más	215
Notas	231
Sobre el autor	235
Anuncio Atrás	237
Contraportada	238

EXPRESIONES DE GRATITUD

Gracias:

A mi increíble esposa, Cherise, que ha caminado cada paso de este libro conmigo. Que las lecciones de estos capítulos dejen un legado de gracia, amor y perdón a nuestros cinco maravillosos hijos: Courteney, Caressa, Caroline, Connor y Drake.

A AJ Gregory. Este libro no hubiera sido posible sin su gran contribución. Eres el mejor, y ha sido un honor trabajar contigo.

A Esther Fedorkevich y al maravilloso personal de la Agencia Fedd por ver este proyecto de principio a fin.

A la familia de Free Chapel y a las personas que han trabajado para hacer posible este trabajo.

A Kim Bangs y al equipo dedicado de Chosen por creer en este libro.

INTRODUCCIÓN

Mark Twain dijo: "Si usted toma un perro hambriento y lo hace próspero, no te morderá. Esta es la principal diferencia entre un perro y un hombre ". ¹

Twain tenía razón.

Puedes cuidar a un perro que haya sido maltratado. Puedes amarlo. Puedes nutrirlo. Puedes alimentarlo. Puedes llamarlo tuyo. A pesar del dolor que este animal ha sufrido y debido a tu amor por él, este perro se convertirá en tu mejor amigo. Te saludará en la puerta todos los días. Él vendrá cuando llames. Y él te será fiel hasta el día de su muerte.

Tan cierto como esta relación de sacrificio mutuo es de los perros, no siempre es cierto para los seres humanos. De hecho, creo que las personas que más amamos nos harán más daño.

Tenemos que aprender a amar como si nunca hubiéramos sido lastimados.

Esto es crítico porque, por seguro que estés leyendo este libro, alguien te va a romper el corazón. Alguien te va a abandonar o dejar. Alguien te va a decir algo hiriente. Alguien te va a decepcionar. Alguien va a decepcionarte, mentirte, apuñalarte por la espalda. Alguien te va a rechazar.

Lo más probable es que alguien ya lo haya hecho. Mientras lee estas palabras, puede estar imaginando la cara de la persona que le ha causado dolor. El padre que se fue de casa cuando tenías cinco años. El cónyuge que te engañó. El hermano que se niega a hablar contigo. El niño que ha elegido rebelarse. El amigo que traicionó un secreto sagrado.

Sea lo que sea, has amado mucho y has sido herido. Este alguien ha cortado tu suministro de amor. Y usted no está viviendo plenamente, como Dios pretendía, porque no sabe cómo, o si es posible, amar como si nunca hubiera sido lastimado.

Es fácil amar a los demás cuando no tenemos conflicto con ellos. O cuando compartimos los mismos puntos de vista. O la misma teología. O el mismo estándar. Es fácil amar cuando el matrimonio está en la etapa de luna de miel, cuando nuestros hijos actúan correctamente todo el tiempo, cuando tenemos nuestra salud y nuestra felicidad.

Pero nadie vive en ese tipo de estado todo el tiempo.

Jesús nos dijo que en este mundo tendríamos problemas (Juan 16:33). En

Mateo 18: 7 (NKJV), Él incluso dice, "Las ofensas deben venir".

Herirse es parte de la vida. Es inevitable. Pero ese no es el final de la historia.

Dios no quiere que seamos los heridos que caminan. Él tenía la intención de que seamos curados y que estemos completos. Él nos creó para amar como si nunca hubiéramos sido lastimados porque eso es lo que hace, y estamos hechos a su imagen.

James Garfield había sido el vigésimo presidente de los Estados Unidos durante solo cuatro meses cuando un asesino le disparó en la espalda el 2 de julio de 1881. Vivió poco menos de tres meses más.

Uno pensaría que fue el disparo lo que lo mató. No lo fue.

Verá, la bala no penetró ningún órgano vital. Se quedó atascado detrás de su páncreas, pero no fue una herida mortal. Pero en aquel entonces, los médicos no estaban preocupados por los gérmenes; ni siquiera creían que existían porque no podían verlos. Así que minutos después de que le dispararon al presidente Garfield, los médicos presionaron a su alrededor para meter sus dedos y empujar instrumentos no esterilizados dentro de su herida. Tocaron y pincharon todo lo que pudieron en su cuerpo, esperando encontrar la bala y sacarla. Continuaron haciendo esto durante ochenta días mientras el presidente Garfield languidecía en el hospital. Como podríamos esperar hoy, esta excavación regular no esterilizada empeoró la condición del presidente.

Desarrolló infecciones y finalmente murió.

Me parece fascinante que el presidente Garfield no muriera a causa de la herida de bala. Murió a causa de las infecciones causadas por médicos que siguieron sondeando la herida.

Es curioso: tendemos a hacer esto con nuestras propias heridas. Repetimos los malos recuerdos una y otra vez. Hablamos de ellos repetidamente con cualquiera que nos escuche. Pensamos en formas en que podemos exigir venganza. Tocamos y pinchamos nuestras heridas abiertas. En el proceso, nos volvemos amargos. Curtido. Y, a menudo, retenemos nuestro amor de quienes más lo necesitan.

Pero no es así como Dios quiere que vivamos. Quiere darnos un nuevo comienzo. Una nueva historia Un nuevo comienzo. Quiere curar lo que se ha roto. Quiere conciliar lo que ha sido destrozado.

Se trata de comprender el perdón bíblico y la reconciliación y establecer límites saludables, como explicaré en este libro. El amor sin límites no se

trata de codependencia o pensamiento irracional, y no es una invitación para ser utilizado como un felpudo o una publicación de latigazos.

La conclusión es que necesitamos volver a unir nuestras relaciones. El Cuerpo de Cristo está lleno de padres que están separados de sus propios hijos. Algunos de nosotros no hemos hablado con miembros de la familia en años, aunque viven a pocos kilómetros de distancia. Algunos nietos nunca han conocido a sus abuelos. Algunos cristianos que fueron abusados mientras crecían aún albergan la injusticia, lo que dificulta la búsqueda de relaciones saludables en sus propias familias. Algunos han perdido a sus seres queridos y están demasiado heridos para descubrir cómo amar a los que quedan.

Esta enfermedad solo puede ser curada por el amor.

Si hablo en lenguas de hombres y de ángeles, pero no tengo amor, solo soy un rotundo gong o un platillo que resuena. Si tengo el don de profecía y puedo comprender todos los misterios y todos los conocimientos, y si tengo una fe que puede mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada. Si doy todo lo que poseo a los pobres y entrego mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, no gano nada.

El amor es paciente, el amor es amable. No envidia, no se jacta, no es orgulloso. No es grosero, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda ningún registro de errores. El amor no se deleita en el mal sino que se regocija con la verdad. Siempre protege, siempre confía, siempre espera, siempre persevera.

1 Corintios 13: 1–8

El amor nunca falla.

El amor es una fuerza poderosa. En este pasaje, Pablo señala que nuestro problema en la Iglesia es que colocamos los dones de poder más altos que el amor. Pero la buena predicación, los servicios de avivamiento y las palabras proféticas, sin amor, fracasarán. No puedes ganar a los perdidos con otro idioma que no sea el lenguaje del amor.

Cuando buscamos amar a Dios, amarnos a nosotros mismos y amar a los demás, podemos aprender a amar a pesar de lo que sucedió en el pasado. Podemos reparar el quebrantamiento que ha afectado a nuestras familias por generaciones. De hecho, Pablo escribió en 2 Corintios 5 que debemos tener un ministerio de reconciliación (ver versículo 18). Si crees en Jesucristo, estás llamado a reconciliarte.

Nunca está mal amar.

Nunca está fuera de orden amar.

No te comprometes cuando amas.

Nunca bajas tus estándares cuando amas.

Sé que estas son verdades cargadas para que algunos de ustedes las digieran, y desvelaré lo que significan en este libro. Muchos de nosotros no nos damos cuenta de que lo que más importa en la vida son las relaciones. Una vida abundante no consiste en la abundancia de cosas. El mundo no le da mucho valor a las relaciones. Nos dice que el dinero es importante. Los títulos son importantes. El código postal correcto es importante. Las miradas son importantes. Los autos rápidos y las casas grandes son importantes.

¿Recuerdas cuando se le preguntó a Jesús cuál era el mayor mandamiento? Él respondió: "'Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente'. Este es el primer y gran mandamiento. Y el segundo es así: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo' "(Mateo 22: 37–39 NKJV).

Aquí Jesús enfatizó en gran manera la importancia de las relaciones. De esto se trata la vida: amar a Dios, amarnos a nosotros mismos y amar a los demás.

Entiendo lo que es ser lastimado. No te estoy diciendo que hagas algo que no he hecho yo mismo, e incluso cometí errores al intentarlo. Conozco la tentación de no querer soltar el dolor o la decepción.

Mi matrimonio ha tenido pruebas y luchas severas, y mi familia también. Al escribir este libro, mi esposa y yo decidimos compartir algunas cosas que nunca antes habíamos compartido. Determinamos que no tenemos que mantener un frente ministerial. ¡La vida se vuelve real! A veces me sentía incapaz de predicar a otros porque mi matrimonio y mi familia estaban pasando por un infierno.

Lo que aprendí fue que si estás pasando por el infierno, no te detengas allí. Sigue hasta que llegues al otro lado.

He descubierto que el problema es uno de los grandes siervos de Dios porque nos recuerda cuánto lo necesitamos continuamente. Dios no se desanima por nuestras luchas. Él dice : *te ayudaré. Realmente lo haré* Cuando has ido tan lejos como puedes, acabas de llegar a la entrada de Dios. Cuando esté listo para levantar las manos, tírelas a Él.

Algunos momentos cambian todo sobre usted y su familia por el resto de su vida. Ya sea pérdida, una traición, una adicción, una infidelidad, sin lugar a dudas, estas cosas afectan la dinámica de nuestras relaciones.

Pero Dios crea todas las cosas nuevas.

Es hora de dejar que Él te dé un nuevo comienzo. Es hora de dejar que Dios venda tus contusiones y sane tus heridas.

Me encantan estas palabras escritas por el antiguo profeta:

Además, la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, en el día en que el Señor venda el hematoma de su pueblo y sane el golpe de su herida

Isaías 30:26 NKJV

Si dejas que Dios sane tus lugares heridos, tus noches se volverán como días y tus días brillarán siete veces más brillantes.

Piénsalo por un momento.

¿Quieres estar en lo cierto o reconciliado?

¿Quieres ser herido o curado?

¿Quieres seguir siendo la víctima o comenzar a ser completo?

Desde que comenzó a leer este libro, estoy bastante seguro de que sé lo que respondería. Y la única forma de reconciliarse, sanarse y ser íntegro es amar como si nunca te hubieran lastimado.

El amor importa

Nuestra hija miró a mi esposa, Cherise, y a mí. Sus ojos ardieron de ira.

Si alguna vez has criado a un adolescente, sabes de lo que estoy hablando. No sé qué es, pero la mayoría de los niños a esta edad parecen perder la cabeza durante unos seis años.

"¡No puedes decirme qué hacer!" gritó mi hija.

Miré su cuadrado a la cara. "Vamos a resolver esto".

"Ugh", gimió ella. "¡De ninguna manera! Me voy de aquí."

"¡Oh no! ¡No irás a ningún lado hasta que nos sentemos y hablemos! Dije con los dientes apretados.

En el momento en que nuestra hija se volvió hacia la puerta de nuestra habitación, salté a su posición. Posición de fullback. Estirando cada brazo, bloqueé su camino.

"¡No puedes atraparme aquí!" gritó nuestra hija.

"Oh, sí, podemos", le respondí, mis brazos agitando violentamente.

Mi frustración aumentó, pero mi corazón se rompió. Argumentos como este habían tenido lugar muchas veces, al parecer, no solo con esta hija, sino también con otros.

Durante ese episodio en particular, nos encontramos en medio de una crisis familiar. Cada día trajo otra pelea. Algunos enfrentamientos fueron más perjudiciales que otros. Algunos despertaron una profunda tristeza. Otras palabras duras.

Todo comenzó cuando nuestra hija mayor se fue a la universidad. Al crecer, ella era una niña modelo. Pero durante las primeras semanas de escuela, lejos de casa, comenzó a desviarse. Ella quería ver cómo era al otro lado de la vida de la iglesia. Ella se involucró con la multitud equivocada. Y ella tomó algunas de las peores decisiones que una joven podía hacer.

A medida que la situación se volvió más grave, mi esposa y yo supimos que teníamos que hacer algo.

Nunca olvidaré el día en que estaba dando los toques finales a un sermón que estaba a punto de predicar en treinta minutos. Cherise voló a la habitación, en una misión. La expresión de su rostro lo decía todo.

Jentezen, voy a buscar a nuestra hija. ¿Vas a elegir la iglesia y quedarte a predicar, o vas a elegir a tu hija y venir conmigo?

La respuesta fue obvia. Dejé lo que estaba haciendo para cuidar a mi familia.

Cherise y yo no hablamos mucho en el viaje de tres horas a la universidad. Nuestra hija no sabía que íbamos a venir, mucho menos venir a sacarla de la escuela y traerla a casa. No sabíamos qué esperar.

Una vez que llegamos, Cherise la llamó. Mi esposa le preguntó qué estaba haciendo, pero no mencionó que estábamos allí. Esperé en el auto mientras Cherise entraba al edificio donde estaba nuestra hija. De repente, mi esposa la vio caminando hacia el vestíbulo donde estaba parada. En el momento en que nuestra hija vio a Cherise, se derrumbó. Colapsando sobre sus rodillas, comenzó a sollozar sin control.

"Te llevaremos a casa", dijo Cherise, suavemente. "Ahora mismo."

Y con esas palabras, los tres condujimos fuera del campus. Ninguno de nosotros miró hacia atrás. Ni siquiera fuimos al dormitorio de nuestra hija y nos llevamos nada; Salimos de su habitación tal como está. Las cosas no importaron. Queríamos a nuestra niña en casa.

Una vez que se acomodó con nosotros, las cosas empeoraron de alguna manera. Le suplicamos y le suplicamos. Discutimos y le gritamos. Intentamos controlarla con dinero. Le quitamos su auto. Le prohibimos ir de fiesta y salir con amigos que eran malas influencias. Nada funcionó. Ella solo se endureció más y más.

Esta contienda constante comenzó a afectar la atmósfera de nuestro hogar. Siempre estábamos discutiendo, confrontando mentiras y engaños. Esta crisis le quitó la vida a mi esposa y a mí. Nuestros corazones estaban rotos. Sentimos poca alegría. Éramos personas diferentes, envejecidas y emocionalmente agotadas.

A veces, Cherise y yo no estábamos de acuerdo sobre cómo debemos disciplinar. Esto trajo una fricción en nuestro matrimonio que fue abrumadora. La estrategia de Satanás nunca ha cambiado: divide y vencerás. Una casa dividida no puede permanecer.

Mis otros hijos perduraron la vida en esta zona de guerra. Se dieron cuenta rápidamente del cambio que vino sobre Cherise y yo. Y no les gustó. Tres de nuestros hijos eran adolescentes en ese momento y tenían sus propias cosas con las que lidiar. Parecía que todos los días estábamos luchando una crisis de algún tipo con al menos uno de nuestros hijos.

Uno de esos momentos fue el incidente sobre el que escribí al comienzo de este capítulo. Volvamos a eso por un momento. Cuando estaba bloqueando que mi hija saliera de la habitación, no pude evitar preguntarme: *¿Cuándo va a terminar todo esto?*

El argumento se intensificó. Noté que mi voz se hacía más fuerte e intenté domar mi lengua. No fue fácil. Nuestra hija trató de hacer otro movimiento hacia la puerta cerrada de la habitación, pero Cherise y yo estábamos decididos. Nos paramos rápido, bloqueándola en cada vuelta.

Exasperada, finalmente gritó: "Si no me dejas hacer lo que quiero hacer, voy a ..." Mientras lanzaba una amenaza desesperada y llena de emoción para lastimarse, respondí con mis propias palabras. . Por supuesto, no había una verdad legítima en lo que dijo, mi esposa y yo sabíamos que era la típica teatralidad adolescente, pero fue un punto de inflexión que llevó al dramático intercambio a su máxima expresión. Los tres estábamos gritando en ese momento. La conversación no iba a ninguna parte, pero el conflicto estaba creciendo.

Siguió así por un tiempo. En algún momento, Cherise salió de la habitación. Cuando salió al pasillo, prácticamente tropezó con nuestros dos hijos más pequeños. Nuestra hija menor tenía diez años, y nuestro hijo menor y único hijo tenía nueve. No recuerdo cuál estaba haciendo qué, pero uno de ellos estaba orando fervientemente y el otro suplicaba la sangre de Jesús una y otra vez. Fue un momento tierno.

Como nuestra hija lo cuenta, al escuchar la acalorada discusión, ella se había encargado de hacer una interferencia espiritual. Ella agarró a su hermano de lo que sea que él estaba haciendo y le dijo: "Tienes que venir conmigo a la habitación de mamá y papá rápidamente. El diablo está en la casa. ¡Tenemos que ir allí y orar!

Nuestro hijo asintió y siguió su ejemplo. "Hey", dijo él mientras bajaban corriendo las escaleras hacia el primer piso, "consigan la Biblia. Necesitamos llevar una Biblia con nosotros".

A mitad de camino, nuestra hija sacudió la cabeza de acuerdo y corrió de regreso a su habitación. Cuando nuestro hijo la vio bajar corriendo las escaleras con su Biblia de niña rosa, abrió mucho los ojos. "¡No no no!" dijo,

sacudiendo la cabeza. “Una Biblia rosa no va a funcionar. ¡El diablo está *realmente* en esta casa! ¡Tienes que conseguir una Biblia negra!

Cherise y yo nos echamos a reír cuando nuestra hija nos contó esta historia. Ayudó a tomar ventaja, brevemente.

Pero incluso una linda historia no puede enmascarar una realidad desesperada.

Los constantes argumentos y contiendas en nuestro hogar fragmentaron nuestra dinámica familiar que alguna vez fue pacífica. Curiosamente, mientras nuestra familia luchaba por pisar agua y mantenerse a flote, nuestra iglesia creció exponencialmente. Se abrieron puertas asombrosas para el ministerio. Se construyeron nuevos edificios multimillonarios. Mis libros se convirtieron en los más vendidos del *New York Times*. Las cadenas de televisión cristianas comenzaron a transmitir nuestros sermones semanales en todo el mundo. Todo esto sucedía mientras atravesaba lo que parecía el valle de la sombra de la muerte en mi propia casa.

Mirando hacia atrás sobre cómo Cherise y yo seguimos funcionando, solo puedo decir que fue por la gracia de Dios. Algunos domingos, antes de predicar, me arrodillaba en mi oficina y lloraba. “Dios”, diría, “no sé cómo voy a hacer esto. Me temo que. Estoy roto. Me duele. Tengo ganas de escapar y nunca volver. Pero no voy en mi nombre o en mi propio poder. Voy en tu nombre y en el poder de tu espíritu. No voy a renunciar a la lucha por mi familia. Ayúdame. Te pertenezco. Soy tuyo.” Y cuando me levantara y predicara, la gracia de Dios vendría y los servicios serían poderosos.

He descubierto una verdad asombrosa: Dios se siente atraído por la debilidad. Él no puede resistirse cuando humildemente y honestamente admitimos cuán desesperadamente lo necesitamos. Cuando somos vasos vacíos, anhela llenarnos con su gracia, amor y bondad. Esta es la ley de atracción de Dios.

Recuerdo innumerables domingos durante los cuales nuestros hijos nos acompañaron a la iglesia, pero dejaron en claro que era el último lugar donde querían estar. Nunca subestimes el poder de solo estar allí. Cuando parece que la Palabra no está funcionando, lo está. Si trabajarás la Palabra, la Palabra funcionará. No volverá vacío. Cualesquiera que sean las malas noticias que recibiríamos sobre nuestras adolescentes, seguiríamos intercediendo, las llevaríamos a la iglesia y las llevaríamos a la primera fila. Y seguí predicando la Palabra.

Un fin de semana, mi esposa me llamó. Nuestra hija mayor se había ido de casa. Acabábamos de regresar de un viaje al Condado de Orange, California,

con la nota de que ella se había ido para siempre. Decía algo así como: "No puedo vivir según estas reglas. Voy a hacer lo que quiero hacer. No puedo seguir causándote este dolor. Cherise recuerda haber pensado que al menos nuestra hija fue lo suficientemente cortés como para dejar una nota antes de despegar por última vez.

Mi esposa y yo estábamos desconsolados. No supimos dónde estuvo durante aproximadamente una semana. Cherise entró en lo que solo podría describirse como un proceso de duelo. Hicimos todo lo posible para encontrar a nuestra hija, y no pudimos. Lloramos por días y noches, sin saber dónde estaba nuestro hijo.

Finalmente, después de aproximadamente una semana, ella llamó. Ella nos aseguró que estaba bien y que estaba trabajando como niñera para una familia local. Durante los siguientes meses, ella visitó nuestra casa solo ocasionalmente. Nuestro contacto con ella fue muy limitado. Un día, ella nos dijo que se había enamorado. Meses después, se casó con un juez de paz. Lo descubrimos a través de un mensaje de texto.

Fue un golpe demoledor para una familia que una vez estuvo muy unida. Cherise se sintió despojada del sueño de prepararse y ver a nuestra primera hija casarse. Recuerdo, una semana después, officiar la boda de una de sus amigas. Cuando vi a la novia y su padre caminar por el pasillo, mi corazón se rompió. Estaba devastado. Me tomó todo en mí no mostrar mi emoción. Nunca tendría esa oportunidad de hacer lo mismo con mi propia hija.

La verdad es que algunas cosas se rompen y nunca se pueden volver a colocar exactamente igual. Sin embargo, Dios puede hacer que todas las cosas sean nuevas.

Fue en este momento que escuché por primera vez la frase *Amor como si nunca te hubieran lastimado*. La gente especula sobre quién lo dijo originalmente, pero las palabras cobraron vida en mi corazón cuando lo escuché.

Si estás dispuesto a amar como si nunca hubieras sido lastimado, Dios puede sanar cada relación rota en tu vida. Nehemías 4: 2 habla de los israelitas que reconstruyeron los muros de Jerusalén con polvo y piedras quemadas. "¿Realmente piensan que pueden hacer algo de piedras con un montón de basura y carbonizados con eso?"

No tire las piedras que se han quemado. Dios puede y los usará para reconstruir su familia.

Reconocer y volver a conectar las paredes rotas en nuestra familia no ha sido un proceso fácil o rápido. Todavía tenemos desafíos que tenemos que

superar y superar. Pero hemos decidido amar como si nunca hubiéramos sido lastimados. Es una elección que tenemos que hacer una y otra vez.

Ahora, no siempre lo hemos hecho bien, pero Cherise y yo hemos hecho este compromiso con nuestra familia. Nos ha alentado el antiguo proverbio que dice que cuando crías a tus hijos en la forma en que deberían ir, cuando crezcan, no se apartarán de él (ver Proverbios 22: 6).

Nuestra hija mayor hoy ama a Jesús con todo su corazón. Ella es la directora de medios de una gran iglesia en el área de Atlanta. Su esposo trabaja allí también como artista gráfico. Nos bendijeron con nuestra primera nieta hermosa, Amelia.

Otra hija está casada y junto con su esposo pastorea nuestra iglesia en el Condado de Orange y tiene un hijo precioso, Luca. Mi tercera hija fue a la Universidad Oral Roberts, se graduó de la Universidad Vanguard en California y está involucrada en el ministerio. Mi hija menor está en su segundo año de universidad en Los Ángeles. Ella es una modelo profesional y ama a Jesús supremamente. Nuestro hijo es estudiante en la Universidad de Liberty y está buscando una gran llamada en su vida. Este ha sido el fruto de negarse a permitir que el dolor dicte cómo amamos a nuestros hijos.

Mientras escribía este capítulo, recordé el primer sermón que prediqué. Yo tenía veinte años Me detuve en una pequeña iglesia en el campo donde hablaría frente a cincuenta personas. Al acercarme al púlpito, los nervios me anudaron el estómago.

Hablé de Filipenses 3: 13–14 (NKJV),

No me considero haber aprehendido; pero una cosa que hago, olvidando las cosas que están atrás y extendiendo las cosas que están adelante, presiono hacia la meta para el premio del llamado ascendente de Dios en Cristo Jesús.

Me tropecé con ese mensaje nerviosamente. Pero cuando concluí, Dios había tocado vidas y los altares estaban llenos.

El punto más importante en ese primer sermón fue este: “No solo necesitas una buena memoria. A veces necesitas una buena falsificación. Para avanzar, debes dejar atrás el pasado. Tienes que liberar lo que está detrás de ti y alcanzar lo que está delante de ti. Si alcanzarás un nuevo día, Dios comenzará, poco a poco, a liberarte del pasado.

Es curioso, 34 años después, estoy escribiendo este libro con un fuerte mandato de Dios para decir lo mismo.

La vida es una aventura en el perdón. Se trata de liberar y alcanzar. Libera el pasado y alcanza el futuro. La única forma de hacerlo es amar como si nunca te hubieran lastimado. Esto significa amar tan intensamente que anula todos tus instintos naturales de amargura y venganza.

Nunca avanzarás tratando de vengarte. Cuando ha sido perjudicado, una mala memoria es su mejor respuesta. Una buena falsificación es lo que todos necesitamos.

¿Alguna vez has notado cómo un joyero muestra sus mejores diamantes? Los coloca sobre un fondo de terciopelo negro. El contraste de las joyas contra el fondo oscuro acentúa su brillo.

De la misma manera, Dios hace su obra más deslumbrante donde las cosas parecen desesperadas. Donde hay dolor, sufrimiento y desesperación, Jesús está allí.

No hay mejor lugar para que brille la brillantez de Cristo.

No sé qué está pasando en tu vida mientras lees este libro. Pero sí sé esto: el dolor que sientes hoy es el dolor que puedes curar.

Nunca he sentido el dolor de la adicción. Nunca he sentido el dolor de perder un hijo. Nunca he sentido el dolor del divorcio. Solo puedo ofrecer a las personas el consejo de la Palabra y la oración de Dios. Pero las personas que han *pasado por* esos valles y sintieron que el dolor está más calificado para ayudar a sanar a alguien que está pasando por la misma crisis. Sin embargo, es importante recordar que, independientemente de la fuente de su dolor, Dios puede sanarlo.

Se ha dicho que la familia nos brinda las mayores alegrías de la vida y, a veces, las penas más profundas de la vida. Cuando pienso en lo difícil que es hacer que la familia trabaje, los desafíos que se presentan y las complicaciones involucradas, es realmente otra cosa. Los miembros de la familia saben cómo molestarnos. Pueden ponernos nerviosos. Las personas que más amamos son las que potencialmente, a través de las ofensas, pueden infectarnos si no reaccionamos correctamente. Pero he aprendido que con los desafíos viene la oportunidad. Y la familia también nos brinda la mejor oportunidad para aprender a amar como si nunca hubiéramos sido lastimados.

LA GRAN IDEA

El dolor que sientes hoy es el dolor que puedes sanar.

CAPITULO DOS

EL AMOR NUNCA FALLA

Muchos cristianos en estos días no saben cómo hacer que sus familias trabajen.

El Cuerpo de Cristo está lleno de padres separados de sus propios hijos. Algunos de ellos nunca han visto a sus nietos. Algunas personas no han levantado el teléfono y no han hablado con sus seres queridos en años debido a pequeñas disputas. Algunos cristianos han descartado a los miembros de la familia solo porque han elegido vivir según un estándar diferente.

¡Algo no está bien sobre esto!

Simplemente no sabemos amar, todo el tiempo. Oh, podemos amar cuando estamos de acuerdo unos con otros. Podemos amar cuando compartimos los mismos puntos de vista. Podemos amar cuando compartimos el mismo estilo de vida. Incluso podemos amar a extraños o aquellos que no nos conocen bien. Pero seguro que es más difícil amar a quienes están más cerca de nosotros. ¿Por qué? Porque pueden lastimarnos más.

El amor gana, todo el tiempo

Como creyentes, estamos llamados a vivir de manera diferente. No amamos como ama el mundo, lo cual es condicional, solo cuando se cumplen las expectativas o cuando se siente bien. Amamos el camino de Dios.

Solo hay dos temas en la Biblia que Dios piensa que son lo suficientemente importantes como para atribuir un capítulo completo a uno: fe, (ver Hebreos 11), y dos, amor (ver 1 Corintios 13). Evidentemente, Dios siente que el amor y la fe son tan importantes que deben ser verdades fundamentales en nuestras vidas.

Dios sabe que el amor es un arma poderosa. Cuando mira a nuestro mundo cautivo por el enemigo, sabe que la forma de luchar no es con ángeles, palabras proféticas o adoración poderosa. Su mayor arma es el amor.

El amor es amable. El amor no piensa maldad. El amor es permanente El amor perdura. El amor no se rinde. No puedes caminar en amor hasta que camines en perdón. Puede que no estemos de acuerdo con todo, pero si nos enfocamos en la sangre y el perdón de Jesucristo, ¡podemos tener unidad! Podemos amarnos unos a otros como Dios nos ama.

Después de que Jesús resucitó de entre los muertos, buscó y encontró a su discípulo Simón Pedro. Luego le hizo una pregunta tres veces: "Simon, ¿me amas?" (Juan 21: 15-17). En inglés, solo tenemos una palabra para *amor*. En el idioma griego, sin embargo, hay tres. *Eros* significa "sexual". *Phileo* dice: "Me siento atraído por ti. Siento algo por ti." Pero el nivel más alto de amor es el *ágape*, que es "amor divino".

Cuando Jesús le preguntó a Simón: "¿Me *abjas*?" Él preguntaba: "¿Tienes el más alto nivel de amor por mí?" Simon respondió: "Te *filmo*" ("Siento algo por ti"). En otras palabras, no estaba en el mismo nivel de amor que lo que Jesús estaba pidiendo.

Jesús le preguntó de nuevo: "¿Me *abjas*? ¿Tienes amor divino por ¿Yo?" Simon Peter se enojó un poco con Jesús, y él le respondió: "Sí, ¡Señor! ¡Yo te *filmo*! La tercera es la interesante. Jesús preguntó: "Simón, ¿me *llamas*?"

En otras palabras, Jesús le ofreció el más alto nivel de amor, y cuando se dio cuenta de que Simón Pedro no podía igualarlo, lo bajó un nivel. Me pregunto, ¿cuántas cosas haría Dios por nosotros si subiéramos de nivel en nuestro amor por Él? ¿Si tuviéramos más que una relación casual con Él? ¿Si le diéramos rienda suelta en nuestros corazones?

Creo que Dios nos está llamando a un nuevo nivel de amor.

El amor es la respuesta al hogar roto. El amor es la respuesta al adicto. El amor es la respuesta a las relaciones fracturadas. El amor es la respuesta para ofenderse. El amor es la respuesta al desamor. El amor es un arma que puede romper la división y reconstruir lo que se ha roto.

¿Qué está sucediendo en tu vida en este momento que te pone a prueba en tu forma de amar? ¿Acabas de descubrir que tu cónyuge te ha estado engañando? ¿Quieres reconectarte con la hija con la que no has hablado en meses? ¿Su hijo acaba de decirle que su novia está embarazada? ¿Su adolescente sufre de una adicción que es abrumadora no solo en su vida sino en cada persona de su familia? ¿Su hija adulta ha declarado que es lesbiana y ha terminado con todo el asunto de Dios?

Diferentes dinámicas y complejidades caracterizan cada una de estas situaciones.

Pero son reales. Son duros Y duelen.

Me pregunto qué pasaría si decidiéramos que, con la ayuda de Dios y en su fortaleza, amaremos como si nunca hubiéramos sido lastimados. En lugar de retener el afecto, permanecer amargado o buscar venganza, amamos.

Y, una vez que hemos decidido hacerlo, ¿cómo? A través de algunas opciones clave que nos ayudarán a llegar allí:

1. Elige el amor sobre el dolor.
2. Elige amar a los demás, siempre.
3. Elija presionar hacia adelante.
4. Elige sanar tus heridas.
5. Elige seguir conduciendo.

Elige el amor sobre el dolor

La Biblia nos da muchos ejemplos de personas que eligieron el amor sobre el dolor.

Estas personas sabían que el amor nunca falla.

Pienso en el joven Joseph. El segundo más joven de doce hermanos nacido de Jacob, era el favorito de su padre, y todos en la familia lo sabían. Los celos obtuvieron lo mejor de los hermanos. Odiaban a José y no podían decirle una palabra amable (véase Génesis 37: 4).

Joseph también tenía un don: la capacidad de interpretar sueños. Cuando tuvo un sueño en el que su familia se inclinó ante él, se lo contó a sus hermanos, y su odio hacia él aumentó. Se pusieron tan celosos que idearon un plan para asesinarlo. Pero uno de los hermanos, Judá, sugirió que en lugar de matar a José, era mejor venderlo como esclavo. Más tarde, engañaron a su padre para que creyera que el pobre niño había sido asesinado por un animal salvaje.

Piensa en esto: José no fue abandonado por extraños. Fue traicionado por la familia. Su propia carne y sangre lo vendieron como una basura sucia y buena para nada.

Quizás conoces bien el aguijón del odio o el resentimiento. Tal vez un amigo cercano te abandonó porque estaba celoso. En lugar de alentarte, creer en ti, esta persona te interrumpe. Quiero recordarles que cuando el mundo de Joseph se puso patas arriba, cuando toda la esperanza parecía seca, se aferró.

Llevado lejos de casa, Joseph fue vendido a un funcionario egipcio en Palacio del faraón. Luego fue acusado falsamente de violación y encarcelado. Mientras estaba en prisión, interpretó correctamente los sueños de algunos compañeros prisioneros, y finalmente Faraón lo convocó para interpretar uno de sus sueños. No fue una buena. El sueño significaba que Egipto experimentaría siete años de prosperidad seguidos de siete años de hambruna. Joseph también le dio algunos buenos consejos al líder egipcio, sugiriendo que Faraón pusiera a alguien a cargo de toda la nación que ayudaría a recolectar los alimentos producidos en los años buenos y guardarlos (Génesis 41: 33–36). Faraón estaba tan conmovido que nombró a José como segundo al mando sobre Egipto.

Durante la hambruna, los hermanos mayores de José vinieron a Egipto a comprar comida. Se pararon frente al hermano que habían vendido, pero no pudieron reconocerlo. Joseph era un hombre poderoso. Tenía las llaves del suministro de alimentos del mundo. Y ante él estaban los mismos miembros de la familia que lo maltrataron y le permitieron servir durante trece años como esclavo y ser encarcelado por un crimen que no cometió.

Joseph tenía una opción.

Podía darles tanto como ellos, o podría amar como si nunca hubiera sido lastimado.

Se ha dicho que la profundidad de su dolor determina el ancho de su respuesta. Cuando ha sido lastimado, es probable que su instinto quiera volver a lastimarse. ¿Alguna vez ha estado en una situación en la que tenía el

poder de desquitarse con alguien? Quizás lo hiciste, quizás no lo hiciste. Piensa en lo que hubieras hecho en la situación de Joseph.

A través de una serie de giros y vueltas, Joseph finalmente reveló su verdadera identidad a sus hermanos. En un momento poderoso, decidió perdonarlos. Sus palabras para ellos son conmovedoras: “Querías decir maldad contra mí; pero Dios lo quiso decir para bien ”(Génesis 50:20 NKJV).

Joseph no solo se curó internamente, sino que también curó y salvó a toda su familia.

Tienes que amar como si nunca te hubieran lastimado.

David tenía un padre que no creía en él. El profeta Samuel había llegado a su casa para ungir al próximo rey de Israel, en la dirección de Dios; Samuel le dijo al padre de David, Jesse: “Saca a todos tus hijos. Uno de ellos va a ser rey ”. El padre de David hizo desfilar a siete de ellos ante Samuel. Ni siquiera se molestó en agregar a David a la alineación.

Era como si Jesse estuviera diciendo: “No hay necesidad de sacar a David. El es un perdedor. El es un fracaso. Nunca equivaldrá a nada. Puede que estés familiarizado con estas palabras. Tal vez incluso los haya escuchado de un padre. ¿Todavía persiste el dolor? ¿Esa ruptura afecta tus relaciones actuales?

David podría haber tenido problemas con su padre. Pudo haber usado el dolor como forraje cuando otros lo lastimaron más tarde, incluida su amarga esposa Michal, que se burló de él, y su hijo Absalom, que planeó matarlo. Eso es mucho dolor causado por personas que se supone que te quieren más.

Si bien David podría haberse enojado o incluso, no lo hizo. La Biblia nos dice que David era un hombre según el corazón de Dios. Seguía amando como si nunca hubiera sido herido.

Tienes que amar como si nunca te hubieran lastimado. Tienes que rehusar ser amargo. Tienes que rehusar enojarte. Hay que negarse a desquitarse. Cuando amas de esta manera, Dios te levantará y usará incluso lo peor que se te haya hecho para su gloria.

Jesús fue traicionado por uno de sus propios discípulos. Fue abandonado por otros. Los soldados romanos lo golpearon. Lo clavaron en una cruz. Lo apuñalaron en su costado. Pusieron una corona de espinas sobre su cabeza. Tomaron esa cruz y la tiraron al suelo con un golpe. El cuerpo de Jesús se sacudió cuando el dolor fue liberado a través de él. Y alzó su voz y dijo: "Perdónalos; porque no saben lo que hacen "(Lucas 23:34 RV).

Jesús amaba como si nunca hubiera sido herido. Él nos ama como si nunca lo hubiéramos lastimado. Nos ama como si nunca hubiéramos fallado. Él nos ama como si nunca le hubiéramos mentado. Nos ama como si nunca hubiéramos hecho lo que dijimos que nunca volveríamos a hacer.

El amor de Cristo no fue cauteloso, fue extravagante.

Al imitar a Jesús, podemos amar de la misma manera, incluso cuando hemos sido heridos.

Elija amar a los demás, siempre

En algún lugar de tu ciudad hay un joven que acaba de decirle a su familia cristiana que es homosexual. En algún lugar, una joven admitió a sus padres que es atea. En algún lugar, un adolescente se metió en problemas con la ley o desenterró a sus seres queridos su batalla con las drogas.

Como padre, ¿qué se supone que debemos hacer en estas situaciones? Castigar a nuestros hijos? Deja de hablar con ellos? ¿Alejarlos? Renunciar a ellos?

Esto es lo que se supone que debemos hacer: amarlos como si nunca hubiéramos sido lastimados.

Come con ellos. Llámalos. Enviarles un correo electrónico Llegar a ellos.

Estar allí para ellos.

Dígales: "Quiero tener una relación contigo porque te amo".

Cuando amas a alguien, nunca fallará. Cuando amas a alguien, ese amor lo alcanzará.

A veces pensamos que estamos haciendo algo bueno cuando nos negamos a tener contacto con seres queridos que no cumplen con nuestro estándar. Esto no es verdad. Hablaré más sobre esto en el próximo capítulo, pero sé esto: el amor nunca falla.

Dios nos ha llamado a amar como si nunca hubiéramos sido lastimados.

Elija presionar hacia adelante

Si alguien te ha lastimado, si te han traicionado, maltratado, abandonado, cotilleado, lo que sea, llega un momento en el que tienes que alejarte del dolor de esa situación y decir: "Ya es suficiente".

Mantenerse amargado, revivir el recuerdo o abrigar el dolor no lleva a ninguna parte. Es contraproducente. Tienes que elegir detener el ciclo. Déjalo ir. Dejarlo atrás. Pablo nos animó a "seguir adelante para llegar al final de la carrera y recibir el premio celestial por el cual Dios, a través de Cristo Jesús, nos está llamando" (Filipenses 3:14).

Es hora de dejar que Dios te sane. Es hora de dejar que Dios te restaure. Es hora de dejar que Dios haga una obra poderosa.

Pero, pastor Jentezen, no puedo. Duele mucho. Es muy difícil

. Lo entiendo. Realmente lo hago

Elige sanar tus heridas

Juan 10:10 nos dice que el propósito del enemigo "es robar, matar y destruir". El diablo no lucha justo. Y él no se rendirá hasta que seas herido de muerte.

Puede estar lidiando con un conflicto importante en su familia. Puedes luchar en tu matrimonio. Es posible que haya perdido un hijo por cáncer. Cuando su corazón se rompe hasta tal punto que se siente irreparable, las heridas se hacen más profundas. Y aunque no todas las heridas son fatales, si no sanan, pueden matarte.

El diccionario define una herida como "una lesión en el cuerpo (como por violencia, accidente o cirugía) que generalmente implica laceración o rotura de una membrana (como la piel) y generalmente daño a los tejidos subyacentes". Una herida es más que un corte superficial. Una herida es tan profunda que penetra y penetra el alma y el corazón de una persona.

Es posible que sepa lo que se siente ser herido por el divorcio, el abandono, la bancarrota, ver a sus hijos cada dos fines de semana o no, o por una adicción que se desata en su familia. Todos tenemos heridas que parecen que no pueden curarse. Pero hay buenas noticias: nunca es la voluntad de Dios que la herida nos mate.

Jesús fue "traspasado por nuestra rebelión, aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que pudiéramos estar completos. Fue azotado para que pudiéramos ser sanados" (Isaías 53: 5). Jesús recibió heridas mortales en el Calvario, pero tres días después resucitó de entre los muertos. Y cuando se curaron sus heridas mortales, nació una Iglesia y se cambió un mundo.

Encuentro que muchos de nosotros luchamos con la tentación de querer ocultar nuestras luchas. Hemos pasado por cosas, pero no queremos que nadie lo sepa. En cambio, colocamos una fachada. Fingimos una sonrisa, decimos las cosas correctas y escondemos el equipaje. Queremos que quienes nos rodean piensen que tenemos la vida perfecta, el matrimonio perfecto, la familia perfecta. Preferiríamos fingir que somos tan espirituales que somos inmunes a las crisis.

Sé lo que es querer ocultar las cosas malas e ignorar las realidades de una familia en conflicto. Pero, oye, sería un tonto si dijera que nunca he tenido problemas matrimoniales o familiares.

Dios quiere curarte de tus heridas, pero primero debes dejarlo. Y antes de dejarlo, debes admitir tu quebrantamiento.

Ahora, no tiene que contarles a todos sus seguidores de Facebook o Twitter todos los detalles de su lucha, pero es importante entregarlos primero a Dios. Pídele que te transforme, que te sane, que te libere de la amargura, la ira, el miedo, la depresión o la desesperanza.

Cierra los ojos y respira.

Escuchará a Jesús susurrar: "Vengan a mí, todos ustedes que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso" (Mateo 11:28).

No estoy diciendo que va a ser fácil. Es un proceso, a veces largo. Como cristianos, queremos lo instantáneo. Somos una generación de microondas que busca soluciones a los problemas en treinta segundos. Noticia de última hora: aunque Dios ciertamente realiza una liberación instantánea, esa es la excepción, no la norma.

Entonces ora y sigue orando. Cree y sigue creyendo. Perdona y sigue perdonando. Hable con un terapeuta si le ayudaría. Trabaja a través de un programa de doce pasos. Leer libros. Obtenga sabiduría del consejo piadoso. Haz lo que sea necesario para curar la herida.

Ah, y esto es lo que pasa con las heridas: sanan, pero dejan algo atrás: cicatrices.

Cuando Jesús se apareció a los discípulos después de la resurrección, les mostró sus cicatrices, dos veces. Parece que fue intencional al señalarlos.

Las cicatrices no son nada de lo que avergonzarse. Son un testimonio de la capacidad de Dios para sanar heridas mortales.

Las cicatrices son recordatorios de lo malo que fue en un momento y cómo a través de Cristo venciste.

Las cicatrices son una prueba de que aunque el enemigo intentó con todas sus fuerzas destruirlo a usted o su familia, las armas formadas contra usted no prosperaron (véase Isaías 54:17).

Las cicatrices dicen que lo *logré*.

Salí del otro lado.

Estoy curado

Estoy completo

Aprender a amar como si nunca te hubieran lastimado requiere querer sanar y tomar medidas para que eso suceda. Hablaré sobre ese proceso a lo largo de este libro.

Si bien puede llevar tiempo, puede venir la curación; Lo que se ha roto puede ser restaurado. Mencioné este pasaje en la introducción, pero vale la pena repetirlo. Tome en serio las siguientes palabras: “¡La luna será tan brillante como el sol, y el sol será siete veces más brillante, como la luz de siete días en uno! Así será cuando L ORD comience a sanar a su pueblo y a curar las heridas que él les causó ”(Isaías 30:26).

Dios te promete días más brillantes por delante.

Elige seguir conduciendo

La película *Black Hawk Down* se basa en la Batalla de Mogadiscio, el tiroteo más prolongado que involucró a las tropas estadounidenses desde la Guerra de Vietnam. En una redada en octubre de 1993, los agentes de las Fuerzas Especiales se encargaron de capturar a dos asesores de alto rango para un despiadado señor de la guerra. La misión fue un éxito.

Después de capturar a los dos lugartenientes, las tropas estadounidenses comenzaron su regreso a la base.

Entonces sucedió lo impensable.

Uno de los secuaces del señor de la guerra lanzó una granada propulsada por cohete (RPG) y derribó un helicóptero Black Hawk. Dos soldados murieron y cinco resultaron heridos en el accidente posterior, uno de los cuales murió más tarde. Luego, un segundo Black Hawk fue derribado. Tres miembros de la tripulación fueron asesinados y uno fue tomado como rehén.

La incursión se convirtió rápidamente en una misión de rescate para asegurar y recuperar las tripulaciones de ambos helicópteros. Durante horas, llovieron disparos en las calles.

Más y más soldados estadounidenses fueron asesinados.

En una escena de la película, justo después del derribo del segundo helicóptero Black Hawk, el teniente coronel del ejército (hoy coronel retirado) Danny R. McKnight, interpretado por el actor Tom Sizemore, está acusado de tratar de conseguir un pequeño convoy de Humvees de vuelta a la base. Mientras los soldados conducen por calles estrechas y sinuosas de la ciudad, son asaltados por fuertes disparos. En un momento, el teniente coronel McKnight detiene el convoy para recibir a los heridos y muertos en el camino. Se acerca a un vehículo que acaba de ser golpeado con un juego de rol. Él y otros soldados cercanos eliminan cuidadosamente al conductor muerto. Luego, el teniente coronel se vuelve hacia un soldado cercano que tiene sangre goteando por su rostro.

"Sube a ese camión y conduce", le ladra McKnight al soldado obviamente herido.

"Pero me dispararon, coronel", protesta el joven.

"¡Todos dispararon! Vamonos."

Amigo, no eres la única persona a la que se le ha mentido. No eres la única persona que ha sido traicionada. No eres la única persona que ha sido abandonada. No eres la única persona que se queda atrás. Y no eres el único que está tratando de no rendirte.

No digo esto para minimizar tu dolor. Digo esto para alentarlo a seguir avanzando.

A veces las personas que más hemos amado pueden lastimarnos más. Pero aún tiene que subir al camión y conducir.

Amar como si nunca hubiéramos sido lastimados no es algo que podamos hacer con nuestras propias fuerzas. Necesitamos la gracia de Dios para ayudarnos a hacer esa llamada telefónica o enviar ese texto. Necesitamos la gracia de Dios para decirle al niño rebelde con el que no hemos hablado en meses: "Quiero comer contigo. Quiero pasar tiempo contigo. Quiero reconectarme contigo. Necesitamos la gracia de Dios para superar una crisis en nuestro matrimonio y estar dispuestos a volver a intentarlo.

No te estoy prometiendo un camino fácil, pero prometo que Dios puede empoderarte para amar a los demás como deberías. Él te ayudará a dejar de

pelear y comenzar a hablar. Él lo ayudará a dejar de gritar y comenzar a acercarse. Él reconciliará tus relaciones. Él hará que tu familia se vuelva a unir.

Dios comenzará, poco a poco, a liberarte del pasado si alcanzas un nuevo día.

Se necesita mucho amor y perdón para mantener unida a la familia. El amor nunca falla. Sigue perdonando. Seguir amando. Sigue llegando. Continuar hablando.

Una vida fructífera no es un accidente; Es el resultado de elecciones correctas. Elige amar como si nunca te hubieran lastimado. Si eliges perdonar, ¡el perdón puede reescribir tu futuro!

El amor nunca falla.

LA GRAN IDEA

Los que más quieres pueden lastimarte más. Ámalos de todos modos.

CAPÍTULO TRES

NUNCA ES INCORRECTO AMAR

W gallina mi amigo el único hijo de Mac, Malcolm, era el último año de la escuela, le dijo a su padre que era homosexual. Mac sintió como si un camión de dieciocho ruedas lo hubiera dejado ciego. No tenía idea. No sabía qué pensar. No sabía que decir. En ese momento, la mente de Mac se aceleró. *¿Cómo podría no haberlo sabido? ¿Cómo podría haber pasado por alto las señales?*

Las lágrimas corrieron por la cara de Malcolm cuando compartió vislumbres de un mundo que Mac nunca supo que existiera para su hijo. Malcolm le dijo a su padre que desde que estaba en quinto grado, había sido intimidado por su orientación sexual.

Fue constantemente golpeado, llamado terribles nombres e incluso escupido.

Mac no podía creer lo que estaba escuchando. Todos los días, Malcolm había entrado por la puerta principal con una sonrisa radiante, como si todo estuviera bien en su mundo. Siempre parecía feliz y despreocupado. Sin embargo, la realidad del mundo de Malcolm durante los siete años anteriores fue todo lo contrario.

El verano anterior a la confesión de Malcolm, padre e hijo asistieron a Forward, una conferencia anual de jóvenes en nuestra iglesia. Mi amigo recuerda cómo, después de un servicio, Dios tocó a Malcolm de una manera poderosa. Se tumbó en el suelo durante un llamado al altar, roto y llamando a su Padre celestial. "¿Por qué me hiciste de esta manera?" suplicó en

lágrimas. Mac fue conmovido por el espíritu vulnerable de su hijo ante Dios, pero no sabía exactamente qué significaban las palabras. Ahora tenían sentido.

Después de que su hijo reveló que era homosexual, Mac inicialmente se sintió herido, admite. Entonces se sintió enojado. Se culpó a sí mismo. "Sentí que no me tomaba el tiempo de ver las señales. Si lo hubiera hecho, aunque sé que no habría podido cambiarlo, al menos podría haber estado allí para él. Hubiera podido sostener su mano y darle apoyo mientras caminaba por lo que tuvo que ser el momento más duro de su vida. Ser rechazado por tus compañeros y compañeros de escuela tiene que ser insoportable, no solo a su edad sino a cualquier edad".

Finalmente, Mac aprendió que lo mejor que podía hacer como padre era amar a su hijo.

El mayor temor de Mac era la posibilidad de que Malcolm se lastimara. El suicidio es la segunda causa principal de muerte entre los jóvenes de 10 a 24 años. ¹ Para los gays y las lesbianas, la tasa de intentos de suicidio es más de un 20 por ciento más alta. ²

"De ninguna manera quería que mi hijo recurriera al suicidio", me dijo Mac. "Sabía que no podía alejarlo o alejar mis creencias sobre él. Todo lo que necesitaba hacer era darle a mi hijo a Dios, orar por él y amarlo. No lo condeno por su estilo de vida. No es mi lugar. Simplemente lo amo".

Mac ha aprendido mucho sobre lo que significa amar a alguien que vive una vida contraria a lo que le han enseñado, contrario a lo que Dios dice que es correcto. Esto es lo que este hombre asombroso me enseñó.

Primero, ame a su hijo porque él o ella es suyo. No estamos llamados a juzgar a las personas, ni siquiera a nuestros propios hijos. Estamos llamados a amarlos. Si no puedo decir nada que no resulte en una discusión, solo digo: "Te amo". Malcolm y yo estamos muy ocupados, y aunque no hablamos todos los días, me aseguro de que sepa que lo amo. Hay veces que no sé qué decirle cuando hablamos, así que le digo que lo amo.

En segundo lugar, encontrar un terreno común. Mi hijo y yo tenemos opiniones políticas y sociales diferentes, pero luchamos mucho para encontrar cosas que ambos tenemos en común o que disfrutamos hacer.

Finalmente, haz ajustes. Esto se ve diferente para todos. Para mí, me niego a seguir a Malcolm en muchas de sus plataformas de redes sociales. Cuanto más veo lo que está haciendo, más me inclino a preocuparme. Al mismo tiempo, cuando lo visito en la ciudad de Nueva York, donde vive, estoy de acuerdo con lo que haya planeado. Estoy agradecido de ser parte de su mundo.

Recientemente, Mac y su hijo hicieron una peregrinación de diez días a Israel que fue patrocinada por nuestra iglesia. Una de las mejores cosas que ofrecemos es la oportunidad de ser bautizado en el río Jordán, el mismo

lugar donde Jesús fue bautizado. Nunca olvidaré ver a Mac y su hijo entrar en ese río frío. Mientras se cantaban los himnos, cerraron los brazos, listos para ser bautizados en equipo. Era una señal de un padre que decía: "Amo a mi hijo". Se tomó la decisión de que nada separará el amor entre padre e hijo, ni siquiera la religión.

Mac no tiene una relación perfecta con su hijo, pero cree, en sus palabras, que "el amor hará que funcione de alguna manera". Mi amigo y su esposa rezan diariamente por su hijo. Lo aman sin condiciones. No se avergüenzan de él. Y lo han puesto en las manos de Dios.

Nunca está mal amar.

Amor, no juzgues

¿Qué hacemos cuando alguien no vive como él o ella debería vivir? Déjame ser claro: el pecado es pecado. Esto es verdad. No está en negociación.

Pero aquí hay otra verdad: Dios nunca nos ordenó rechazar a las personas porque no están cumpliendo con un determinado estándar espiritual. Lamentablemente, esto es lo que sucede muchas veces.

Si aquellos a quienes amamos están haciendo algo que está mal, a menudo nuestro juicio se dispara. La desaprobación triunfa rápidamente sobre el amor. Nos negamos a tener algo que ver con esas personas. Les anunciamos a ellos y al mundo que la relación ha terminado. Y hacemos esto en nombre de la fe, golpeando nuestras Biblias con intolerancia de justicia propia.

¿Recuerdas lo que escribió Pablo sobre el amor en 1 Corintios?

Si pudiera hablar todos los idiomas de la tierra y de los ángeles, pero no amara a los demás, solo sería un ruidoso gong o un platillo ruidoso. Si tuviera el don de profecía, y si entendiera todos los planes secretos de Dios y poseyera todo el conocimiento, y si tuviera tanta fe que pudiera mover montañas, pero no amara a los demás, no sería nada.

1 Corintios 13: 1–2

Podríamos tener todos los dones espirituales del mundo, pero sin amor, no tendrían sentido. Podríamos citar versos de la Biblia sobre la condena hasta que nuestras gargantas estén roncas, pero sin amor, no tiene sentido. Podríamos decirle a un ser querido que lo que está haciendo está mal, pero sin amor, nuestras palabras no tienen sentido.

Puede que estés sacudiendo la cabeza ahora mismo. Tal vez estás pensando, *pero necesitamos separarnos de aquellos que pecan*

voluntariamente. Más adelante en este capítulo, hablaré sobre lo que significa el amor en el contexto de establecer reglas y límites significativos. Sin embargo, por ahora, quiero centrarme en lo que significa el amor cuando alguien no está viviendo de la forma en que debería vivir. Esto es lo que he aprendido. El amor no dice:

"Hiciste tu cama, ahora acuéstate en ella".

"No te crié para hacer eso, así que terminé contigo".

"¿Hiciste qué? ¡Eres un desastre!

El amor dice:

"Nunca estaré de acuerdo con tu estilo de vida, pero aún te amo".

"Nunca ayudaré ni alentaré lo que estás haciendo, pero aún eres y siempre serás mío".

"No hay nada que puedas hacer que te haga no ser mía, porque te amo".

El amor no exige su propio camino. Nunca pierde la fe. Siempre es esperanzador. Soporta todas las circunstancias.

Nunca está mal amar.

Nunca está fuera de orden amar.

No comprometes tu fe cuando amas.

Esto es lo que significa amar como si nunca te hubieran lastimado.

Amar no significa bajar tus estándares

Todos tenemos que luchar con la lucha siempre presente entre no querer respaldar el comportamiento o las acciones de alguien y amar a esa persona a través de él. Entonces, ¿cómo lo haces?

Imagine a un padre que acaba de descubrir que su hija de diecisiete años está embarazada. El padre es el novio del adolescente, un novio que a la madre no le gusta porque no tiene trabajo, o tal vez porque es de una raza diferente.

Cuando la hija le cuenta la noticia a su madre, la madre está herida. Decepcionado. Desconcertado. Quizás incluso completamente avergonzado. Y ella no lo entiende. Después de todo, ella crió a su pequeña con valores, estándares y creencias cristianas. La familia iba a la iglesia todos los domingos.

La niña sabe más, pero aquí está, una adolescente a punto de tener un bebé.

Esta hija carece de la sabiduría y la experiencia para saber cómo criar bien a un niño. Es posible que ni siquiera sepa cómo cambiar un pañal o hacer eructar a un bebé. Probablemente su novio tampoco. La madre le da a su hija un baby shower, pero en lugar de celebrar, todo en lo que puede pensar es en cómo su pequeña niña rompió su corazón con su tonta decisión, una que cosechó una consecuencia irrevocable que no puede ser barrida debajo de la alfombra.

Ahora imagine la escena en el hospital cuando nazca el bebé. ¿Está la madre en la sala de partos, sosteniendo la mano de su hija? ¿O está ella en casa, molesta, ofendida por el pecado de su hija o ofendida por el novio que no aprueba?

¿Qué estaría mal al decir: "No estoy de acuerdo con lo que hiciste, pero estoy aquí para ti"? ¿Con decir: "Te amo y quiero ayudarte"? ¿Haría esto que la madre sea menos cristiana que nunca volver a hablar con su hija?

Nunca está mal amar.

A menudo se cita a Billy Graham que dijo: "Es el trabajo del Espíritu Santo condenar, el trabajo de Dios juzgar y mi trabajo amar". ¿Cuántos de nosotros cambiamos de roles cada vez que es conveniente o cuando nos sentimos súper santos?

Mira, hay un momento y un lugar para decir la verdad en el amor. A veces debemos abordar problemas que no son correctos. Necesitamos amonestar a nuestros hijos y a aquellos con quienes estamos más cercanos cuando hacen algo que no se alinea con las Escrituras. Pero debemos hacerlo de una manera sincera y basada en el amor.

Si un amigo dejó de ir a la iglesia y dejó de asistir a su pequeño grupo, y encuentra evidencia de que está teniendo una aventura, no espero que se sienta en silencio, ignorando lo obvio. El libro de Proverbios nos ofrece una gran visión:

"¡Una reprensión abierta es mejor que el amor oculto!" (Proverbios 27: 5).

Y, sin embargo, a menudo he visto esta "reprimenda abierta" que conduce al juicio y, inevitablemente, a la vergüenza. En lugar de contactar al amigo, salimos de la imagen. En lugar de llamar y decir: "Oye, hombre, no estoy de acuerdo con lo que estás haciendo, pero te amo. Y rezo por ti", tendemos a cortar los lazos y rehusar asociarnos con esa persona.

Algo no está bien sobre esto.

Ninguno de nosotros hace lo que se supone que debemos hacer todo el tiempo. Todos nos hemos quedado cortos. Todos hemos pecado. Echamos de menos la marca a menudo.

Hay un hijo pródigo en todos nosotros. Piensa en esto: ¿cómo sería tu vida si Dios no respondiera a tus debilidades, tus pecados, tus adicciones o tus fracasos con gracia y amor? ¿Qué pasa si Él te dejó? ¿Qué pasa si Él cerró la puerta a la relación? ¿Qué pasaría si Él dijera: "Ya es suficiente! ¡He terminado!"?

¡Habla de un mundo sin esperanza!

Es posible que no haya criado a su hijo para que mienta, engañe, robe, sea egoísta, sea codicioso, beba, consuma drogas o tenga relaciones sexuales antes del matrimonio, pero si lo están haciendo, ¿entonces qué? ¿Te exige retener el amor?

Respuesta corta: no.

Pero esto no significa que lo que sucede debajo de su techo sea aceptable o incluso permisible.

Moisés transmitió límites al pueblo de Israel. Dios estableció límites y dijo que no los cruzara, o les costaría la vida (véase Éxodo 19: 10–13). Como padres, deben establecer límites que sepan que son seguros para su familia. Tienes que establecer límites para ti mismo.

Me gustaría ofrecer cinco verdades sobre lo que significa amar como nunca has sido lastimado en el contexto de establecer límites en tu familia.

Verdad # 1: los estándares son importantes

Se ha dicho que la primera generación *genera* . La segunda generación *motiva* . La tercera generación *especula* . Y la cuarta generación se *disipa* .

Es posible perder algo de generación en generación en la transferencia de la fe.

Incluso si sus padres o abuelos fueran cristianos devotos, es posible que sus hijos de hoy reciban una religión diluida, una fe que carece de sustancia, a diferencia de la fe de las generaciones pasadas.

Hoy se habla mucho sobre los valores familiares en el mundo. Pero, ¿qué significa esto realmente? ¿Cómo se relaciona con el amor? ¿Cómo beneficia a la familia?

El diccionario define los *valores* como "los principios o estándares de comportamiento de una persona; el propio juicio de lo que es importante en

la vida ". Los valores tienen que ver con nuestras actitudes y creencias, lo que es importante para nosotros. Reflejan nuestro carácter y nuestra identidad. Establecer y mantener valores claros nos ayuda a tomar buenas decisiones y establece nuestras prioridades en las cosas correctas.

Me gusta definir tres tipos de valores que pueden ayudar a gobernar no solo su vida sino la vida de sus hijos: valores personales, valores tradicionales y valores fundamentales.

1. Los valores personales giran en torno a su relación personal con Dios.

Los valores personales son compromisos y elecciones que haces que no están necesariamente ordenados por Dios pero que cosechan grandes beneficios espiritualmente. Los valores personales no son necesariamente en blanco y negro.

Por ejemplo, no puedo decirle a la gente que si beben una copa de vino, se irán al infierno. Pero mi familia y yo hemos sido bendecidos porque nuestros padres, abuelos y bisabuelos pusieron una barrera y dijeron: "Estas casas permanecerán libres de alcohol". Ahora, generaciones después, mucha de mi familia y yo estamos en el ministerio. Ninguno de nosotros ha estado en rehabilitación. Esta barrera funcionó. Antes de quitar una cerca, es mejor preguntar por qué está allí.

Las barandillas se alinean en carreteras con curvas en las montañas por una razón.

También ayuno la mayoría de los sábados. Algunos días ayuno la mitad del día, otras veces todo el día. No tienes que ayunar para ser salvo. Tampoco te convierte en una superestrella cristiana. Es una disciplina. Siento firmemente que Dios me ha dirigido a hacer esto regularmente. Puedo sugerir esta disciplina a otros, y lo hago, pero no puedo imponer esta convicción y obligarte a hacerlo.

Jesús dijo: "Si alguno quiere convertirse en mis seguidores, que se nieguen a sí mismos y tomen su cruz y me sigan" (Mateo 16:24 NRSV). Las palabras *discípulo* y *disciplina* tienen el mismo origen. Ellos van de la mano. Ser seguidor de Cristo significa ser disciplinado. Si nada en ti sacrifica algo por Dios, algo está mal. Cuando tienes una relación con Jesucristo, se convierte en algo *personal* entre tú y Dios. Y establece valores y disciplinas personales para profundizar su relación con Él.

Esto incluye disciplinas como ir a la iglesia regularmente, servir a otros dentro y fuera de la iglesia, orar y leer la Biblia todos los días y elegir mantener su cuerpo físico como un templo de Dios al no fumar, abusar de sustancias o comer una dieta poco saludable.

2. Los valores tradicionales son valores personales que se han transmitido de una generación a la siguiente.

Los valores tradicionales proporcionan un marco para que su familia haga lo correcto. "La tierra que me has dado es una tierra agradable. ¡Qué herencia tan maravillosa! (Salmo 16: 6).

Mis padres se abstuvieron del alcohol y me transfirieron este valor personal, que yo transferí a mi propia familia. Aunque han pasado años, este valor tradicional se ha mantenido sin cambios. Ahora, algunas personas pueden ser legalistas sobre estos principios. Al crecer, nunca se me permitió ir al cine. Ni siquiera podía ir a los bolos ni a la feria del condado. Muchos valores tradicionales son simplemente tontos, así que no te vuelvas loco con esto.

Ore y lea la Biblia para obtener una base para lo que es correcto para usted, y use el sentido común. Lo más importante es establecer valores tradicionales en su hogar. Aclara tus prioridades. Amas a tus hijos dándoles una base en las cosas correctas.

Tanto los valores personales como los tradicionales son salvaguardas que protegen sus valores fundamentales.

3. Los valores centrales son estándares bíblicos intransigentes.

Los valores centrales nunca cambian, ni siquiera si la sociedad o la cultura cambian. Jesús dijo: "El cielo y la tierra no durarán para siempre, pero mis palabras lo harán" (Mateo 24:35 CEV).

Los valores centrales son más que convicciones personales; Son sólidos como una roca. Tome los Diez Mandamientos: No sirva a ídolos. No mientas No mates No engañes a tu cónyuge. (Ver Éxodo 20.)

Debe tener barreras establecidas para mantener intacto el núcleo de su familia. Esto incluye barreras alrededor de su matrimonio, alrededor de su

caminar con Dios, alrededor de su unción, etc. Si no lo vemos, seguiremos cruzando las barreras. Una vez que empiezas a pisarlos, se vuelve más fácil y, antes de que te des cuenta, ya no crees nada.

Amar a nuestros hijos significa establecer estándares. Esto no significa que siempre los seguirán. Pero sí significa que usted da el ejemplo de lo que es aceptable y lo que no lo es.

Una cosa más: practica lo que predicas. Sea personalmente responsable de los valores que establece en su hogar. Modele sus expectativas. Si mentir no es aceptable para sus hijos, no se preocupe por sus edades en el cine para obtener un boleto de menor precio o en la cena para ahorrar unos cuantos dólares. La consistencia es la clave. No se trata de ser perfecto. No hay padres perfectos porque nadie es perfecto.

La atmósfera, como la temperatura, puede tener un efecto real en el hogar. Según las Escrituras, como padre, usted ayuda a crear la atmósfera en su hogar en función de los valores que ha elegido como base.

¿En qué tipo de valores está construyendo su hogar?

Déjame hacerte otra pregunta desafiante: ¿cuándo fue la última vez que agregaste algo a tu lista de valores personales en lugar de restar algo?

Verdad # 2: necesitas dibujar líneas

Amar a nuestros hijos, incluso cuando rompen nuestros corazones, no significa que les dejemos hacer todo lo que quieran para mantenerlos felices. Nuestro objetivo no es ser el padre "más genial" de la cuadra ni ser su mejor amigo. Nuestro objetivo es protegerlos.

Cada año, cuando llegaban las vacaciones de primavera, nuestros hijos pedían irse con sus amigos. Mi esposa y yo conocimos a algunos padres que darían a sus hijos un puñado de dinero en efectivo, dictando la cantidad que podrían gastar en alcohol e incluso proporcionándoles condones. Su razonamiento fue: "Los niños van a ser niños. Nos guste o no, van a beber y dormir de todos modos, por lo que podríamos establecer parámetros alrededor de la bebida y equiparlos para tener relaciones sexuales seguras". No entiendo esa lógica.

El amor significa establecer reglas, hacerlas cumplir y negarse a aceptar comportamientos malos o pecaminosos. Cherise y yo hemos sido bastante estrictos con nuestros hijos. Hemos establecido reglas y hemos disciplinado a nuestros hijos por romperlas. No a todos les gustó o estuvo de acuerdo con las líneas que dibujamos. A lo largo de los años, vimos muchos ojos en

blanco, bocas y quejas cuando les dijimos a nuestros hijos que hacer esto o aquello no sería tolerado en nuestro hogar. Pero las reglas son reglas.

Además, las reglas que Cherise y yo aplicamos se aplican a todos nuestros niños; No establecemos un estándar para un niño y otro para los demás. Tenemos una responsabilidad con nuestra familia en general.

Leemos en 1 Corintios 16:13: "Estad en guardia. Mantente firme en la fe. Se valiente. Sé fuerte." Como padres, debemos estar atentos y prestar atención.

En la antigüedad, muchas ciudades tenían una torre de vigilancia en una colina. Alguien de la comunidad estaba estacionado adentro en todo momento para observar las áreas circundantes y advertir sobre el peligro inminente. Esta persona estaba buscando animales que se escabullen y destruyan sus cultivos y que los enemigos vengan a atacar. Si veía algo sospechoso, el puesto de observación sonaría una advertencia para la comunidad. Era fácil dormir bien por la noche sabiendo que alguien siempre te estaba cuidando a ti y a tu familia.

Es posible que estés sufriendo una situación difícil en casa. Es posible que tenga la menor idea de que su hijo está haciendo algo que sabe que no debería hacer. Es posible que tenga el presentimiento de que su hija está involucrada en un comportamiento dañino. Tal vez tu hijo ya te haya abandonado o tu hija se haya escapado con un tipo de malas noticias. Puede sentirse tan abrumado y frustrado que quiera dejarlo. Es tentador ceder bajo presión y hacer la vista gorda, retener el amor o incluso cortar los lazos en situaciones extremas. Es más difícil estar presente, incorporarse a sus negocios.

Quiero alentarte a que no te rindas. Se vigilante. Levántate en esa torre. Presta atención a tu familia. Presta atención a lo que está sucediendo en las redes sociales. Participe en la vida de sus hijos. Revisa sus cuentas de Facebook, Instagram y Snapchat. Bloquee ciertos sitios web de su computadora. Descubre quiénes son sus amigos. Confirmar su paradero.

Eli era un sumo sacerdote y un juez en el antiguo Israel, y sin embargo, la Biblia dice que sus hijos eran malvados. Algunas traducciones llaman a los hijos de Eli "inútiles". Eli y toda su casa fueron juzgados porque no los contuvo (véase 1 Samuel 3:13 NKJV).

¿Te imaginas a Dios llamando a tus hijos sin valor? Pero este versículo nos dice por qué. Eli no los "contuvo", lo que significa que no hizo ningún esfuerzo para resistir incluso la maldad de sus hijos. ¡Guauu!

¿Quieres mostrar moderación? Dele a sus valores personales, sus valores tradicionales y sus valores fundamentales un lugar en su hogar. No tiene que encerrar a sus hijos en sus habitaciones por el resto de sus vidas y prohibirles que vean la televisión, vayan al cine, pasen el rato con amigos o escuchen música. Establecer pautas.

Amigo, no te rindas. Hay una manera de construir y luchar por su familia. (Me ocuparé más de esto en los capítulos 10 y 11.) Espero que esto lo aliente: cuando estalle el conflicto en su hogar, cuando su hijo esté haciendo algo que no debe hacer, recuérdese esto consejos para ayudarlo a trabajar en el proceso.

1. *Ataque el problema, no la persona.* Todos ustedes están en el mismo equipo, así que no eliminen sus frustraciones con sus seres queridos.
2. *Obtenga todos los hechos antes de ofrecer consejos o soluciones.* Piensa antes de hablar. Nada es más dañino que sacar conclusiones precipitadas.
3. *Busque aspectos positivos.* No importa lo mal que se pongan las cosas, en cada situación, siempre puedes encontrar algo positivo. Búscalo.
4. *Nunca retengas tu amor, no importa cuán difícil sea el camino.* Está bien decirles a sus seres queridos cómo se siente, pero asegúrese de que sepan que los ama incondicionalmente. Cuando las personas se sienten amadas y apoyadas, pueden sobrellevar cualquier crisis.
5. *Revisa tus palabras.* Tus palabras son como la nitroglicerina. Pueden volar puentes o sanar corazones. Se sorprenderá de los resultados cuando se abstenga de palabras hirientes. Habla palabras que desarrollen a otros. Si no sabe qué decir, no diga nada.

Aunque tuvimos muchos momentos desafiantes cuando nuestros hijos eran adolescentes, unos años más tarde, algunos tomaron más tiempo que otros, todos nos agradecieron por no dejarlos ir a esa fiesta o salir con esa persona o asistir a un cierto viaje de vacaciones de primavera con sus amigos. . Por supuesto, en ciertos momentos cuando Cherise y yo estábamos aplicando estas reglas, parecía que estábamos en medio de un campo de batalla. Pero al final, valió la pena.

Verdad # 3: Amor sin parar

Mira, a veces las personas pueden hacer cosas estúpidas. Esto incluye a nuestros propios adolescentes y a otros que amamos. Pero gritar a las personas con palabras de juicio duro no ganará sus corazones. La Biblia enseña que "la ira humana no produce la justicia que Dios desea" (Santiago 1:20).

No hables al tonto en los demás; Habla con el rey en ellos.

Cuando sus hijos no hagan lo que usted quiere que hagan, resista el impulso de encender el botón de ataque. Esto generalmente implica muchos gritos y gritos. A veces, en un ataque de ira u otra emoción volcánica que creemos que no podemos controlar, llamamos a nuestros hijos. Los criticamos. Los degradamos con acusaciones como: "No sirves para nada" y "Deberías avergonzarte de ti mismo".

Si le hablas al tonto de tu hijo, el tonto se pondrá de pie. Si hablas con el rey en tu hijo, el rey se pondrá de pie. El profeta Miqueas llama a tal rey en Miqueas 4: 9: "Pero, ¿por qué gritas ahora de terror? ¿No tienes rey para guiarte? ¿Han muerto todos vuestros sabios? El dolor te ha asido como una mujer en el parto. La versión King James expresa parte del verso como este: "¿No hay rey en ti?"

Creo que dentro de cada uno de nosotros hay un rey. Comparo esto con nuestro potencial para ser las personas que Dios nos creó para ser a través de Cristo Jesús. Podemos luchar. Pero hay un rey dentro de nosotros. Podemos fallar. Pero hay un rey dentro de nosotros. Puede que no seamos quienes podemos ser. Pero hay un rey dentro de nosotros. A menudo, no es fácil ver al rey o la reina en nuestra propia casa.

Entonces, ¿qué va a producir justicia? La Biblia ofrece una solución: "Amar sin parar" (1 Corintios 16:14, MENSAJE).

Sus hijos pueden romper su corazón. Amor sin parar.

Pueden decir que te odian y que nunca volverán a verte o hablar contigo. Amor sin parar.

Las personas que amamos pueden tomar decisiones terribles. Amor sin parar.

Es posible que no le guste o esté de acuerdo con lo que están haciendo. Amor sin parar.

Verdad # 4: a veces necesitas amar desde la distancia

Tal vez se pregunte cómo amar a alguien que es tóxico. Esta persona puede sufrir una adicción a las drogas o al alcohol, puede ser verbal o físicamente abusiva o puede tener tendencias violentas.

Puedes amar en tu corazón, dispuesto y orando por el bien de la persona, desde la distancia. Ser cristiano no significa ser un saco de boxeo, un felpudo o un muñeco de prueba de choque. Sí, Dios nos llama a hacer sacrificios, poner la otra mejilla y perdonar cualquier ofensa. Pero no nos llama a tener relaciones profundas y significativas con aquellos que nos han lastimado profundamente. En estos casos, puede ser necesario crear un espacio intencional.

El padre biológico de mi esposa no estuvo cerca por elección hasta que ella tenía trece años. Un adicto diagnosticado con trastorno bipolar, no era el hijo del cartel de una figura paterna sana. Cuando era adulta, Cherise se acercó a él varias veces. Él entraba y retrocedía en un ciclo que continuó durante años. Este hombre se salvó después de que mi esposa y yo nos casamos, pero incluso como un creyente nacido de nuevo, nunca podría salir de la montaña rusa interminable de adicción y problemas de salud mental. Durante este tiempo, Cherise todavía trató de conectarse con él. Ella lo invitaría a la casa, incluso lo ayudaría con lo que necesitara. Aunque ella presentó a nuestros dos hijos mayores a su abuelo, no quería que él les hiciera lo que le había hecho a ella.

Cada vez que aparecía, podía sentir una próxima discusión entre Cherise y yo. Como yo era la única otra figura masculina en la casa, recibiría la peor parte de su frustración por sus inconsistencias y su comportamiento tóxico. Finalmente, el ciclo de quedarse y salir tuvo un costo.

Cherise lo había perdonado mucho tiempo antes, pero después de un tiempo, se dio cuenta por su propia cordura y la cordura de nuestra familia de que necesitaba amarlo desde la distancia. No porque ella fuera mejor que él. No porque actuó como un latido muerto. No porque estaba demasiado lejos para que Jesús lo cambiara. Debido a que la relación era tóxica para nuestra dinámica familiar, Cherise tuvo que establecer límites fuertes. Esto significaba determinar qué era aceptable y qué no, cuándo podía venir, cuánto tiempo podía quedarse, etc.

Hay ciertas personas que simplemente no puedes seguir trayendo en tu vida. No puedes repudiarlos si son familiares, por supuesto, pero puedes

amarlos desde la distancia. Cuanto menos se asocie con algunas personas, más mejorará su vida.

Sé amable y firme al crear ese espacio. No tienes que ser un idiota al respecto. Piense en formas de conectarse sin tiempo de cara al día. Tal vez esto significa comprometerse con una llamada telefónica semanal o un mensaje de texto para registrarse. Tal vez pueda escribir cartas. Tal vez aceptes reunirte con la persona para cenar en otro lugar que no sea tu casa, y estableces límites, por ejemplo, pedirles que se vayan si aparecen cargados. Puede dejar espacio para estos seres queridos en su corazón, pero es igualmente importante establecer límites físicos.

Verdad 5: podemos aprender a ver a través de los ojos de Jesús

Cuando elegimos amar a pesar de que hemos sido heridos, a pesar de que otros han cometido errores, aunque sentimos que alguien no lo merece, comenzamos a amar como Dios ama. Sin condicion. Sin expectativa. Sin ataduras.

Elige ver a las personas a través de los ojos de Jesús. Ama a los demás como Dios te ama a ti. Entonces encontrarás un amor tan amplio, tan alto, tan profundo, tan largo que nunca serás el mismo.

LA GRAN IDEA

Ama a las personas que se han equivocado.

CAPÍTULO CUATRO

DEJE DE MANTENER
PUNTUACIÓN Y
COMIENZE A PERDER EL
CONTEO

Mi esposa y yo nunca planeamos tatuarnos.

Algunos tatuajes se ven bien en otras personas, pero nunca hemos sido realmente tatuadores. De vez en cuando, nuestras hijas las mencionaban cuando crecían, y nuestra regla era: "Una vez que cumplas dieciocho años, puedes poner lo que quieras en tu cuerpo". No es que alguna vez hayamos imaginado que alguno de nuestros hijos realmente tendría uno.

Unas semanas antes de terminar de escribir este libro, dos de ellos hicieron un anuncio cuando llamaron a mi esposa para un video chat. Puedes imaginar su sorpresa cuando levantaron los costados de sus antebrazos y exhibieron sus nuevos (y afortunadamente pequeños) tatuajes que decían "70 x 7".

La mandíbula de Cherise cayó al suelo. "Es mejor que sean falsos", dijo, tratando de mantener la calma.

Las chicas se rieron y dijeron: "¡Es culpa de papá! Nos ha estado enseñando a amar como si nunca hubiéramos sido lastimados".

Bueno, no puedo decir que les *hice* tatuarse, pero unos días antes de este gran evento *estaba* profundizando en algunos principios de perdón con ellos.

La historia de fondo: Alguien había hecho mal a nuestras dos hijas. Habían perdonado a la persona y siguieron adelante. Algún tiempo después, esa misma persona lastimó a mis hijas nuevamente. Fue un poco más difícil perdonar a la misma persona por la misma cosa la segunda vez. Compartí con ellos lo que voy a compartir con ustedes en este capítulo, cómo Jesús nos ordenó perdonar, siempre.

Cuando las chicas detallaron su aventura de tatuajes conmigo, una de ellas, no recuerdo cuál, dijo: “Recordé las matemáticas del perdón de Dios y cómo Jesús nos dijo que perdonemos setenta veces siete. Me di cuenta de que necesitaba un recordatorio diario para seguir perdonando. ¡Así que nos hicimos tatuajes para ayudarnos!

Nuestras chicas publicaron sus aventuras de tatuajes en Instagram y recibieron miles de comentarios, algunos de personas que admitieron que necesitaban el mismo recordatorio diario, lo que justificaba un viaje al salón de tatuajes. Y, bueno, nunca pensé que diría esto, ¡pero Cherise y yo estamos pensando en hacernos ese mismo tatuaje pronto!

Problemas de matemáticas

Una de las lecciones más poderosas que Jesús enseñó fue sobre el perdón.

Lo dio porque Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Señor, ¿con qué frecuencia debo perdonar a alguien que peca contra mí? ¿Siete veces?”

“No, no siete veces”, respondió Jesús, “sino setenta veces siete” (véase Mateo 18: 21–22).

Tengo la sospecha de que Peter tenía en mente a alguien que ya había perdonado seis veces. Él podría haber estado listo para descartar a esa persona.

Independientemente de si estaba buscando una fórmula.

He luchado con las matemáticas desde que era un niño. Nunca he sido bueno en eso. Incluso hoy, si estoy pagando por una comida en un restaurante y tengo la tarea de descifrar la propina, sea mejor con quien sea que esté y ordene postre y café, porque vamos a estar allí por un tiempo.

Quizás sientas mi dolor. No conozco tu conjunto de habilidades, pero sí sé que, no importa cuán malos seamos en matemáticas, la mayoría de nosotros somos buenos para llevar la cuenta cuando se trata de personas que nos han causado daño.

Algunos de nosotros incluso tenemos recuerdos fotográficos cuando se trata de guardar rencor. Sabemos exactamente el año, el mes y la hora exacta del día de cada ofensa que se nos ha presentado. Creamos hojas de cálculo mentales para cada persona que nos ha lastimado y comenzamos a contar marcas para cada ofensa.

"Mi cónyuge criticó mi aspecto". *Cheque*. "Entonces él (ella) olvidó mi cumpleaños". *Cheque*. "Entonces él (ella) se negó a tener sexo conmigo, culpándolo de un dolor de cabeza que sé que él (ella) no tuvo". *Cheque*. "Mi compañero de trabajo se atribuyó el crédito de mi proyecto". *Cheque*. "Entonces ella tomó el crédito por mi trabajo". *Cheque*. "Luego hizo un comentario sarcástico sobre mi desempeño laboral". *Cheque*. Y sigue y sigue y sigue.

Muchos de nosotros tenemos problemas para perdonar. En lugar de liberar ofensas, nos aferramos a ellas por nuestra vida. Los convertimos en absolutos matemáticos. Algunos de nosotros tenemos ideas erróneas sobre el perdón que nos impiden perdonar. Espero aclarar algunos de estos hacia el final de este capítulo y, si lo necesita, ayudarlo a guiarse hacia el perdón.

No importa cuántas veces nos hayamos herido, la Biblia es clara en una cosa: debemos perdonar.

¿Quieres aprender a amar como si nunca te hubieran lastimado?

Comienza a perdonar.

Cuando Peter soltó "siete veces", pensó que estaba siendo generoso. Puede pensar que el número está en el lado bajo. ¿Cuántas veces un amigo te apuñala por la espalda antes de que termines con ella? ¿Cuántas veces un padre te critica antes de que nunca vuelvas a hablar con él? (Tenga en cuenta, sin embargo, que no todas las personas a las que perdona y ama debe ser parte de su vida. Hablaré de esto hacia el final del capítulo). Jesús tuvo la respuesta perfecta.

Mantener el puntaje versus la cuenta perdida

Jesús dice: "No, no siete veces. Setenta veces siete.

Sabes que no soy bueno en matemáticas, pero *puedo* entender esta ecuación. La respuesta es 490. De la forma en que lo leí, esto significa que debemos perdonar a la misma persona 490 veces al día. Eso es mucho perdonar. A razón de un acto de perdón cada tres minutos, ¡podrías pasar un día entero perdonando a alguien!

Pero esto no se trata de números. Jesús nos estaba dando una nueva fórmula matemática, un nuevo conjunto de verdades para que caminemos en perdón. La primera verdad es esta:

El perdón no se trata de llevar puntaje. Se trata de perder la cuenta.

Todos vamos a salir lastimados de alguna manera. Tu cónyuge te decepcionará. Alguien podría cotillear sobre tu matrimonio. Alguien podría robarte tu dinero. Alguien podría robarle a su esposo. Alguien puede haberte abusado.

Alguien puede haber dañado a su hijo.

Si bien hacerse daño es una realidad, ponerse y permanecer amargado es una reacción. Debemos vivir un estilo de vida de perdón constante. No se trata de satisfacer los requisitos de una ecuación matemática. Debemos perdonar. *Todo* el tiempo

No perdonar es imperdonable

CS Lewis escribió: "Todos dicen que el perdón es una idea encantadora hasta que tienen algo que perdonar". [1](#) El perdón es como el dinero. Queremos obtenerlo, no darlo.

Un pecado imperdonable, que se encuentra en Mateo 12: 31–32, es la blasfemia contra el Espíritu Santo. Por años creí que este era el único pecado que no podía ser perdonado. Pero estaba equivocado.

Jesús también dijo: "Porque si perdonas a los hombres sus ofensas, tu Padre celestial también te perdonará a ti. Pero si no perdonas a los hombres sus ofensas, tampoco tu Padre perdonará tus ofensas" (Mateo 6:14 NKJV).

La segunda verdad del perdón es que es imperdonable no perdonar. Si te niegas a perdonar a los demás, Dios no te perdonará.

¿Necesitas que Dios te perdone por algo? Si eres humano, por supuesto que lo eres. Bueno, entonces, perdona a los que te han perjudicado, traicionado, maldecido, abusado, lastimado, abandonado, robado o infiel.

Todos tenemos deudas que no podemos pagar.

Después de que Jesús le ofreció a Pedro la ecuación matemática para el perdón, ilustró su punto con una parábola. "Por lo tanto, el reino de los cielos es como cierto rey que quería saldar cuentas con sus siervos" (Mateo 18:23 NKJV). Puedes leer la historia completa en Mateo 18, pero aquí está mi resumen.

Este rey debe haber tenido una reunión con su director financiero, o tal vez era un hombre realmente inteligente y él mismo hizo la contabilidad. A

medida que se desplaza por los registros financieros, se da cuenta de que un sirviente le debe diez mil talentos.

Según los estudiosos, un talento en ese momento era el equivalente a mil dólares hoy. Por lo tanto, este servidor está en el agujero por diez millones de dólares. Me encanta lo que dice el versículo 25 sobre este tipo: "No podía pagar". Bueno, eso es obvio. Nadie que conozco tiene diez millones de dólares extra por ahí.

Pero el significado más profundo de esto es que es una referencia directa a nuestra deuda por el pecado. Jesús es nuestro rey. Él sabe que le debemos. Él sabe que no hemos pagado. Él conoce nuestras deudas pendientes.

Entonces, ¿qué hace el rey? ¿Envía un equipo de matones altos y fornidos para encontrar al tipo, arrastrarlo al palacio y hacerlo toser la masa, o si no? Bueno, eso es lo que sucedió, menos los matones de aspecto aterrador. Cuando el criado se presenta ante el rey, se arroja al suelo y suplica piedad.

"Lo siento mucho. Por favor, muéstrame un poco de gracia. ¡Tengo esposa e hijos! Dame algo de tiempo y te lo devolveré. ¡Lo prometo!"

El rey está tan conmovido con compasión que acepta perdonar la deuda y deja ir al tipo. Así como la máxima autoridad en el reino perdonó a un sirviente, así Jesús, a través de la cruz, perdona nuestra deuda.

El Rey de reyes perdona todos los votos que hacemos y rompemos. Perdona todas las mentiras, trampas y robos que hacemos. Él perdona nuestras actitudes desagradables. Perdona nuestros apetitos glotonos. Él perdona nuestra idolatría. Perdona las cosas que vemos en la computadora. Perdona nuestras adicciones, nuestros comportamientos tóxicos, nuestras quejas, nuestro odio, nuestros prejuicios, nuestros prejuicios.

Jesús nos perdona. Período.

Me imagino que el criado abandona el palacio en lo alto. Quisiera. Su pizarra está limpia. Ya no está agobiado por una asombrosa carga financiera. Finalmente puede dormir bien por la noche.

En su camino a casa, el chico se encuentra con un hombre que le debe dinero, cien denarios, para ser exactos. En los tiempos modernos, la deuda de este amigo sería el equivalente de diez a quince mil dólares. Puede esperar que el criado le pague la misericordia que recibió hace una hora más o menos.

El no lo hace.

El hombre recién liberado se apresura hacia el otro sirviente, se pone las manos alrededor de la garganta y comienza a ahogarlo. "¡Págame lo que debes!" El grita.

Es como un *déjà vu* . El criado se retuerce de la presa de la muerte, se desmorona como una muñeca de trapo y pide perdón. "Lo siento mucho. Por favor, muéstrame un poco de gracia. ¡Tengo esposa e hijos! Dame algo de tiempo y

Te devolveré el dinero. ¡Lo prometo!"

El primer sirviente se niega incluso a darle al hombre un período de gracia, y mucho menos perdonar la deuda. En cambio, lo tiene en la cárcel. Otros sirvientes merodean por el brutal intercambio y están horrorizados. Una traducción los describe como "afligidos". Estos testigos oculares se apresuran a contarle al rey lo que ha sucedido.

El rey está furioso. Invoca a sus matones y les exige que cacen al criado y lo arrastren de regreso al palacio. Cuando los dos están cara a cara, el rey dice: "¡Eres un siervo malvado! Te perdoné esa tremenda deuda porque me suplicaste. ¿No deberías tener piedad de tu compañero de servicio, como yo tuve piedad de ti?"

El rey está tan enfurecido que entrega al tipo a los torturadores del palacio para que hagan lo que quieran hasta que pueda pagar cada centavo de la deuda original de diez millones de dólares.

Jesús terminó esta poderosa parábola diciendo: "Eso es lo que mi Padre celestial te hará si te niegas a perdonar a tus hermanos y hermanas de tu corazón" (versículo 35).

Si no liberas el perdón, no recibirás el perdón.

Los mejores traídos por los peores

Un tercer principio del perdón es que lo mejor de nosotros solo puede ser sacado por lo peor que se nos ha hecho.

No nos gusta lo que nos pasó. Duele. Nos rompió el corazón. Pero la verdad es que a veces lo mejor de ti nunca será lanzado hasta que lo peor te haya sido hecho. Y, por lo general, lo harán personas a las que haya amado, en las que haya confiado y ayudado más. Dios no tiene la intención de que las experiencias dolorosas en tu vida te destruyan.

Los aviones despegan con viento en contra porque los despegan rápidamente. La resistencia les da fuerza. La oposición puede hacerte lo mismo. Alguien que te lastima, te traiciona o habla mal de ti puede traer algo bueno. Puede llevarte más alto.

Justo antes de que Dios llevara a Elías al cielo, envió un torbellino. No vino para derribar al profeta sino para levantarlo. Los fuertes vientos de la adversidad te levantarán, no te destruirán. Usarán lo peor que te hayan hecho para sacar lo mejor de ti.

Sigue tocando

A veces pensamos que hemos perdonado a alguien, pero no lo hemos hecho.

Aquí hay una pista: si todavía se siente amargado cuando escucha el nombre de esa persona o simplemente no puede dejar de pensar en lo que sucedió, tiene más trabajo por hacer.

Sé lo difícil que es perdonar. El dolor es real. Se sienta. Se pudre. Se construye.

¿Cómo demonios lo dejamos ir?

La compañía Heinz vendía ketchup en botellas de vidrio. Hoy solo los encontrarás en restaurantes; contenedores exprimibles se han apoderado de los estantes de los supermercados. No se ven tan bien, pero el empaque de plástico hace que sea fácil sacar el ketchup.

¿Te preguntas qué tiene que ver el ketchup con el perdón? Quédate conmigo por un minuto.

Las botellas de vidrio son un poco complicadas. Quizás recuerdes tener que voltear la botella y golpear el fondo del vaso con la palma de la mano. A menudo, apenas salía ketchup. Quizás hayas intentado golpear el costado de la botella en una mesa. O, como yo, has tratado de raspar el ketchup con un cuchillo. Estos trucos no funcionaron bien la mayor parte del tiempo. (¡No es de extrañar que inventaran botellas de compresión!)

Quiero contarles un secreto que, según la compañía Heinz, muy pocos consumidores saben ²: El truco para sacar el ketchup de una botella de vidrio es romper la burbuja de aire, un subproducto común de envasar alimentos bajo presión. Tienes que tocar el cristal donde está el 57 y seguir tocando. La salsa de tomate comenzará a verter, aunque lentamente. Tienes que esperar; No va a salir rápidamente. Puede tomar un minuto

Así es como funciona el perdón. Tienes que dar en el lugar correcto. A veces, el contenido del perdón se libera lentamente. Esto es especialmente cierto justo después de que alguien te lastima. Pero tienes que seguir

haciendo tapping. Tienes que orar y seguir rezando. Tienes que perdonar y seguir perdonando. Tienes que amar y seguir amando.

He señalado que esta generación quiere las cosas rápido. Quizás no sea solo una cosa generacional. Tal vez sea la presión de nuestra cultura. Si no podemos obtener nuestra comida o resolver los problemas en este instante, si no podemos obtener el cuerpo perfecto o el matrimonio perfecto para fin de mes, bueno, eso no es lo suficientemente bueno. Jesús dijo,

Siga preguntando y recibirá lo que pide. Sigue buscando y hallarás. Sigue tocando y la puerta se te abrirá. Para todos los que preguntan, reciben. Todos los que buscan, encuentran. Y para todos los que llaman, la puerta se abrirá.

Mateo 7: 7-8

Si tiene problemas para perdonar a alguien, anímese.

Necesitas seguir orando.

Sigue preguntando.

Sigue buscando.

Sigue tocando.

Y, poco a poco, toque a toque, Dios lo ayudará a liberar el perdón. Puede llevar tiempo. Pero no te detengas.

Cuando estamos de rodillas, estamos golpeando el lugar correcto. Es difícil odiar a alguien por quien rezas.

El perdón vendrá si no te rindes.

La lucha es real

Como pastor, he presidido cientos de funerales. Uno de ellos siempre se ha destacado entre los demás por una razón que estoy seguro de que nunca podrías imaginar.

Después de que di un breve mensaje y me senté, el director de la funeraria invitó a la familia del difunto a caminar hacia el frente de la habitación. Fue su oportunidad de ver el cuerpo de su ser querido en el ataúd abierto y decir adiós por última vez. Este es siempre un momento emocional que ve derramarse muchas lágrimas.

Me senté a un lado de la habitación, ocupándome de mis propios asuntos, cuando noté que dos mujeres causaban revuelo en el ataúd. Los reconocí como las hijas de la anciana que había muerto.

"¡Mamá me lo dio!" uno de ellos gritó al otro, mientras señalaba un anillo en el dedo de su madre muerta.

"¡No!" el otro gritó. "Ella me lo dio. ¡El anillo me pertenece!"

Gritaron de un lado a otro por un momento. Entonces uno de ellos metió la mano en el ataúd y agarró el anillo por el que luchaban. Todos los que vieron el espectáculo, incluido yo mismo, jadearon. Pero la otra mujer no estaba dispuesta a dejar que su hermana tomara el anillo que, en su opinión, claramente le pertenecía. Ella trató de sacudirse el anillo ella misma.

Mientras las dos hermanas mayores jugaban tira y afloja con el dedo de su madre muerta, me quedé estupefacta. Miré al director de la funeraria en busca de alguna orientación.

No dijo una palabra. Se quedó sentado allí con la boca abierta.

Cuando lo recuerdo, de alguna manera fue bastante divertido. Y es una buena historia. Pero la lucha fue real. Fue repugnante ver a las hermanas entrar en un altercado físico justo al lado de su madre muerta en un ataúd. Lamentablemente, esta es una escena que al enemigo le encanta sentarse y observar cómo se desarrolla.

La amargura te hará hacer locuras, como tirar del dedo de una mujer muerta.

Me he dado cuenta de que cuando las personas luchan con la falta de perdón, se nota. Esto es absoluto: aferrarse a un agravio u odio como si su vida dependiera de ello, y le mostraré la decadencia emocional, espiritual e incluso física.

La investigación ha demostrado consistentemente vínculos entre la mente y el cuerpo. Lo que pensamos se manifiesta físicamente. Según la Clínica Mayo, guardar rencor tiene un efecto negativo en los sistemas cardiovascular y nervioso. Un estudio ha demostrado que las personas que pensaban en un delito experimentaron regularmente presión arterial alta, frecuencia cardíaca elevada y tensiones musculares elevadas. ³

Por el contrario, esto es lo que obtienes cuando perdonas: relaciones más saludables, mayor bienestar espiritual y psicológico, menos ansiedad, presión arterial más baja, menos síntomas de depresión, un sistema inmunológico más fuerte y una mejor salud del corazón. ⁴ Parece un trato bastante bueno. Y un nobrainer.

Liberar la carga emocional de la falta de perdón puede incluso resultar en una descarga física, como descubrieron los autores de la Universidad Erasmus, la Universidad Nacional de Singapur y la Universidad de Maryland, que colaboraron en un par de estudios. En el primero, pidieron a los

participantes que estimaran la pendiente de una colina. Aquellos inducidos a sentir perdón percibieron que la colina era menos empinada que el grupo inducido a sentir falta de perdón. El segundo estudio fue más activo. Los participantes fueron evaluados en un salto vertical. Los que perdonaron saltaron más alto que los que no perdonaron. [55](#)

El peso de la falta de perdón te arrastrará hacia abajo. Es una carga demasiado pesada para llevar en la carrera que estás llamado a correr. Así que deja de llevar la cuenta. Comienza a perder la cuenta.

Sigue tocando.

Liberar el poder

El perdón tiene la clave de la libertad, de la curación, de la integridad.

Cuando Jesús estaba colgado en la cruz antes de morir, miró una escena miserable. Los líderes religiosos lo ridiculizaban. Los soldados romanos estaban echando suertes para su ropa. La multitud lo maldecía con los puños levantados. Y, mientras su cuerpo estaba estirado sobre dos pedazos de madera astillada, suplicó en nombre de las mismas personas que le escupían, arrancando los cabellos de su barba, llamándolo un fraude inútil.

Jesús le pidió a su Padre celestial que "los perdone, porque no saben lo que están haciendo" (Lucas 23:34).

En una hora, el perdón salvó al mundo.

Cuando Jesús pronunció estas palabras, Su espíritu fue liberado. Esto sucedió justo antes de tomar su último aliento y entregar su espíritu a las manos de su Padre (ver Lucas 23:46). El espíritu de Jesús solo podía ser liberado en una atmósfera de perdón.

Antes de que pudiera abandonar esta tierra, Jesús tuvo que perdonar a quienes lo torturaban, a quienes se burlaban de él, a quienes lo blasfemaban. Esto fue importante porque las manos de Dios no tocarán espíritus que no liberen el perdón. Dondequiera que liberas el perdón, liberas el poder del Espíritu de Dios.

Cuando Jesús lanzó el perdón y finalmente murió en la cruz, el cielo y la tierra colisionaron. La tierra tembló. El velo del templo se rasgó en dos. Las rocas se dividieron por la mitad. Las tumbas fueron desgarradas. (Véase Mateo 27: 51–52.) Como Pablo escribió: "De esta manera, desarmó a los gobernantes y autoridades espirituales. Los avergonzó públicamente por su

victoria sobre ellos en la cruz "(Colosenses 2:15). Cuando perdonas, también liberas el poder de la victoria sobre el diablo.

Hay más: cuando perdonamos, liberamos el poder de Dios en nuestras vidas para traer sanidad.

El escritor del libro de James preguntó:

¿Alguno de ustedes está sufriendo dificultades? Deberías orar. ¿Alguno de ustedes es feliz? Deberías cantar alabanzas. ¿Alguno de ustedes está enfermo? Debes llamar a los ancianos de la iglesia para que vengan a orar por ti, ungiéndote con aceite en el nombre del Señor. Tal oración ofrecida en fe sanará a los enfermos, y el Señor te sanará. Y si has cometido algún pecado, serás perdonado.

Santiago 5: 13-15

La primera curación que Dios hizo en este planeta que se registra en la Biblia no fue de un ser humano. Era de agua amarga. En Éxodo 15, leemos cómo Dios llevó a unos dos millones de israelitas del salado Mar Rojo a las aguas de Mara, lo que significa "amargo" en hebreo. Dios no sanó una enfermedad o un hueso roto. Sanó la amargura. Sabía que si podía liberar el perdón y la amargura, la curación vendría. Cuando perdonas, liberas el poder de curación.

Como dijo Corrie ten Boom: "El perdón es la llave que abre la puerta del resentimiento y las esposas del odio. Es un poder que rompe las cadenas de la amargura y los grilletes del egoísmo ". [66](#)

Esto proviene de una mujer que fue encarcelada en un campo de concentración nazi por atreverse a ayudar a muchos judíos a escapar del Holocausto durante la Segunda Guerra Mundial. A menudo presencié que los prisioneros, incluida su propia hermana Betsie, recibían un trato brutal por parte de los guardias de la prisión. Betsie murió mientras estaba en cautiverio.

Durante años después de su liberación milagrosa, diez Boom hablaron a menudo en las iglesias sobre su experiencia. Una noche, después de haber hablado sobre la necesidad de perdonar, vio entre la multitud a un guardia nazi que conocía, uno que había estado en el mismo campamento, que había sido particularmente cruel con su hermana. Se acercó a ella y le pidió perdón. En sus palabras

Mi sangre pareció congelarse. . . Yo cuyos pecados tenían que ser perdonados todos los días, y no podía. Betsie había muerto en ese lugar, ¿podría borrar su lenta y terrible muerte simplemente por preguntar? No pudieron haber pasado muchos segundos que él estaba parado allí, con la mano extendida, pero a mí me pareció horas mientras luchaba con lo más difícil que había tenido que hacer. Y aún así me quedé allí con la frialdad apretando mi corazón.

Pero el perdón no es una emoción, yo también lo sabía. El perdón es un acto de la voluntad, y la voluntad puede funcionar independientemente de la temperatura del corazón. . . .

Mecánicamente, metí mi mano en la que estaba extendida hacia mí. Y como lo hice, ocurrió algo increíble. La corriente comenzó en mi hombro, corrió por mi brazo, saltó a nuestras manos unidas. Y luego este calor curativo pareció inundar todo mi ser, llevándome lágrimas a los ojos. "¡Te perdono, hermano!" Lloré. "¡Con todo mi corazón!" [27](#)

La lucha es real, pero también lo son las bendiciones.
Heridas sin perdón. El perdón sana.

¿Qué te detiene?

Hace años aconsejé a una mujer cuyo marido la dejó a ella y a sus cuatro hijos por otra mujer. Le dije que el primer paso para sanar era perdonarlo. Mi declaración no fue bien recibida.

"Pero mi esposo no merece ser perdonado", dijo, con lágrimas en los ojos.

"Entiendo eso", dije. "Quiero decir, hizo algo terrible que les causó un gran dolor a usted y a sus hijos. Definitivamente *no merece* ser perdonado". Me detuve por un segundo. "¿Pero tu?"

Mira, ninguno de nosotros merece ser perdonado. Ninguno de nosotros merece la gracia que

Dios da libremente. Ninguno de nosotros merece las misericordias que nos renueva todas las mañanas. Ninguno de nosotros merece ser amado con un amor incondicional, inquebrantable e imparable.

Encuentro que ciertos obstáculos se interponen en el camino de perdonar a otros. Sé que hay muchos y que todos tienen una razón específica por la que la lucha es tan difícil, pero quiero centrarme en estos para aclarar lo que *no* significa el perdón .

1. Perdonar no significa que olvides lo que pasó.

El viejo adagio "Perdona y olvida" es solo una verdad a medias. Ah, y contrario a la opinión popular, tampoco se encuentra en la Biblia.

¿Perdonar? ¡Sí! ¿Olvidar? Bueno, eso es un poco complicado. Cuando perdonas, no tienes amnesia. ¿Cómo olvidas la imagen de atrapar a tu cónyuge en el acto de ser infiel? ¿Cómo olvidas la vez que tu tío te violó? ¿Cómo olvidas el día que tu padre te abandonó? ¿Cómo se olvida cuando su adolescente borró su cuenta de ahorros para comprar drogas?

Cuando perdonas a alguien, no niegas la ofensa. No finjas que nunca sucedió. Ocurrió. Era real. Estuvo mal. El perdón no elimina ni minimiza la gravedad del delito.

Pero la falta de perdón puede causar un dolor aún más profundo. El peso de la falta de perdón te arrastra. Es una carga demasiado pesada para llevar en la carrera que estás llamado a correr. No perdonar a los demás siempre conduce a una gran amargura, que te agotará de tu paz y alegría. Al no perdonar, sabotearas tu propio bienestar. Sin embargo, cuando perdonas, eres liberado del tormento. Eres libre de amar, libre de tener paz, libre de ser alegre, libre de vivir una vida plena.

Cuando perdonas, por la gracia de Dios, comenzarás a recordar de manera diferente.

En lugar de servir como una coordenada de GPS para la amargura, la ofensiva eventualmente se convertirá en un punto de referencia de cuán lejos has llegado en el proceso de curación y cuánto Dios ha trabajado en tu vida para ver más allá del dolor. Perdonar a alguien puede ser instantáneo, pero el trabajo de curación lleva tiempo.

Tomar el corazón. Antes de que te des cuenta, un día te despertarás y ese dolor de ser abandonado, traicionado o apuñalado por la espalda no será lo primero en lo que piensas. Y a medida que pasa cada día, el dolor disminuirá.

2. El perdón no libera al delincuente de las consecuencias.

A veces elegimos no perdonar porque creemos que significa que las personas que nos lastimaron se saldrán con la suya. Queremos que sean dueños. Queremos que se hagan responsables de sus acciones. Incluso podemos querer que sufran como nosotros.

La razón número uno por la que no queremos perdonar a las personas es porque queremos venganza. Nos consuela. En Génesis 27:41, Esaú se dijo a sí mismo : *mataré a Jacob después de haber llorado por mi padre*. Deseaba equilibrar las escalas de lo correcto y lo incorrecto.

¿Está mal buscar justicia? Puedo perdonar a alguien por matar a un ser querido, pero eso no significa que esa persona no deba ir a prisión por el resto de su vida. Del mismo modo, la Biblia no enseña que la venganza sea incorrecta o pecaminosa. En Apocalipsis 6: 9–10 leemos acerca de las almas de los mártires en el cielo que se paran bajo el trono de Dios, gritando: "¡Venganos!" El pecado no existe en el cielo, por lo que estas oraciones no deben ser pecaminosas.

Sin embargo, la venganza no es nuestra.

La Biblia dice que dos cosas le pertenecen a Dios: el diezmo y la venganza.

Amados, no se venguen, sino que den lugar a la ira; porque está escrito: "La venganza es mía, yo pagaré", dice el Señor. Por lo tanto, "si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber; porque al hacerlo, acumularás brasas de fuego sobre su cabeza. No te dejes vencer por el mal, sino vence el mal con el bien.

Romanos 12: 19–21 NKJV

No depende de mí ni de usted responsabilizar a alguien que nos haya perjudicado. Depende de Dios.

No vencer el mal con el mal, sino vencer el mal con el bien (ver Romanos 12:21). Dale a Dios tu ira. Dale a Dios tu deseo de venganza. Permita que Dios sea el juez y pague donde sea necesario realizar el pago. Dios toma la ofensa en serio. Jesús incluso dijo:

Es imposible que no se cometan ofensas, ¡pero ay de él a través de quien vienen! Sería mejor para él si le colgaran una piedra de molino alrededor del cuello y lo arrojaran al mar, que ofender a uno de estos pequeños.

Lucas 17: 1–2 NKJV

En otras palabras, si alguien ofende a uno de los de Dios, sería mejor para esa persona tener un bloque de cemento colgado de su cuello y ser arrojado al océano. ¡Ay! Esta es la forma en que Dios dice: "La venganza es mía. Perdona, no importa lo que hagan los demás, y déjame manejar el resto.

3. El perdón no siempre significa reconciliación.

Cuando perdonas a alguien, no significa automáticamente que debes reconstruir la relación que se ha roto. Podría, pero hay excepciones. Algunas personas no son confiables o abusivas, y tener relaciones cercanas con ellos no sería saludable.

Por ejemplo, digamos que perdonas a alguien que nunca se disculpa y se niega a aceptar que él o ella te han hecho daño. Si bien aún se requiere el perdón, no hay forma fuera del milagro de Dios de que se pueda establecer una relación.

Si un padre abusó sexualmente de usted cuando era niño, puede perdonarlo sin necesidad de hacerse amigo de sus padres. Si un socio comercial hizo trampa en los márgenes de beneficio de su empresa, puede perdonarlo, pero no tiene que volver a hacer negocios con él nunca más. La reconciliación en cualquiera de estos casos sería una tontería, tal vez incluso masoquista limítrofe.

Tenga en cuenta que Dios no lo ha destinado a ser un muñeco de prueba de choque.

Simplemente perdonar a alguien no invita a más abusos por parte de la parte infractora. Hay situaciones en las que necesitará establecer y asegurar límites.

No soy un terapeuta con licencia y no conozco su situación específica. Pero si tiene dificultades para saber cómo es la reconciliación saludable o si está justificada, le sugiero que consulte con un profesional, ya sea un consejero o un pastor.

Deja de inventar excusas para no necesitar perdonar. Dios te está diciendo hoy: "Déjalo ir para que puedas agarrarlo".

Simplemente hazlo

Abre tu corazón al perdón.

No espere para perdonar hasta que "sienta" ganas de perdonar, porque, francamente, probablemente no va a suceder. El perdón es una elección, no un sentimiento. En lugar de esperar a que los sentimientos cálidos y confusos te cubran antes de pensar que puedes perdonar a alguien, hazlo hoy. Dependiendo de su circunstancia, hágalo cara a cara, o si no puede reunirse con esa persona, hágalo entre usted y Dios en privado.

A veces, quienes te han lastimado no tienen idea de lo que hicieron o se niegan a reconocer la transgresión. Perdona de todos modos. No espere hasta que la parte infractora tenga una reunión para venir a Jesús y le pida perdón.

Es muy posible que esto no suceda.

Perdona de todos modos.

Siga los siguientes pasos prácticos para comenzar a caminar en el perdón hoy:

1. *Abre tu corazón.* Para perdonar, debes abrir tu corazón. No puedes sanar o avanzar hasta que hagas esto.
2. *Extiende la compasión.* En otras palabras, trate de caminar una milla en sus zapatos. No sabes la historia detrás de la persona que te lastimó. Esto no es fácil de hacer, pero trata de separar a la persona de las acciones de la persona y ten compasión de él o ella.

Nuevamente, esto no significa que disculpe lo que hizo o minimice la gravedad de la ofensa.

3. *Libere a la persona de la prisión donde la puso dentro de su corazón.* Cuando dices: "Nunca perdonaré tal y tal mientras viva", acabas de meter a esa persona en prisión en tu corazón. Es hora de dejar salir al delincuente. No hay duda de que él o ella te rompieron el corazón, traicionaron tu confianza o hicieron algo malo, pero para sanar y estar completo, debes desbloquear la prisión y dejar ir a esa persona.

El perdón es una decisión. Elige perdonar.

Mientras lees este capítulo, me pregunto si una imagen ha venido repetidamente a tu mente, específicamente la cara de alguien que te ha lastimado. Este es Dios mostrándote a quién debes perdonar.

Hoy te pido que te unas al club 70 × 7. No perdones solo una vez o incluso siete veces. Comprométete a un estilo de vida de perdón. Esto cambiará tu vida.

Cualquiera que sea el mal que se haya hecho en tu contra, ya te has obsesionado con eso lo suficiente. Siga adelante. Una de las estrategias más exitosas del enemigo es lograr que te concentres en cosas que ya no importan. ¿Por qué pasar la única vida que tendrás tratando de justificar el pasado cuando puedes avanzar hacia la bendición de Dios?

No huyas del perdón. Corre hacia el perdón. Es un gran amigo. Si eliges perdonar, tu corazón sanará.

LA GRAN IDEA

Deja de llevar la cuenta y comienza a perder la cuenta.

CAPITULO CINCO

EL AMOR COMIENZA AQUÍ

*W*e necesidad de vivir la vida a toda velocidad.

Vive con alegría, vive con pasión, ama por completo.

Ama completamente ahora, porque no te prometen otro día .

Observé las notas del sermón que estaba programado para predicar al día siguiente. La tormenta oscura en nuestra familia que compartí en el capítulo 1 estaba furiosa. Mi mensaje fue un recordatorio de lo corta que es la vida y de que debemos dejar de albergar resentimiento, amargura e ira. Cuanto más miraba, más fuerte era el susurro.

Hipócrita .

Pensé en la amonestación de Pablo a los líderes de la iglesia en 1 Timoteo. *Limpia tu acto en casa antes de comenzar a dirigir a otros en la Iglesia . O,* como he oído decir, si no funciona en casa, no lo exporte.

Hipócrita .

Estaba tratando de mantener las cosas juntas en nuestra familia. Estaba tratando de mantener la paz mientras una de nuestras hijas navegaba por aguas rocosas. Estaba haciendo todo lo posible para amar a mi familia como Cristo ama a la Iglesia.

Lo admito, hubo momentos en que luché con sentirme como un fracaso.

Hipócrita .

Me preguntaba si quizás estaba soportando el peso de demasiadas responsabilidades. Tal vez las presiones de la iglesia, el ministerio de

televisión, los programas de construcción, los presupuestos y los viajes constantes fueron demasiado. Me preguntaba si debería renunciar. Tal vez fue mejor entregar mi carta de renuncia como pastor y dejar que alguien más se haga cargo.

Unas horas más tarde, tuve una relación sincera con un amigo cercano. Rezamos Hablamos. Y me acordé de la verdad. No fui hipócrita. Yo era humano Yo era un hijo de Dios. Y fui amado.

Las heridas de la vergüenza pueden ser profundas. Y como surcos embarrados, puedes quedarte atrapado en ellos.

Pero tengo buenas noticias para ti. La vergüenza no tiene que guiarte. El amor puede.

Amarte a ti mismo primero

Este amor primero debe dirigirse hacia nosotros mismos, porque la forma en que nos amamos afecta la forma en que amamos a los demás. Pero no confíes en mi palabra.

Un experto en la ley una vez le preguntó a Jesús cuál es el mayor mandamiento. Lea atentamente Su respuesta: “Debes amar al SEÑOR tu Dios con todas tus corazón, toda tu alma y toda tu mente. Este es el primer y más grande mandamiento. Un segundo es igualmente importante: 'Ama a tu prójimo como a ti mismo' ”(Mateo 22: 37–39).

Jesús resume cientos y cientos de mandamientos, antiguos y nuevos, en una palabra: amor. Pero hay una trampa en la parte de amar a los demás. Necesitamos saber cómo amarnos a nosotros mismos primero.

Me gusta decir que debemos sentirnos bien con nosotros mismos, aunque no de manera narcisista, materialista o egoísta. Estoy hablando de una confianza interna inquebrantable basada en lo que Dios dice de nosotros, no de una autoimagen distorsionada basada en lo que al diablo le gusta arrojar a la cara.

¿Eres tú quien tuvo la aventura? ¿O tu cónyuge te engañó? ¿Su hijo está luchando con una adicción a las drogas? ¿Te sientes como un fracaso porque no puedes reconciliar a tu familia?

Los desordenes tienen una forma de disminuir nuestra capacidad de amor propio. Y en este lugar, el diablo prospera. Le gusta susurrar frases familiares en nuestros oídos:

No eres lo suficientemente bueno.

No eres lo suficientemente santo.

Eres vago.

Eres indisciplinado.

¿Te llamas cristiano y aún no puedes lograrlo?

Cuando nos juzgamos indignos, nos perdemos los tesoros que Dios tiene guardados para nosotros. Esto me recuerda la época en que Pablo y Bernabé predicaban a una multitud de prácticamente una ciudad entera. Algunos judíos, celosos de Paul, causaron una escena, contradiciendo todo lo que decía.

Paul no estaba intimidado; De hecho, se puso audaz. Él respondió a sus travesuras declarando: “Era necesario que primero les prediquemos la palabra de Dios a los judíos. Pero ya que lo han rechazado y se han *considerado indignos* de la vida eterna, se lo ofreceremos a los gentiles” (Hechos 13:46, énfasis mío).

Los judíos no pudieron recibir de Dios. Pero no por el pecado. Y no por Dios. Y no por Satanás. *Eran* el problema. Estas personas se vieron obstaculizadas por la vida eterna debido a su propio juicio.

Ámate a ti mismo y mantente fuera de tu propio camino. A veces tu peor enemigo eres tú.

Me pregunto cuántas bendiciones nos perdemos porque sentimos que no somos dignos. ¿Cuántas veces hemos optado por la bondad de Dios porque sentimos que no merecemos la manifestación de su gloria?

Tenga en cuenta que esto no se trata de nosotros. No somos dignos por nuestro propio mérito. Somos dignos a través de Jesucristo y solo de Él. Una vez que comenzamos a reconocer nuestro valor en Él, las cosas cambian. Comenzamos a abrirnos a las grandes cosas que Dios nos tiene reservadas.

Cuando no podemos amarnos a nosotros mismos

Es sorprendente cuán ruidosamente nos persiguen los susurros de autocondena. Día tras día. Noche tras noche. Durante años sin fin, a veces. No es de extrañar que no podamos comprender plenamente el mandato de Jesús de que amemos a los demás.

Cuando dejamos que las mentiras anulen el amor, afecta a quienes nos rodean. Tendemos a sacar nuestras frustraciones, falta de autoestima,

vergüenza o culpa de los que amamos. No podemos amar como nunca hemos sido lastimados si no nos amamos a nosotros mismos.

Puede saber exactamente de lo que estoy hablando. Si lucha contra la depresión, puede aislarse de los demás y, en el proceso, retrasar el crecimiento de las relaciones saludables. Si luchas con la vergüenza, es posible que tengas problemas para extender la gracia a los demás. Si tiene dificultades para encontrar la autoestima, puede resultarle difícil confiar en quienes lo rodean.

Jesús sabía muy bien los problemas que surgirían de la falta de amor propio. Es por eso que no respondió a la pregunta del escriba soltando un dicho de galleta de la fortuna digno de un tuit o un bocado pegadizo.

Jesús nos *ordenó* amarnos a nosotros mismos. Esto no fue una sugerencia; Fue una orden. A medida que nos amamos, nos acercamos un paso más al Reino de Dios, que es justicia, paz y gozo (ver Romanos 14:17).

No se trata de cómo te ves a ti mismo

La autoestima no es el objetivo. La estima de Dios es. No se trata de lo que piensas de ti, sino de lo que Dios piensa de ti.

No importa lo que haya hecho o lo que le hayan hecho. Jesús te ve como una maravillosa obra maestra. Después de todo, vienes de una línea de sangre de la realeza.

Hace poco leí un artículo interesante sobre la cría de caballos y un semental notable llamado Tapit. Tapit es un semental blanco en Gainesway Farm en Kentucky. Hermoso y elegante, es un ganador de apuestas de Grado 1; Sin embargo, lo más importante es que ha engendrado un número extraordinario de descendientes que son increíblemente rápidos. Su primera cosecha produjo un campeón, el ganador de Breeders 'Cup Juvenile Fillies Stardom Bound. Muchos de sus descendientes lo han hecho notablemente bien en una serie de prestigiosas carreras de caballos.

Hoy, Tapit es el semental con mayores ingresos en los Estados Unidos. El costo de criarlo es de \$ 300,000 por pop. Pero él no es el caballo más caro de la historia. El difunto Storm Cat tuvo una exitosa carrera de veinte años como semental y en un momento obtuvo una tarifa de cría de \$ 500,000.

Imagínese gastar medio millón de dólares (o casi) para embarazar a un caballo. Cuando es hora de que la yegua dé a luz, a primera vista, lo que obtienes por tu dinero parece un poco una estafa. Sale un potro húmedo y

pegajoso, temblando por el viaje de nacimiento. Apesta y está manchado de sangre.

De rodillas nudosas, el animal apenas puede pararse.

Pero a pesar de que el caballo bebé es pequeño e inseguro, frágil y sucio, los dueños rondan con orgullo. Y le dirían, con la máxima confianza, que a pesar de que este potro nunca había corrido una carrera o había tenido un jinete montado, cada dólar valía la pena. ¿Por qué? Porque el caballo proviene de una línea de ganadores. Su valor no se basa en sus logros o premios actuales. No se considera digno debido a los muchos títulos que ha ganado. Es vivir, respirar realeza.

Nuestro linaje es Jesucristo. Tenemos la sangre del ganador bombeando por nuestras venas. Puede que hayas fallado. Puede que te hayan dejado de lado. Puede que te haya aplastado la vida. Puede que no estés donde Dios quiere que estés. Pero estás destinado al círculo de ganadores. Eres un vencedor por la sangre del Cordero y la palabra de tu testimonio (ver Apocalipsis 12:11).

Si aún no estás allí, espera. Dios quiere hacerte pasar.

Prepárate para un nuevo tú

¿Recuerdas el reality show *Extreme Makeover* ? ¿Qué tal *el cisne* ? En estas dos series de televisión, hombres y mujeres comunes y corrientes se someten a cirugía plástica, regímenes de acondicionamiento físico intenso e incluso trabajo dental para transformarse en algo hermoso.

Una ama de casa cansada que se dejó ir mientras corría después de tres niños pequeños pasa unas semanas lejos de su familia y regresa todo glamorosa. Un hombre barrigón que tenía más interés en trabajar que en hacer ejercicio se va al campo de entrenamiento de maquillaje y regresa luciendo como el Príncipe Azul. Hoy, los cirujanos se están haciendo cargo de este tipo de reality shows. Series como *Botched* y *Dr. Miami* muestran los entresijos, y antes y después, de la cirugía plástica a medida que los pacientes pasan por debajo del escalpelo con la esperanza de sentirse mejor consigo mismos.

La sociedad pone gran énfasis en las miradas externas. Cada año, los procedimientos de cirugía plástica aumentan en número. En 2016, se realizaron 1,7 millones de procedimientos cosméticos quirúrgicos. Esto no incluye 17,1 millones de procedimientos cosméticos mínimamente invasivos

como Botox y depilación láser. Antes de comenzar a arrojar algo de sombra, esta es una zona libre de juicio. No estoy avergonzando a nadie que haya tenido o esté pensando en hacerse un trabajo cosmético. Estoy seguro de que todos tenemos partes de nuestros cuerpos físicos que desearíamos poder cambiar.

Estoy escribiendo sobre esto porque creo que se hace eco de nuestra condición espiritual.

El pecado y la vergüenza tienen una manera de hacernos sentir feos. También las circunstancias. Puede sentirse vacío o sin valor porque su matrimonio se está rompiendo ante sus ojos. Puede sentirse desesperado porque acaba de perder un hijo. Puede sentir que las promesas de Dios no son para usted porque sus oraciones fieles para romper las cadenas de la adicción parecen caer en oídos sordos. Si es así, necesitas un impulso. Necesitas un cambio de imagen extremo. Afortunadamente, servimos a un Dios de lo nuevo.

Dios puede darte una nueva apariencia.

Dios puede darte un nuevo comienzo.

Dios puede darte una nueva vida.

Dios puede darte una nueva perspectiva.

La mayoría, si no todos, los cirujanos plásticos mantienen una cartera que muestra su trabajo en pacientes. Puede hojear cientos de fotografías y ver de primera mano cuánto "mejor" cuidaron las personas de cualquier procedimiento que se les haya realizado.

La Biblia también está llena de cosas antes y después. Jacob, una vez un estafador, se transformó en un patriarca. El hombre poseído con dos mil demonios cambió una vida de tormento por la libertad. La mujer en el pozo se dio cuenta de su verdadera identidad en Cristo, no en los hombres.

¿Necesitas un cambio de imagen? ¿Se aferra al exceso de equipaje? ¿Estás usando pecados pasados?

Piensa en tu guardarropa espiritual por un minuto. ¿Qué te pones anticuado, feo y mal ajustado? Si luchas para amarte a ti mismo como Jesús lo ordenó, probablemente tengas mucha ropa chatarra. Como los jeans de mamá. O tirantes. (Estoy hablando metafóricamente, por supuesto).

Puede que no se den cuenta, pero algunos de ustedes, cuando se miran en el espejo cada mañana, hurgan en su guardarropa espiritual y se preguntan qué ponerse, digan esto: *veamos. ¿Qué tenemos aquí? Oh, sí, me veo bien en esto. Creo que me lastimaré porque me siento bastante cómodo.*

Mi papa me lastimo. Mi esposo me hizo daño. La iglesia me hizo daño. Sí, eso suena bien.

Me pondré dolor.

O, mmm, ¿dónde está eso? ¡Oh, espera, ahí está! Sabía que estaba aquí en alguna parte. Mi pasado. Voy a seguir con mi día reviviendo los errores que he cometido. Me castigaré pensando en cada chico con el que me he acostado (o en cada bebida que he tomado o cada vez que pierdo los estribos). Nota al margen: un día de usar el pasado generalmente es seguido por una semana de usar la culpa.

Llevamos todo tipo de cosas que nos mantienen cautivos. Vergüenza. Condenación. Quebrantamiento. Miedo. Ansiedad. Enfado. Perdón

¿Tienes un armario lleno de ropa fea pero no tienes idea de qué ponerte? Te lo pondré fácil. Jesús quiere que uses justicia, paz y gozo. Él quiere que uses el Reino de Dios.

Quiere despojarte del miedo y vestirse con una mente sana.

Quiere quitarte el arrepentimiento y darte misericordias renovadoras.

Él quiere tirar tu corazón roto y curarte.

Él quiere eliminar tu debilidad, tus problemas, tus errores, tu arrepentimiento y tu pasado y colmarto de gracia.

Las redes de televisión necesitan poner *este* tipo de cambios de imagen en los reality shows.

Dios también puede hacerse cargo de nuestras familias. Él puede tomar las partes viejas, deterioradas y rotas de nuestras casas y restaurarlas. Dios puede unir lo que ha sido destrozado. Quiere desesperadamente hacer esto.

Pero comienza contigo.

Esto es lo que puedes hacer para comenzar a amarte a ti mismo:

1. Sal de la jaula.
2. Renueva tu mente.
3. Pon tu vergüenza en Jesús.

1. Sal de la jaula

Hace años, leí una historia sobre un oso que fue capturado como un cachorro y criado en un circo ambulante. Durante años se vio obligado a vivir

en una jaula de doce por doce pies, beber agua sucia y comer comida podrida que había sido sacada de la basura.

Todos los días, a la hora, se arrastraba de un lado a otro de la jaula. Doce pies hacia adelante. Doce pies atrás. Balanceaba su gran cabeza marrón de un lado a otro mientras daba lentamente cada paso. Hizo esto todos los días durante años, deteniéndose solo para comer o dormir. Fue todo un espectáculo.

Los curiosos se detenían y miraban. El más cruel entre los observadores arrojaría cigarrillos o piedras en la jaula del oso, con la esperanza de interrumpir el ritmo del animal. Pero no importa lo que le arrojaron al oso, continuó su barajada de doce pies.

Finalmente, el oso fue vendido a un zoológico local. Su nuevo hogar consistía en un extenso césped verde donde podía jugar y piscinas cristalinas en las que sumergirse y bañarse. Incluso tenía algunos compañeros con los que divertirse.

Cuando el oso llegó al nuevo lugar y los cuidadores del zoológico abrieron la puerta de su jaula, se sorprendieron cuando el oso respondió haciendo esto. . . nada. El oso no se movió. Los cuidadores del zoológico tuvieron que obligarlo a salir al espacio abierto.

Cuando finalmente salió de la jaula, el oso se puso de pie y observó su entorno. Se paró en medio de una extensión. Libertad. De repente, el oso comenzó una vez más su familiar y deprimente cadencia. Doce pasos adelante y doce pasos atrás.

Los cuidadores del zoológico estaban desconcertados. Rápidamente se dieron cuenta de que el problema no era la jaula sino la mente del oso. El oso fue encarcelado por barras mentales, no de metal.

Algunos de ustedes están bailando la barajadura de doce pies.

El enemigo se ha esforzado por entintarte permanentemente con recuerdos dolorosos, con fracasos del pasado, con pensamientos de auto sabotaje, con miedo a un futuro incierto. Él quiere que siempre te veas a ti mismo como alguien que se ha equivocado. *Este es quien soy. Nunca cambiaré Nunca me curaré. Nunca me volveré completo .*

Cuando somos bombardeados por las mentiras del demonio y comenzamos a creerlos, quedamos atrapados en un mundo pequeño. En lugar de aceptar la libertad y correr hacia Jesús, algunos de nosotros tratamos de encontrar un alivio temporal adormeciéndonos con comida, drogas, alcohol, sexo o maximizando las tarjetas de crédito.

Proverbios 23: 7 nos dice que somos lo que pensamos. Si creemos que somos perdonados, redimidos, sanados, completos y creados para grandes cosas, nos convertiremos en esa realidad. La verdad del otro lado es más difícil de tragar. Si creemos que somos inútiles, inútiles, basura inútil, bueno, que así sea.

Por lo tanto, necesitamos alimentar nuestras mentes con las cosas buenas. Cuando te atracones de pensamientos negativos, repitiendo el dolor que alguien te causó o el dolor que causaste a otra persona, se convierte en un hábito. Ese hábito cosechará mal carácter. Una vez que establezcas un mal carácter, afectará tu destino. Cuando comienzas a creer las mentiras del enemigo sobre quién eres, comienzas a destruir tu destino.

2. Renueva tu mente

Entonces, ¿cómo apagamos el canal de mentiras?

Una forma es renovar tu mente. Romanos 12 proporciona el punto de partida.

Entregue sus cuerpos a Dios por todo lo que ha hecho por usted. Que sean un sacrificio vivo y santo, del tipo que él encontrará aceptable. Esta es realmente la forma de adorarlo. No copie el comportamiento y las costumbres de este mundo, pero deje que Dios lo transforme en una nueva persona cambiando su forma de pensar.

Romanos 12: 1–2

Se trata de cambiar el pensamiento equivocado. Se trata de meditar en la Palabra de Dios y dejar que penetre profundamente en el núcleo de nuestro ser. Se trata de recalibrar nuestras mentes alimentándonos de la verdad. Se trata finalmente de deshacernos de los malos tatuajes en nuestras mentes.

Hablemos de la eliminación de tatuajes por un minuto. Si bien el proceso varía según el tamaño, el color y la edad del tatuaje, en general, funciona de esta manera:

Cuando se enfoca directamente en el tatuaje, un láser (un haz de luz de alta intensidad) rompe los colores del pigmento. Después de una serie de sesiones, el tatuaje debe eliminarse casi o por completo.

Lo interesante es que el láser necesita ayuda en este proceso. Una vez que los rayos de luz separan las partículas de tinta, los glóbulos blancos absorben estos pequeños trozos y los transportan al hígado, donde, en última instancia, se excretan del cuerpo. En otras palabras, el tatuaje se elimina con la luz del exterior y la sangre del interior.

¿Qué tatuajes ves en el espejo cada mañana que limitan tu potencial? ¿O los planes y el propósito que Dios tiene para ti? ¿O tu habilidad para amarte a ti mismo y a los demás? Comienza a transmitir lo que Dios dice en ellos como un láser. El escritor del Salmo 119 dice que la Palabra de Dios es una lámpara para sus pies y una luz para su camino. La Biblia también es ligera para nosotros hoy.

Cuando lees la Palabra, funciona en el exterior, pulsando la imagen con la que el enemigo ha tratado de entintarte permanentemente. Puede ser la imagen que nunca cambiarás, que tu familia nunca se reconciliará o que tu pecado arruinó todo.

A medida que la Palabra de Dios penetra profundamente en su alma, la sangre de Jesucristo se eleva desde el interior con perdón y redención.

Aquí está el trato: el legalismo, ir a la iglesia solo por presentarse o tratar de ser positivo todo el tiempo no cura la baja autoestima, la depresión o el pensamiento negativo. No se deshacen de los juegos mentales que afectan a algunos de nosotros. Proverbios 16: 6 dice: "Por la misericordia y la verdad, la iniquidad es purgada" (KJV).

La misericordia es la sangre. La verdad es el láser.

Supera tu pasado renovando tu mente a través de la luz y la sangre. Así es como puedes comenzar: Cambia lo que te dices a ti mismo.

Tómese un minuto y piense en su diálogo interno. ¿Hablas mal de ti? Habla con tu crítico interno. La mujer con el tema de la sangre en Marcos 5 dijo dentro de sí misma: *Si puedo tocar el borde de la vestimenta de Jesús, seré sanada*. Las batallas más importantes que libramos, muchas veces, ocurren internamente.

Si tienes dificultades para amarte a ti mismo por algo que hiciste, piensa en esto: si Dios está dispuesto a perdonarte, deberías estar dispuesto a perdonarte a ti mismo. Si te niegas a perdonarte a ti mismo, te estás sujetando a un estándar más alto que Dios. ¡Eso es orgullo en extremo!

El pasado se puede sanar de una sola manera: perdónalo. Esa es la única cosa que puedes hacer por ti mismo que puede cambiar todos tus mañanas.

Antes de continuar leyendo el resto de este capítulo, le desafío a que rece la siguiente oración:

Padre, perdono y dejo ir todos los errores y pecados en mi vida. Las lecciones han sido aprendidas. Perdono a todos, y especialmente a mí

mismo. A partir de hoy, elijo caminar en amor, y te agradezco por la fuerza y la gracia para hacerlo. Amén.

3. Pon tu vergüenza en Jesús

Finalmente, aprender a amarte a ti mismo significa tomar tu vergüenza y ponerla sobre Jesús.

La mayoría de nosotros conoce la historia del hijo pródigo de Lucas 15. Un hombre tiene dos hijos. Uno exige su herencia temprano y se va a vivir a una ciudad lejos de su familia. Allí se entrega a cada deseo pecaminoso que haya tenido. El festeja. Él bebe. El hace drogas. Él tiene una nueva chica en su cama todas las noches.

Cuando se le acaba el dinero, también lo hace la diversión, y también sus supuestos amigos. Se encuentra en la ruina, solo y extrañando mucho su hogar. Comiendo agua de un corral de cerdos, el joven arrogante ahora está roto. Está enredado en la culpa y la vergüenza, pateando su trasero por tomar decisiones tan estúpidas.

Quiere volver a casa, pero no puede evitar preguntarse qué dirá su padre. Tal vez él sacudirá la cabeza y ladrará: "¡Te lo dije, idiota!" Tal vez ni siquiera abra la puerta de entrada. El hijo comienza a preparar un discurso de disculpa. Convencido de que su padre no lo aceptará como hijo, planea preguntarle a su padre si puede permanecer en su casa como sirviente. El niño viviría en casa y comería tres comidas caseras al día, y el padre haría que otro trabajador arreglara el patio y sacara la basura. Es un ganar-ganar.

Finalmente, el hijo se despierta una mañana y comienza el viaje a casa. Su estómago se revuelve de ansiedad. Sus palmas están sudorosas. Está sucio y apesta. Y una y otra vez en el camino, recita el discurso de "Lo siento" que ha estado ensayando toda la noche.

Aquí viene mi parte favorita. "Y mientras aún estaba muy lejos, su padre lo vio venir. Lleno de amor y compasión, corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó" (versículo 20).

Me parece interesante que el padre corriera hacia el hijo. Ver, en esos días, el padre en esta historia habría sido el patriarca de su pueblo. En esta comunidad pequeña y unida, todos conocían a todos, y todos se levantaron en los negocios de los demás. Entonces, cuando el niño se fue, era noticia de última hora. Pero no solo rompió el corazón de su familia; El joven también violó la ley. Y por eso, tuvo que pagar.

Si un hombre judío abandonara su comunidad, se fuera a vivir con los gentiles, perdiera su riqueza y regresara a casa, los hombres mayores de la aldea realizarían la ceremonia tradicional de *kezazah* .

Kezazah fue una exhibición pública de vergüenza. Los hombres mayores tomarían una olla de barro y la arrojarían a los pies del delincuente. Esta tradición simbólica oficialmente separó al delincuente de su familia, su comunidad y su fe. Después de romper el recipiente en pedazos, los ancianos avergonzarían al hombre con palabras. "En lo que a nosotros respecta, sus lazos con esta comunidad están cortados. No tienes lugar aquí. No tienes derechos aquí. Has traído la vergüenza a este pueblo. Has roto el corazón de tu padre. Has violado la ley de Dios. Y te advertimos que si vienes a esta aldea, te mataremos a la piedra. Ay.

Puedes ver por qué fue bueno que el padre viera a su hijo desde lejos. Sabía que *Kezazah* se acercaba. Sabía que en el momento en que los ancianos de la comunidad vislumbraran al Hijo Pródigo fuera de las puertas de la aldea, los miembros del tribunal iniciarían inmediatamente la ceremonia de la vergüenza.

Entonces, con un amor feroz que no se había rendido, el padre corrió hacia su hijo. Mientras corría hacia adelante, el viejo recogió el dobladillo de su túnica, exponiendo sus piernas desnudas. Se consideraba vergonzoso en esa parte del mundo que un patriarca, un hombre de buena reputación, corriera; no solo eso, también fue vergonzoso mostrar las piernas desnudas. Doble vergüenza Pero al padre no le importaba. Quería llegar a su hijo antes que los demás.

Cuando los dos se conocieron, fue como una escena de una película de Hollywood.

"Lo siento", gritó el joven, arrojándose a los pies de su padre.

"No soy digno."

"Oh, hijo", sollozó el padre. "Me alegra que estés en casa". Y, mientras las lágrimas fluían, llamó a sus sirvientes y les pidió que trajeran la mejor túnica y el anillo más preciado, que se pusieran los zapatos en sus pies y que organizaran una gran fiesta porque su hijo estaba en casa.

El hijo no podría haber regresado a casa sin el padre. Tampoco podemos regresar a casa sin el Padre. No podemos regresar a Dios por nuestro propio mérito, en nuestra propia justicia. No eres bueno para obtener a Dios. Consigue que Dios se ponga bueno.

Mucha gente trata de llegar a casa sin el Padre. La religión señala tu pecado, mueve su dedo y dice: "Vergüenza". Jesús te recibe con los brazos

abiertos y te dice: "No, qué vergüenza". Él toma tu culpa y tu vergüenza y la pone sobre sí mismo.

En 2 Corintios 5:21, Pablo escribió: "Porque Dios hizo a Cristo, quien nunca pecó, para que fuera la ofrenda por nuestro pecado, para que pudiéramos ser corregidos con Dios por medio de Cristo".

La religión te dirá que Dios nunca te puede usar. La religión te dirá que no hay esperanza para tu familia. La religión te dirá que guardes rencor. La religión te hará llevar la vergüenza. La religión te dirá que renuncies a toda esperanza de reconciliación.

La religión te dirá que es imposible amar como si nunca hubieras sido lastimado.

Dios, sin embargo, te dará la gracia que necesitas y te dará poder para amar como si nunca hubieras sido lastimado.

Dios quiere restaurarte. Quiere ofrecerte el anillo de aceptación. Él quiere reconciliarte con el Reino. Él quiere invitarte a sentarte en su mesa. Como está escrito en Isaías 61: 7, "En lugar de vergüenza. . . disfrutarás de una doble porción de honor".

Una vez que conocemos la verdad de la gracia, no solo nos da poder para perdonarnos y amarnos a nosotros mismos, sino que también debe impulsarnos a perdonar y amar a los demás. Porque, seamos honestos, hay un Pródigo en todos nosotros. Y a veces se necesita aprender a amar a través de un desastre para llegar al milagro.

Ahora que has leído la historia del Hijo Pródigo en la Biblia, vamos a ponerla en los tiempos modernos. Puede relacionarse con el siguiente escenario.

Lisa fue criada en la Iglesia. Sus padres eran grandes personas que amaban a Lisa y solo querían lo mejor para su hija. Cometió el error de su vida cuando comenzó a salir con Bill. Después de varios meses, Lisa estaba locamente enamorada y quería casarse con él.

Lisa sabía que tenía un problema con la bebida. También tenía muchas excusas. Sabía que a él no le gustaba mucho ir a la iglesia con ella, pero se convenció de que podía cambiarlo. A pesar de las advertencias de su pastor y los alegatos de sus padres, ella siguió adelante y se casó con él. Aproximadamente un año y medio después, ella estaba en un infierno viviente.

La bebida de Bill se convirtió en abuso físico, y Lisa solicitó el divorcio. Ella estaba desconsolada. Ella había ignorado todas las señales de advertencia.

Cada vez que los hijos de Dios se casen con los hijos del diablo, tendrán problemas con su suegro.

La buena noticia es que Dios nunca se rinde con nosotros. Recuperarse de las malas decisiones que ha tomado puede ser una experiencia desgarradora, pero Dios siempre está listo para restaurarlo y darle un nuevo comienzo. Él dijo en Jeremías 31: 3-4 (NVI): “Te he amado con un amor eterno; Te he atraído con misericordia. Te construiré de nuevo.

LA GRAN IDEA

Aprender a amar a los demás comienza aprendiendo a amarte a ti mismo.

BONDAD AMOROSA

T bueno que hagamos un programa de televisión realidad “, Cherise espetó. "¿Perdóneme?" No tenía un buen presentimiento sobre esto. "¿Qué pasa?"

"¡Nuestra familia!"

Con estas palabras, mi esposa se echó a reír. Yo también.

Un productor de Bravo, la cadena de televisión conocida por sus reality shows de televisión, se había puesto en contacto con Cherise. Esta mujer le había presentado a mi esposa su idea "brillante" para un reality show sobre las familias de los predicadores. Ella estaba ofreciendo a los Franklins un papel protagonista.

Para el registro, no pensé que la idea fuera brillante. Pero Cherise tiene un tiempo relativamente fácil para convencerme de que haga ciertas cosas, y acepté atender una llamada sobre el proyecto. Principalmente para obtener información y para usar la ocasión cara a cara para decir: "Gracias, pero no gracias".

Justo antes de la videollamada, Cherise y yo no podíamos dejar de reírnos de lo absurdo que sería filmar "detrás de escena" en la casa de Franklin. Tan absurdo, lo admito, probablemente lo vería. Lo que estaba sucediendo con nuestro tiempo de devoción familiar por la noche sería una buena televisión.

Permítanme decir esto por adelantado: me tomo en serio mi responsabilidad espiritual de dirigir a nuestra familia. Siempre he orado para que Dios arraigue a nuestra familia en amor y unidad. Pero también seré el primero en decir que hubo momentos en que probablemente me excedí en el cumplimiento de mi responsabilidad espiritual.

En ese momento, me sentí guiado en mi corazón a reunir a los niños antes de acostarse y darles un mensaje de tres minutos sobre cierta Escritura, además de pasar otros tres minutos en oración corporativa. Quiero decir, en

teoría esta es una gran disciplina. Y Dios puede hacer maravillas cuando hacemos ese compromiso. Sin embargo, debido a que sucedió durante la temporada oscura en nuestra familia, tratar de reunir a todos en un solo lugar para orar, incluso durante cinco minutos, fue brutal. Todos los niños estaban enojados con algo o alguien. Y nadie se molestó en ocultarlo.

Todas las noches me paraba al pie de la escalera y gritaba hacia la línea de puertas cerradas del dormitorio en el segundo piso. "¡OK ahora! ¡Todos vengan a la cocina por devociones!" Silencio.

Pasarían unos minutos. Nadie vendría. Me repetiría, esta vez más fuerte. Aún nada.

Cherise finalmente se cansaría tanto que pisotearía y gritaría: "¡Por el amor de Dios! ¡Si no bajan las escaleras para devociones en este instante, que Dios me ayude, voy a subir y arrastrarlos yo mismo!"

Y uno por uno, nuestros hijos bajaban las escaleras a cámara lenta, gimiendo, a cada paso del camino. Para cuando todos entraron a la cocina, tres de cada cinco caras estaban grabadas con fría frialdad. Estaba claro que la mayoría de nuestros hijos no querían estar allí. Pero no me importó. Iba a guiar a esta familia hacia y hacia el amor.

Comenzaría con una palabra de aliento. Entonces le pediría a cada uno de nuestros hijos que guiaran en oración.

"Adelante", pinchaba a mi hija mayor. Ella miraría hacia el piso sin decir una palabra. Pasarían unos segundos. Silencio. "Muy bien, entonces", decía y procedía a orar.

Me volvería a mi segundo mayor. "Está bien, es tu turno". Mi hija apartó sus ojos de mí, con los brazos cruzados sobre su pecho. Silencio. Suspiraba y decía: "Muy bien, entonces".

Fue así con casi todos nuestros hijos, casi todas las noches, durante unos meses. Definitivamente no es una escena por la que querrías que rodaran las cámaras.

De vuelta a la llamada.

Cherise y yo escuchamos mientras el productor sugería diferentes ángulos para el espectáculo. Cuanto más escuché, más sentí la necesidad de cerrar todo.

"¿Cuántas familias estarían en el programa?" Cherise le preguntó al productor.

"Tres, pero no podemos decirte quiénes son".

Tiempo de confesión. No soy el pastor más experto en informática del planeta. Aunque obviamente pudimos ver a la mujer al otro lado de la línea durante la videollamada, por alguna razón pensé que solo podía escucharnos, no vernos.

Entonces, sin hacer ningún intento de ser discreta, le di un codazo a Cherise para llamar su atención. Luego pasé la mano por mi cuello, ya sabes, el signo universal de la muerte. En otras palabras, "Mata esta conversación *ahora*". También agregué algunas sacudidas importantes para hacer cumplir mi "¡De ninguna manera!" sentimiento.

El productor, por supuesto, inmediatamente notó mis dramáticos gestos corporales.

"Entiendo sus dudas, Sr. Franklin. Pero déjame decirte. . ."

Ella no necesita haberse molestado. Simplemente no podía imaginar cámaras en mi casa mostrando todo lo que nuestra familia estaba pasando. Y, bueno, el resto de esa conversación no es importante. Cherise y yo dijimos que estábamos agradecidos por la oportunidad, pero no estábamos interesados.

Aunque luego nos reímos mucho, no disminuyó la lucha en casa, lo cual fue muy real. Podrías relacionarte.

Efesios 4:32 nos dice que "seamos amables entre nosotros, de corazón tierno, perdonándonos unos a otros, tal como Dios por medio de Cristo los ha perdonado". En ese momento, nuestra familia no estaba obteniendo altas calificaciones por nuestros actos de bondad.

¡La amabilidad requiere trabajo!

Cuando era soltero, nunca tuve problemas para ser amable con los demás. Yo era dulce Paciente. Tipo. El niño del cartel del capítulo de Paul sobre el amor.

Todo cambió cuando me casé. No me convertí en un monstruo ni nada. Es solo que la vida de casado era muy diferente de la vida de soltero. Ya no estaba solo.

Ya no veía a Cherise solo unas pocas veces a la semana, ¡ahora vivía con ella! Estaba haciendo vida con ella. Lo que significaba que no podía ocultar mis verdaderos sentimientos. Si estaba de mal humor, Cherise lo sabía. Si estaba siendo impaciente, ella lo sabía. Si estaba frustrada, ella lo sabía. Y a veces mi problema de actitud se la contagiaba.

Como si eso no fuera suficiente, entonces los niños comenzaron a venir. Cinco de ellos. Los problemas cansadores de los niños pequeños se transformaron en adolescentes complicados. Digamos que he aprendido muchas lecciones sobre la amabilidad en el camino.

Una de las más importantes es que es mejor reconciliarse que tener la razón.

¿Sabes cuántas veces dormí en la habitación de invitados porque estaba enojado con Cherise por algo, generalmente algo tonto? Lo curioso es que a ella no podría importarle menos. ¡Ella era la que descansaba sola en la cómoda cama sola!

En el pasado, los acalorados argumentos ocasionalmente se volvían feos, salpicados de palabras desagradables y acusaciones injustas. Cherise sacaría su arma infalible, y también su declaración favorita, y me la arrojaría a la cara. "¡Decir ah! ¡Y te llamas predicador!"

Luego buscaba en mi bolsa de bromas verbales y sacaba mi línea favorita. "¡Me haces querer llamarme borracho!"

En muchos de los argumentos que tuvimos al principio de nuestro matrimonio, lucharía hasta la muerte para demostrar mi punto. Quería que ella viera que tenía razón. Pero incluso si "gané", pagué un precio por ello. Todo lo que hizo fue alejarla y separarnos más. Hubiera sido mejor para mí callarme, dejar de intentar vencer a un caballo muerto y, en cambio, extender la mano para reconciliarme. Ciertamente ya no hablamos así. Si lo hiciéramos, no estaría escribiendo este capítulo.

No es fácil ser amable cuando la presión está activa. No es fácil ser amable cuando usted y su cónyuge tienen ideas contradictorias sobre la crianza de los hijos. No es fácil ser amable cuando sus hijos están fuera de control, cuando las finanzas son ajustadas, cuando su suegra se muda o cuando usted es el único cristiano en la casa.

Pero incluso a través de estas cosas, estamos llamados a ser amables.

Otro problema matemático

Si recuerdas, en el capítulo 4 hablé sobre cómo el perdón no es una ecuación matemática. Se nos ordena perdonar, a todos, todo el tiempo.

En el libro de Efesios, encontramos una fórmula que se relaciona con el perdón. Pablo escribe: "Deshágase de toda la amargura, la ira, la ira, las palabras duras y las calumnias, así como todos los tipos de mal

comportamiento. En cambio, sean amables entre sí, de corazón tierno, perdonándose unos a otros, tal como Dios por medio de Cristo los ha perdonado ”(Efesios 4: 31–32).

En la primera parte de esta Escritura, Pablo nos dice qué no hacer: no se amarguen, se enojen, etc. En otras palabras, drene el pantano. Saca esa mala conducta y maldad. Déjalo ir. Guardarlo.

En la segunda parte, Pablo nos dice lo *que* hacer: ser amable, tierno, que perdona. Esta es una prueba que le permite saber si ha perdonado a alguien o no. Si no puede ser amable o tierno, debe seguir haciendo tapping en su problema de perdón.

Pero ser amable no es solo un subproducto del perdón. Es lo que nosotros como cristianos estamos llamados a hacer. Es cómo amamos a los demás como Cristo nos ama.

Si quieres amar como si nunca te hubieran lastimado, deshazte de la amargura y comienza a ser amable.

Ser amable significa tratar a la camarera que te sirve con respeto. Significa disculparse sinceramente (y morderse la lengua) cuando su vecino lo insulta porque su perro volvió a orinar en su patio. Significa que deja de criticar y menospreciar a los demás, con la boca o el teclado, porque comparten una visión u opinión diferente.

Ahora, estoy seguro de que no eres un cristiano malo. Probablemente siempre sonríes y dices por favor y gracias. Pero humoréame por un minuto; hacer algo de autoventilación. ¿Cómo calificarían tu actitud los extraños y tus seres queridos?

¿Conseguirías un puntaje alto por ser generoso, por prestar siempre una mano útil, por ser amable con el cajero de la tienda de comestibles con los lóbulos de las orejas calibrados? ¿Te considerarían un pobre volquete o un patrón perpetuamente insatisfecho en tu restaurante local? ¿Dirían los miembros de la junta de la PTA que todo lo que haces es quejarte? ¿Diría su cónyuge que él o ella nunca sabe en qué estado de ánimo estará cuando se despierte o llegue a casa del trabajo? ¿Diría su hijo que siempre está hablando por teléfono con sus amigos, hablando sobre lo que llevaba puesto o cómo ese es un padre terrible?

Podrías ser la persona más amable del mundo, si es así, ¡genial! Pero tal vez podrías afinar tus habilidades de amabilidad.

Si quieres amar como si nunca te hubieran lastimado, es hora de comenzar a ser una persona amable. Todo el tiempo. No solo cuando el

predicador está cerca, cuando alguien importante está mirando, cuando ciertos invitados terminan de cenar o solo cuando te apetezca. (¡O cuando las cámaras están rodando!) Sea amable. . . todo el tiempo.

Cuando eres de corazón tierno, te sentirás conmovida por la madre soltera de aspecto demacrado con los tres niños ruidosos sentados a tu lado en el lugar de comida rápida. La verás acunando a un bebé con un brazo y con el otro empujando a un niño que está tratando de poner sus mocos en tu mesa. Notarás que el tercer niño hace un berrinche porque quería nuggets de pollo en lugar de la hamburguesa con queso. Pero no rodarás los ojos ni dispararás a su mirada sucia. Se levantará, le dirá algo alentador y le ofrecerá pagar su comida.

Ser amable es ser santo

Es una pena cuando los creyentes promocionan la doctrina correcta pero tienen el espíritu equivocado. Ser amable es ser santo. ¿Quieres saber qué tan santo eres? Determina cuán amable eres.

Pablo escribió a las iglesias de Galacia: "Porque toda la ley se puede resumir en este único mandato: 'Ama a tu prójimo como a ti mismo'. Pero si siempre se muerden y se devoran, ¡cuidado! Cuidado con destruirse unos a otros" (Gálatas 5: 14–15).

La única razón por la que tenemos o nos esforzamos por tener los frutos del Espíritu en Gálatas 5: 22–23: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, gentileza y autocontrol, es para que alguien pueda tomar un muerdelos y ve de qué estamos hechos realmente.

Ni el mundo ni nuestras familias necesitan más regaños, críticas, quejas y señalamientos. No vamos a hacer una diferencia en la vida de los demás siendo mezquinos, gritando nuestras opiniones o golpeando a las personas en la cabeza con nuestros carteles.

El mundo necesita nuestros brazos abiertos. El mundo necesita gracia. El mundo necesita amor. El mundo necesita más amabilidad.

A través de los años, he recibido algunos correos electrónicos quejándose de algo u otro en nuestra iglesia. *La música está muy alta. Las luces distraen demasiado.*

¿Sabes que? Nunca recibí un solo correo electrónico quejándose de lo amable que es nuestra iglesia. *Nadie se ha quejado de que somos demasiado amables. O que sonrimos demasiado. O que somos demasiado*

genuinos. O que somos demasiado amigables. Es curioso, es algo que sé que la gente ama de nuestra iglesia. ¡Sabemos ser amables!

La ley de la bondad reemplaza todo.

Sé que algunas iglesias son militantes sobre dónde dejar que la gente se estacione o se siente. Entiendo que el orden es necesario, y en nuestra iglesia tratamos de mantenerlo lo más posible. ¿Pero adivina que? Si un huésped no quiere estacionar donde le decimos que lo haga, no nos vamos a deformar al respecto.

Preferiríamos ser amables.

Si una familia no quiere llenar la segunda fila de la iglesia cuando la segunda fila está vacía y necesitamos llenar el espacio, no nos vamos a enfurecer.

Preferiríamos ser amables.

Recientemente, mi esposa me recordó una historia divertida sobre algo que le sucedió a su madre, Pat. Pat trabaja para nuestro ministerio en Relaciones con socios, sirviendo a personas que se asocian con nosotros en nuestro ministerio. Ella se conecta con ellos a veces alojándolos en nuestra suite de hospitalidad después de la iglesia. A Pat también le encanta reunirse y hablar con las personas que vienen a orar durante nuestros llamados al altar.

Hace unos años teníamos una conferencia de mujeres, y después de una llamada al altar, mi suegra se presentó y entabló una conversación con dos mujeres que acababan de orar. Después de unos minutos de charla, mencionaron que eran socios. Bueno, Pat casi murió de vergüenza.

"Oh, mi palabra", dijo. Me encantaría invitarte a nuestra suite de hospitalidad. ¿Te importaría venir conmigo? Las dos mujeres parecían sorprendidas, pero la siguieron a la sala de estar, donde se sentaron en un sofá y se sirvieron café recién hecho.

Cherise entró en la habitación poco después. Su madre la agarró del brazo y, con una amplia sonrisa, la señaló en dirección a las dos mujeres. "¡Cariño, me encantaría que conocieras a dos de nuestros socios!" Después de que mi esposa los saludó y conversó un poco con ellos, rápidamente se dio cuenta de que su madre estaba equivocada. Estas mujeres no eran compañeras del ministerio.

Cherise empujó a su madre a un rincón de la habitación. "¿Puedo hablar contigo por un segundo?"

"¡Por supuesto!"

Una vez fuera del alcance del oído, Cherise susurró: "Mamá, son compañeras. Ya sabes"—se detuvo y sacó la siguiente palabra para enfatizar—" *socios*". Pat parecía confundido.

Cherise lo intentó de nuevo. "No son socios del ministerio, mamá. Son compañeros de *vida*. ¡Ya sabes, lesbianas!

Cuando mi esposa me contó la historia después de que sucedió, me reí, pero también me sentí desafiada. Me recordó lo importante que es mostrar amabilidad a todos en nuestra iglesia. Todo el mundo.

No debemos mostrar un trato preferencial solo a las personas con quienes compartimos la misma teología o convicciones. Nuestra amabilidad debe extenderse más allá de con quién o con qué nos sentimos cómodos. ¿Por qué no deberíamos invitar a estas preciosas mujeres a la suite de hospitalidad y mostrarles amabilidad? ¿Qué hay de malo o extraño en eso? El llamado a la amabilidad no tiene límites. Es ilimitado

Mostrar amabilidad inusual

"No es una buena idea", dijo el preso con convicción. Le suplicó al oficial romano y a la tripulación del barco que no emprendieran el viaje, pero su consejo cayó en oídos sordos.

El oficial romano se volvió hacia el capitán del barco. "¿Qué piensas?"

Manoseando su nariz hacia el prisionero, el capitán respondió: "Señor, este tipo no sabe de qué está hablando. Yo soy el que tiene la experiencia, no

¿YO? Créeme. He hecho esto antes y sé lo que estoy haciendo. Iban."

"Te estoy diciendo", dijo el prisionero, "deberíamos quedarnos donde estamos hasta que el clima se aclare. Si continúas, habrá mucho daño en este barco y en todos los que están en él".

"¿Qué sabes, de todos modos?" siseó el capitán. "¡No eres un marinero, solo eres un predicador!"

Y así, el barco zarpó a Roma con un transporte de prisioneros, incluido el apóstol Pablo, que había hecho todo lo posible para convencer a la tripulación de que no se fuera.

Como se predijo, no mucho después de que el barco salió del puerto, se desató el infierno. Un fenómeno climático desastroso, alguna forma de tifón, barrió el mar. Fuertes lluvias golpearon. La visibilidad era cero. Ráfagas violentas arrojaron la nave como una muñeca de trapo a través de imponentes olas.

La tormenta golpeó a estos hombres durante catorce días seguidos. Todos y cada uno de los 276 pasajeros, incluido Paul, estaban exhaustos y helados por el constante golpe de agua y viento. Algunos de ellos habían perdido la esperanza. El decimoquinto día, con la tormenta aún furiosa, el barco chocó contra un banco de arena. Bajo una lluvia de olas, el barco comenzó a romperse. Todas las personas a bordo tuvieron que nadar para salvar sus vidas.

Milagrosamente, todos sobrevivieron. Golpeados por la Madre Naturaleza, los hombres llegaron a la orilla de una isla llamada Malta. Medio desnudos y empapados por la lluvia continua, los hombres se arrojaron sobre la arena húmeda, vomitando agua salada. Algunos todavía se inclinaban sobre los trozos de barco a los que se habían aferrado por seguridad.

Mientras las personas besaban el suelo en agradecimiento por estar vivos y otros se quedaron en estado de shock por lo sucedido, la ayuda les llegó en forma de personas maravillosas. La Biblia nos dice que los nativos de Malta demostraron "bondad inusual" a los hombres naufragados (Hechos 28: 2 NKJV). El Mensaje lo expresa de esta manera: "Los nativos se volcaron para ser amigables con nosotros. El día era lluvioso y frío y ya estábamos empapados hasta los huesos, pero construyeron una gran hoguera y nos rodearon ”.

El pueblo de Malta fue extraordinariamente amable con estos extranjeros. No permitieron que las barreras de idioma, cultura o raza impidieran que mostraran no solo amabilidad sino amabilidad "inusual". Hicieron todo lo posible para extraños totales. Así es como debemos estar con los perdidos y los quebrantados que están lavando nuestras costas.

¿Muestran amabilidad inusual con aquellos que son diferentes? Estoy pensando en el vecino que acaba de mudarse de Oriente Medio, el recién llegado a la iglesia cuyo color de piel es más claro o más oscuro que el tuyo, el empleado de la tienda con acento extranjero. Si llegaran a tus costas, ¿qué harías? ¿Los ignorarías? ¿Permitirías que tus miedos a los desconocidos reemplacen el mandato de amar?

Ahora imagínate a bordo de ese barco.

Has sido azotado por las olas, azotado por la lluvia y el viento. Sientes que apenas puedes aguantar. Y justo cuando parece que toda la esperanza se ha ido, te lavas en una isla extraña rodeada de personas de aspecto extraño. Y en lugar de patearte de vuelta al agua porque no eres de su parte del mundo, te reciben con los brazos abiertos. Te ofrecen un lugar cálido.

Envuelven una manta alrededor de tus hombros temblorosos. Te dan algo caliente para comer. Te hacen sentir cómodo, como en casa.

A esto le llamo el valor de un lugar cálido. Los cristianos debemos esforzarnos por ser lugares cálidos para aquellos que se sienten perdidos o que han sido golpeados por la vida.

Para la persona que lucha contra la adicción y desea obtener ayuda.

Para la persona golpeada por la depresión y la ansiedad.

Para la persona confundida acerca de su identidad.

Para los hombres y mujeres cuya teología no se alinea con la nuestra.

Para los de una raza diferente.

Para los jóvenes que están heridos debido a actitudes malas, feas y críticas entre algunos cristianos.

Necesitamos reconocer el dolor de los demás y calentarlos con el fuego del Espíritu Santo. Necesitamos decirles que Dios los ama y que no los ha abandonado.

Algunos de ustedes han experimentado una bondad inusual cuando estaban atrapados en un punto bajo de su vida. Quizás alguien te prestó un auto cuando el tuyo se averió. Tal vez alguien ofreció vigilar a sus hijos gratis cuando no podía pagar una niñera. Tal vez alguien te dio una oportunidad y te invitó a un grupo de recuperación. Tal vez, incluso después de haber cometido algunos errores terribles que cambian la vida, alguien creyó en ti lo suficiente como para orar y guiarte.

Recuerde esas bendiciones y comparta esa misma amabilidad inusual con los demás.

Toma el calor y dale calor.

Ver el tesoro en el campo

La Biblia nos dice que el Reino de los cielos “es como un tesoro que un hombre descubrió escondido en un campo. En su entusiasmo, lo ocultó nuevamente y vendió todo lo que poseía para obtener suficiente dinero para comprar el campo” (Mateo 13:44).

Si vas a sobrevivir a la vida y disfrutar de relaciones exitosas, tendrás que darte cuenta de que todos tienen un tesoro y todos tienen un campo.

A menudo, solo vemos tesoros cuando navegamos sin problemas, libres de conflictos y agitación.

Pero cuando la vida sucede y la realidad se extiende a nuestras relaciones, comenzamos a ver los campos, las verrugas y todo. Y luego nuestras actitudes comienzan a cambiar. Comenzamos a criticar. Nos regañamos. Nos quejamos. A menudo, sentimos que tenemos derecho a hacer estas cosas porque el estrés de la vida es demasiado para nosotros.

No estamos llamados a ser amables solo cuando experimentamos las bendiciones de nuestras relaciones.

Dios nos ha llamado a comprar el campo.

En otras palabras, cuando la vida se pone difícil y la persona que amas no está en un gran lugar, debes cavar entre la basura, las botellas rotas, los montones de tierra, el estiércol, las ratas y los coches oxidados. Eso no funciona, porque enterrado en ese campo desordenado es un tesoro.

No puedes tener el tesoro a menos que compres todo el campo.

Encuentras el tesoro en las relaciones cuando eliges ser amable. Cuando eliges creer en lo que es posible, no en tu realidad actual. Cuando eliges reconciliarte en lugar de luchar para tener razón. Cuando eliges no molestar a tu esposo sin ninguna razón. Cuando eliges dejar lo que está haciendo y ama a sus hijos, incluso cuando está estresado por las finanzas. Cuando eliges no darle al conductor que te cortó el dedo. Cuando eliges darle a la camarera una propina adicional a pesar de que ella estropeó tu pedido.

El tesoro puede aparecer en forma de una relación profunda y significativa que nunca supiste que era posible. El tesoro podría provenir de desarrollar su carácter, crecer como persona, volverse más y más como Jesús.

Es hora de asumir el trabajo de ser un cazador de tesoros en lugar de un inspector de campo. Deja de concentrarte en el campo o en lo que está mal con las personas. Dirija sus ojos hacia el tesoro: lo que Dios puede hacer en esa persona o situación.

Las personas son personas y se van a equivocar. Aquí hay una sorpresa: tú también lo eres. Así que deja de ser malo. Deja de ser feo. Se amable. Mostrar gracia. Ama a Dios y ama a las personas, incluso a los que lo merecen y lo esperan menos.

El poder de la bondad para transformar

A lo largo de los años, he visto el poder que viene de elegir ser amable, no solo en mi propia familia sino en los demás.

Pienso en hace más de veinte años y en mi entonces asistente personal, Susan. Una vez que dejó de concentrarse en el campo de un marido que no compartía su fe y comenzó a ser amable, finalmente desenterró el tesoro.

Susan fue el primer y único miembro de su familia en nacer de nuevo. Durante dos años, asistió sola a la iglesia. Todos los domingos después del servicio, regresaba a casa con su esposo y su hijo de veinte años, Tracy, ninguno de los cuales compartía su fe. Su esposo, Alan, era un buen hombre y un buen proveedor. Simplemente no estaba interesado en las cosas espirituales. Prefiere jugar al golf y beber cerveza los domingos.

A menudo, Susan dejaba una poderosa atmósfera de alabanza y adoración en la iglesia y volvía a casa con su esposo e hijo, quienes no eran espirituales. Esto la afectó. Le rompió el corazón. Muchas noches lloraba hasta quedarse dormida, preguntándose si su familia alguna vez se salvaría y compartiría su fe.

Después de dos años de venir sola a la iglesia y vivir solo para Dios en su hogar, el Espíritu Santo comenzó a hablarle sobre cómo ganar a su esposo para Cristo. Él la retó a controlar su lengua. Susan comenzó a mostrarle a Alan respeto, honor y amor incondicional. En lugar de estar triste o amargada por ser la única cristiana en su familia, regresó a casa de la iglesia, besó a su esposo en la mejilla y le sirvió un delicioso almuerzo. Ella no interpretó a la víctima, la pobre esposacita peleó la buena batalla de la fe sin el apoyo de su familia. Tampoco juzgó a Alan por no ir a la iglesia o decirle que era una mala persona. Mostró amabilidad día tras día.

Susan también rezó Efesios 1: 17–18 (CEV) por su esposo todos los días:

Le pido al glorioso Padre y Dios de nuestro Señor Jesucristo que te dé su Espíritu. El Espíritu te hará sabio y te permitirá comprender lo que significa conocer a Dios. Mi oración es que la luz inunde tus corazones y que entiendas la esperanza que se te dio cuando Dios te eligió. Entonces descubrirás las gloriosas bendiciones que serán tuyas junto con todo el pueblo de Dios.

Susan creía que Dios tenía un plan para su familia, a pesar de que Satanás estaba tratando de convencerla de que Alan y Tracy nunca se salvarían. Pero Susan siguió creyendo, siguió orando y siguió siendo amable. Estaba testificando a Alan sin decir una palabra. Su espíritu gentil y amable lo estaba testificando.

Mientras Alan observaba el cambio en su esposa, comenzó a asistir a la iglesia con ella. Aunque no se convirtió de inmediato, se sentó junto a su esposa en servicio domingo tras domingo. Su hijo observó a su padre ir a la

iglesia con su madre. Unas semanas después, él también decidió visitar la iglesia.

Ese domingo por la mañana, Tracy caminó por el pasillo, nació de nuevo y se llenó del Espíritu Santo. Unas semanas más tarde prediqué un sermón ilustrado en el que Tracy interpretó a uno de los personajes. Cuando llamé al altar esa mañana, Alan caminó por el pasillo y fue gloriosamente salvo y lleno del Espíritu Santo.

Dios tenía una tarea asombrosa para esta familia. Hoy Tracy es una buena amiga que sirve como pastora ejecutiva en todos nuestros campus. Alan es uno de los mejores cristianos que conozco.

He oído que Mark Twain dijo: "La amabilidad es un lenguaje que los sordos pueden oír y los ciegos pueden ver". La amabilidad puede abrir puertas de restauración. Puede traer curación. Puede derribar paredes. Puede ofrecer esperanza. Puede cambiar a las personas.

No importa si ser amable no es algo natural en ciertas situaciones o si la amabilidad se siente como una interrupción en su horario. Hazlo de todos modos. Y observa cómo Dios comienza a moldear tu corazón para amar como si nunca hubieras sido lastimado.

Al finalizar este capítulo, me gustaría desafiarte.

Si sabes algo de mí, sabes que soy un gran defensor del ayuno. Esta disciplina privada produce muchos beneficios personales. Puede cambiar nuestras vidas y las vidas de nuestras familias, nuestras comunidades e incluso el mundo.

Quiero desafiarte a considerar el ayuno de las críticas. Haga esto por un mínimo de 24 horas. Abstenerse de criticar al gobierno, su vecino, los extraños que publican en las redes sociales, su iglesia o su cónyuge.

Proverbios 18:21 (MENSAJE) nos dice: "Las palabras matan, las palabras dan vida; son veneno o fruta, tú eliges. Las palabras negativas crean una atmósfera que sofocará o sofocará un espíritu vivificante.

Comprométete a hablar cosas buenas. Y si no puedes decir nada bueno, simplemente no digas nada en absoluto.

LA GRAN IDEA

Sé amable cuando quieras y cuando no.

CAPITULO SIETE

COMBATE, ARRANCADORES DE FUEGO Y MARCAS DE PAZ

¡ Oye, compórtate! La voz de papá se elevó por el aire hasta donde mis dos hermanos y yo estábamos haciendo un alboroto. Parecía que siempre nos decía que dejáramos de perder el tiempo. Y, fiel a su personaje, siguió el orden recordándonos las consecuencias si desobedecíamos.

Pero los niños serán niños.

No puedo recordar exactamente cómo comenzó. Tal vez mis hermanos y yo comenzamos a luchar en la habitación, o simplemente continuamos el combate que nuestro padre había interrumpido. Sin embargo, comenzó, terminó con una explosión. Mostrando su fuerza, uno de mis hermanos mayores tomó mi pequeño cuerpo en sus brazos y me arrojó contra la pared. Choqué a través de la pared de yeso. Fue un poco divertido ver la huella de mi cuerpo en la pared. Los tres miramos boquiabiertos el agujero gigantesco, con los ojos muy abiertos.

Papá, por supuesto, no pensó que fuera gracioso.

Escuché a mi padre gritarnos que viniéramos a su habitación. Era el momento de calcular. Sabía que merecíamos ser castigados. Y planeé tomar la paliza como un campeón.

Mi padre era un gran hombre que siempre mantuvo sus emociones bajo control. Nunca lo había visto perder la calma. Oh, él se enojaría con nosotros por portarse mal, y siempre nos merecíamos sus palabras correctivas y

cualquier castigo que diera, pero ciertamente nunca nos castigó por ira. Admiré a papá por eso.

Esta vez fue diferente. Mirando hacia atrás, me doy cuenta de que ahora probablemente lo habíamos empujado a su punto de quiebre, provocado por la culminación de las presiones de ser pastor, el peso financiero de cuidar a una familia numerosa y tratar de resolver las dificultades con ciertas personas en la iglesia. .

Papá alcanzó el cinturón mientras mis dos hermanos y yo nos alineábamos frente a él, tres culpables. Sabía que me había ganado lo que venía, pero papá parecía un poco más enojado de lo habitual. Déjenme ser claro: no nos hizo caer en el olvido ni gritó como un lunático ni nada cuando la correa de cuero cayó. Solo estaba enojado.

Después de que los tres nos ataran, mis hermanos y yo salimos de la habitación. Doloridos y avergonzados, nos juramos a nosotros mismos que nunca más volveríamos a luchar en la casa.

Una hora después, mientras estábamos jugando con nuestros GI Joes o algo así, papá gritó: "Muchachos, por favor regresen a la habitación". Se me encogió el estómago. *¿Estamos en más problemas? ¿No era uno lo suficientemente llorón?* Mis hermanos y yo intercambiamos miradas desconcertadas y lentamente volvimos a la habitación de papá.

Nunca olvidaré la expresión de la cara de papá. Sus ojos estaban rojos por el llanto y pesados por el dolor. Yo usaría la misma expresión que un padre muchos años después.

Estaba confundido. ¿Habíamos hecho algo mal? Y luego vino el acto de humildad más conmovedor que jamás había experimentado de padres a hijos. Mientras los cuatro estábamos parados en círculo, papá cayó de rodillas. Las lágrimas comenzaron a correr por sus mejillas. Sollozos profundos y desgarradores salieron de su cuerpo tembloroso. "Lo siento mucho", tartamudeó. "Tu papá hizo mal. Perdí la calma. No debería haberte hecho eso.

Papá siempre había insistido en que nos disculparamos unos con otros, haciéndonos decir "lo siento" por arrebatar un juguete o llamar a alguien por su nombre. Pero allí delante de nosotros, con las rodillas acunadas en la alfombra, había un gran hombre, nuestro padre, disculpándose con nosotros.

Aunque era un niño pequeño, sabía en mi corazón que no podría haber sido fácil para él admitir que estaba equivocado. Esa memorable imagen de

humildad dejó una marca en nuestras vidas. Era una escena que ninguno de nosotros olvidaría jamás.

Y luego papá se quitó el cinturón. Lo apretó con fuerza en su mano temblorosa mientras se lo daba a uno de nosotros. "Aquí", dijo. "Azotarme".

Mis hermanos y yo lo miramos congelados. Ninguno de nosotros lo tomaría. Lágrimas nuestras corrieron por nuestras caras. No había nada que hacer aparte de llorar. Mis hermanos y yo extendimos la mano y abrazamos a papá con fuerza. El Espíritu de Dios estaba en esa habitación con nosotros, ejerciendo su poder en un momento de perdón, de ira templada, de vidas cambiadas para siempre.

Años después, me di cuenta de primera mano por lo que estaba pasando mi padre. Mi propia lucha por lidiar con la rebelión de un niño y una casa llena de batallas verbales que surgieron mucho después de que se dijera la última palabra, fue demasiado.

Odiaba lo que esto le estaba haciendo a nuestra familia. Odiaba lo que me estaba haciendo.

El amor no se enoja fácilmente

¿Recuerdas un momento en que perdiste el control de tu temperamento?

Tal vez le gritaste a tu hija, tal vez incluso te deslizaste en un impropio y eso la asustó. Quizás ya estabas nervioso cuando manejas a casa desde el trabajo; entonces alguien te interrumpió y comenzaste a montar su parachoques y gritarle. Tal vez después de algunas noches consecutivas de poco sueño, explotó en un ataque de gritos a su cónyuge. Tal vez te hayas descontrolado tanto, hayas hecho algo físico, como tirarle algo a alguien, golpear una pared o romper una ventana.

Todos hemos estado allí hasta cierto punto. Es normal enojarse y querer hacer algo al respecto. Pero no podemos posicionarnos para amar como si nunca hubiéramos sido lastimados si nos gobierna nuestro temperamento.

Efesios 4:26 nos dice: "Y 'no pequéis dejando que la ira los controle'. No dejes que el sol se ponga mientras todavía estás enojado ". La ira no es pecado.

Mal manejo es.

El siguiente versículo advierte: "Porque la ira da un punto de apoyo al diablo". Cuando nos aferramos a la ira, cuando la alimentamos, cuando la

insistimos, cuando la pensamos y soñamos, le damos un lugar al diablo. La palabra griega traducida "lugar" o "punto de apoyo" es *topos*, que significa "oportunidad". También es donde obtenemos la palabra inglesa *topografía*.

Cuando vivimos con ira no resuelta, el enemigo gana terreno en nuestros corazones. Le damos autoridad al enemigo. Así como el diablo prospera en la división, también trabaja bien en un ambiente de ira. "Porque donde hay envidia y contienda, hay confusión y toda obra malvada" (Santiago 3:16 RV).

No le des al enemigo ningún territorio para acampar.

La ira está a una letra de peligro. La mejor cura para controlar su ira es la demora. "El que tarda en enojarse es mejor que el poderoso" (Proverbios 16:32 NKJV). Uno de los peores frutos de la ira es la venganza, como mencioné en el capítulo 4. La venganza es un pobre compañero de viaje. Es como morder a un perro porque el perro te mordió.

Cuando buscas venganza, estás cediendo al deseo de infligir daño y castigo a las personas que te han perjudicado. Les deseas maldad. Los maldices. Incluso podrías quererlos muertos. La venganza es realmente la peor etapa de la falta de perdón; te robará la creatividad, la energía positiva y la alegría que necesitas para vivir bien.

Dios promete vengarse de sus enemigos; lo más importante para usted es cómo lidia con su hambre de justicia. Así que maneja tu ira. Se lento para responder. Mantén tu espíritu bajo control.

La Biblia enseña que "la ira humana no produce la justicia que Dios desea" (Santiago 1:20). A veces intentamos resolver nuestros problemas desatando la ira. La verdad es que la emoción rebelde nunca producirá un comportamiento correcto.

El amor no se enoja fácilmente.

Momentos sin vigilancia

Las presiones de la vida tienden a sacar nuestras emociones más profundas y crudas. En esos tiempos, somos vulnerables a lo que yo llamo un momento sin vigilancia.

Todo lo que necesita son unos minutos, incluso unos segundos, y puede perder su reputación, su testimonio, su ministerio o sus relaciones.

David casi pierde su trono debido a un momento sin vigilancia: llegaré en un minuto. Permíteme compartir uno de los míos.

Una noche, cuando nuestros hijos eran pequeños, los llevaba a casa después de un servicio de los miércoles por la noche. Cherise había salido de la ciudad, y yo tenía los cinco niños solos. En el camino a casa, todos comenzaron a aullar que estaban muriendo de hambre.

Nos detuvimos en un restaurante de comida rápida con grandes iniciales. Después de que me detuve en el camino de entrada, pedí cinco comidas para niños con hamburguesa con queso, específica y firmemente, sin pedir cebollas ni encurtidos.

De vuelta en casa, los niños rompían sus cajas de cartón y desenvolvían sus hamburguesas cuando alguien jadeaba horrorizado. "¡Hay cebollas en la mía!" Luego otro aulló: "¡Hay pepinillos en la mía!" Resulta que cada comida tenía pepinillos y cebollas. Los niños que eran niños no comían nada. Tiré las cinco comidas infelices a la basura y les di cereal a los niños.

El miércoles siguiente, los niños y yo nos dirigimos al mismo restaurante después del servicio. Nos detuvimos en la entrada y realicé el mismo pedido. Esta vez, supliqué a las mujeres que me hablaban a través de la caja negra. "Por favor, señora, sin cebollas ni pepinillos. Esto es extremadamente importante. Pedimos esto la semana pasada, y no se hizo. Por favor cuídalo esta semana. Sin pepinillos ni cebollas.

Por supuesto, fui extremadamente amable al respecto. Soy el pastor Franklin, después de todo.

¡Sin mencionar que algunos de mis miembros estaban en la fila detrás de mí!

La mujer, cuya voz reconocí de la semana anterior, me aseguró que lo manejaría.

Llegamos a casa. Los niños se sentaron a la mesa y yo desenvolví la hamburguesa con queso número uno. Sin cebollas ni encurtidos. . . y sin carne! Nada más que una rodaja de queso con una gota de ketchup y mostaza adornaba el pan. Saqué la hamburguesa con queso número dos, ¡lo mismo! Hamburguesa con queso número tres, lo mismo!

A estas alturas, el vapor silbaba por mis oídos y mis ojos rodaban por sus cuencas como el niño de *El exorcista*. Estaba listo para decirle a alguien lo que podían hacer con esas hamburguesas con queso.

Llamé al restaurante y pregunté: "¡Quiero un gerente! ¿A quién pertenece este restaurante? ¡Quiero un nombre y un número! Algunos de los niños comenzaron a animarme. "¡Ve, papi! ¡Los tienes! Aproximadamente a la mitad de mi berrinche, me di cuenta de que acababa de predicar ante cientos de personas, y ahora estaba a punto de dejar que alguien lo tuviera.

Inmediatamente tuve que calmarme. Me di cuenta de que estaba teniendo un momento sin vigilancia.

Jesús dijo,

Has oído que a nuestros antepasados se les dijo: "No debes asesinar. Si cometes un asesinato, estás sujeto a juicio ". Pero digo, si incluso estás enojado con alguien, ¡estás sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota, corre el peligro de ser llevado ante el tribunal. Y si maldices a alguien, estás en peligro de los fuegos del infierno.

Mateo 5: 21–22

¡Uy!

Un momento sin vigilancia puede cambiar tu vida.

Puede hacerte perder tu testimonio. Puede hacerte perder tu unción.

Puede hacerte perder tu trabajo. Puede hacerte ir a prisión. Puede ahogar el movimiento del Espíritu Santo en tu vida. Puede cerrar la puerta a los milagros. Puede cortar el flujo de bendiciones.

Un momento sin vigilancia casi le cuesta a David el trono.

¿Quién te dice que sueltes tu espada?

Antes de que David fuera coronado rey de Israel, era un fugitivo en su propio país. Estaba huyendo del rey Saúl reinante. Aunque David fue ungido rey durante el reinado de Saúl, no fue al trono de inmediato; fue ungido a los diecisiete años pero no fue coronado hasta los treinta años.

A medida que se acercaba su trigésimo cumpleaños, el reloj seguía corriendo y ninguna de las promesas de Dios se había cumplido en la vida de David. ¿Cómo puede Dios decir una cosa pero las circunstancias de tu vida dicen lo contrario?

A menudo, antes de llegar a su destino, experimentará lo contrario de lo que desea. No solo eso, sino que a veces serás evaluado justo antes de doblar para recibir lo que Dios ha prometido.

Antes de que David fuera coronado rey de Israel, él y su grupo de rebeldes acamparon en tierras propiedad de Nabal, un hombre rico. Nabal estaba casado con una mujer muy hermosa e inteligente llamada Abigail. Aunque este hombre actuó tontamente, su esposa usó su discernimiento para honrar a David, el hombre de Dios (véase 1 Samuel 25).

Los hombres de David habían decidido proteger y proteger a los pastores de Nabal. En lugar de pedir el pago en dinero, pidieron comida para reponer fuerzas.

Nabal actuó como su nombre, que significa "tonto". Él les rechazó cualquier comida. Agregando insulto a la lesión, acusó a David de ser un sirviente que se había separado de su amo. En otras palabras, llamó a David un don nadie.

Al rechazar a David, Nabal lo insultó.

Cuando los hombres de David informaron sobre lo ocurrido, David se volvió loco.

En este momento sin vigilancia, reunió a cuatrocientos de sus guerreros más feroces. "Ate sus espadas, muchachos", dijo. "Vamos a conseguir este Nabal. Que Dios me juzgue si no lo mato a él y a todos los hombres de su familia antes de que se ponga el sol".

¿Cuántos de ustedes han alcanzado un punto de ruptura en su vida? Estrés laboral, problemas de salud, problemas matrimoniales, cargas interminables de ropa ingrata, niños gritando, jefes antipáticos, entonces sucede algo que te hace perderlo.

Cuando la presión aumenta y nuestras reservas emocionales y mentales se están agotando, todo lo que se necesita es una conversación, un golpe en nuestra herida que ya rezuma, una persona que nos avergüenza o un comentario hiriente, y podemos destruir a alguien, quizás no físicamente, pero a través de nuestras palabras o acciones rencorosas.

La emoción humana es impredecible. Y los cristianos ciertamente no están exentos de esos momentos en que las presiones de la vida ponen de manifiesto nuestras emociones más profundas y crudas.

Piense en esto: ¿Cómo se ve su nivel de paciencia cuando el estrés abrumba? ¿O cuando la cuenta bancaria está disminuyendo? ¿O cuando tus adolescentes están actuando? ¿O cuando el jefe exige más tiempo por menos paga, nuevamente? ¿O cuando está cuidando a un padre anciano con Alzheimer y ya se siente agotado cuidando a sus propios hijos pequeños? No es tan fácil aplastar las emociones ardientes en estas situaciones.

Cuando Abigail escuchó que David vendría a destruir a su familia, no se derrumbó ante una crisis inminente. En cambio, ella preparó un picnic. "Una respuesta suave aleja la ira, pero una palabra dura aviva la ira" (Proverbios 15: 1 NKJV).

Abigail eligió cuidadosamente su momento y fue a encontrarse con David. Ella preparó una increíble comida de pan, vino, cordero y pastel. Ella llegó y

le ofreció a él y a sus hombres lo que ella había preparado. Ella alimentó a David, lo calmó y lo hizo relajarse.

Dios puso a Abigail en la vida de David para evitar que hiciera algo que mataría su destino. Encuentro que Dios siempre pone un Abigail en nuestras vidas. Puede ser un amigo, un cónyuge, un pastor, la distracción de una llamada telefónica o incluso un hijo.

Y este Abigail te revisará.

Tal vez tienes un Abigail en tu vida. Si no, quiero presentarte a alguien que siempre estará ahí para ti: el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo quiere interceptar tus momentos sin vigilancia.

Justo cuando estás listo para dejar que alguien lo tenga, el Espíritu Santo puede susurrarte al oído: *deja caer tu espada*.

Cualquiera que sea el desafío que tenga ante usted, sepa que es una distracción diseñada para que el enemigo lo desvíe de su destino. Si David hubiera ignorado la intercepción de Abigail, lo habría estropeado. Y no habría sido coronado rey de Israel.

Sé consciente de tus momentos sin vigilancia.

Nunca responda a las mordeduras de tobillo de un hombre menor. No sientas que tienes que bajar al mismo nivel. Dios tratará con personas como esta.

Una cosa sorprendente de esta historia es que Nabal murió unas semanas después. David se casó con Abigail, y finalmente se convirtió en un gran rey. Al salvar el futuro de David, esta mujer se aseguró la suya.

Dios cuidó del enemigo de David. Él quiere hacer lo mismo por ti. Entonces, cuando estalle la discusión, cuando alguien hierva tu sangre, cuando alguien a quien amas diga algo o haga algo que te corte al centro, deja que el Espíritu Santo intervenga. Deja que evite que hagas algo estúpido que te costará tu familia, tu sueño o tu destino.

A veces tienes que cerrarlo

Hay momentos en que no podemos retirarnos físicamente de una situación, pero podemos soltar nuestras espadas de otra manera. Podemos callarnos la boca.

Solíamos cantar una vieja canción de gospel en la iglesia sobre cómo el Señor pelearía nuestras batallas si lo dejáramos, y siempre tendríamos la victoria.

No necesitas discutir con tu enemigo. Necesitas mantener la paz y dejar que el Señor pelee tu batalla.

No necesitas regañar a las personas que chismearon sobre ti. Debes dejar que Dios les muestre el error de sus caminos. No necesita ladrar a sus hijos porque hicieron algo estúpido. Debes estar quieto y dejar que Dios trabaje en sus vidas. No es necesario que le arrojes una respuesta rápida a tu cónyuge después de que él o ella haya dicho algo hiriente. Puedes orar y decirte a ti mismo: "¡Cállate, hay una victoria en progreso en mi situación!"

Probablemente conozcas la historia de cómo el antiguo Israel conquistó la ciudad de Jericó. No fue el resultado de sus soldados bien armados o sus estrategias de batalla bien calculadas. Dios prometió la victoria a través de un medio inusual.

Él ordenó a la gente que marche alrededor de la ciudad una vez durante seis días, seguido de siete veces en el séptimo día, durante el cual los sacerdotes tocarían sus cuernos y la gente gritaría.

Lo interesante, y muchos pierden este detalle crucial, es que antes de que esto sucediera, Joshua ordenó a la gente: "No griten; Ni siquiera hables. . . . Ni una sola palabra de ninguno de ustedes hasta que les diga que griten. ¡Entonces grita! (Josué 6:10).

En otras palabras, cállate hasta que te diga lo contrario.

¿Cuántas veces has abierto la boca y causado destrucción con las palabras que salieron volando? Tal vez maldeciste a alguien y, en el mismo momento en que salió la primera palabra, supiste que estaba mal. Tal vez gritaste comentarios hirientes que tensaron por mucho tiempo lo que una vez fue una gran amistad. Tal vez reprendiste a un ser querido sin ninguna medida de autocontrol, y eso marcó su sentido de identidad.

La próxima vez que sientas la tentación de ir a ese lugar, cállate. Un milagro está en progreso.

Me gusta lo que dijo Benjamin Franklin: "Recuerde no solo decir lo correcto en el lugar correcto, sino mucho más difícil aún, no decir lo incorrecto en el momento tentador". ¹

Sé un fabricante de paz

Jesús dijo: "Dios bendice a los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5: 9). Otra traducción dice: "Bienaventurados los pacificadores". Me gusta el término *fabricantes de paz* .

Llega un momento en que debes luchar por lo que crees. Llega el momento de luchar por sus derechos y, a veces, por su propia vida. Pero así como hay un tiempo para la guerra, también hay un tiempo para la paz (ver Eclesiastés 3: 8).

Algunos de nosotros somos luchadores naturales. Esto no siempre es algo malo, pero puede ser poco saludable. Lo admito, soy una de estas personas. Si realmente creo que estoy en lo cierto en algo, lucharé contigo hasta el infierno. Intenta robar mi bote y nos hundiremos a los dos antes de dejarte tenerlo.

Pregúntese esto: cuando se encuentra en medio de una situación volátil, ¿cómo cambia su presencia las cosas? ¿Añades queroseno a las llamas rugientes o apagas el fuego?

Estoy seguro de que conoces a alguien que tiene talento para agitar las cosas. Si asoma la cabeza en una conversación que está teniendo con un amigo, rápidamente arrojará sus dos centavos, subirá el volumen a toda potencia y elevará la conversación a un nivel de locura. Parece que donde quiera que vaya, aparecen problemas.

Alternativamente, una persona que fabrica la paz desactivará las situaciones. Ella no avivará las llamas: apagará el fuego. Piensa en Abigail. Piensa en Jesús

Tenga en cuenta que la paz no es la ausencia de problemas. La paz no significa que le agrades a todos, o que nunca experimentarás resistencia. La paz está de pie en medio de una tormenta cuando cae un rayo a unos centímetros de distancia, un trueno aplaude en su oído, sus ojos se ven borrosos por la lluvia fuerte, apenas puede pararse derecho, pero elige quedarse quieto y no entrar en pánico. Eliges confiar en Dios. Eliges estar en paz en medio de una tormenta.

No dejes que la lucha te infecte. Sé un fabricante de paz.

La paz interna afecta la atmósfera externa. Así que mantén la paz cuando tu cónyuge intente pelear. Mantenga la paz cuando su adolescente le diga algo malo. Mantén la paz cuando alguien chismorrea a tus espaldas. Mantén la paz cuando alguien en la iglesia difunda mentiras sobre ti.

Estar en paz cuando otros no

Finalmente estoy en paz con el hecho de que no todos están en paz conmigo. No es que esté enojado con las personas o que las haya ofendido

intencionalmente. Es solo que no a todos les gusta o están de acuerdo conmigo. Estoy bien con esto. Me esfuerzo por estar en paz con todos, pero el sentimiento no siempre es recíproco. No todos van a querer entrar en paz contigo.

Pablo escribió: "Si es posible, tanto como depende de ti, vive en paz con todos los hombres" (Romanos 12:18 NKJV).

A veces simplemente no es posible. Hay momentos en que nuestras iniciativas de fabricantes de paz no siempre tienen éxito. Puede acercarse y disculparse con la prima que le ha guardado rencor durante años, pero puede negarse a dejarlo ir. Puede hablar palabras pacíficas con su cónyuge, pero su cónyuge puede negarse a devolver el favor y continuar librando una guerra con palabras divisivas. Puede intentar estar en paz con su compañero de trabajo, pero él puede negarse a darle la hora del día y elegir en cambio continuar cotilleando sobre usted. Tenga paz con el hecho de que no todos querrán estar en paz con usted.

Cuando Jesús envió a sus discípulos a predicar y sanar a las personas, dio una instrucción interesante. "Cada vez que entras en la casa de alguien, primero di: 'Que la paz de Dios esté en esta casa'. Si los que viven allí son pacíficos, la bendición permanecerá; si no lo son, la bendición volverá a ti" (Lucas 10: 5–6). Jesús le estaba diciendo a su tripulación que aquellos que recibieran la paz que ofrecían experimentarían paz en sus hogares. Si se negaban, la paz ofrecida volvería en doble porción a los discípulos. Ser un fabricante de paz es ganar-ganar.

La búsqueda de la paz

Si vas a tener paz, tienes que buscarla. Busca la paz. Sé intencional al respecto. Aquí hay algunos pasos prácticos para ayudarlo en el camino.

Primero, domestica tu lengua. "Una respuesta amable desvía la ira, pero las palabras duras hacen que los ánimos se enciendan" (Proverbios 15: 1). Si no tiene nada bueno que decir, no diga nada.

Segundo, no te metas en la lucha. Cuando surge una disputa familiar o un desacuerdo en el trabajo, no elija lados. No agregues al conflicto. En cambio, ore sobre la situación y diga victoria sobre ella.

Tercero, mantén un reloj con el que pasas el rato. Cuando la mayoría de tus amigos están descontentos, negativos o críticos, es probable que termines como ellos.

Cuarto, para. Isaías 26: 3 dice: "¡Mantendrás en perfecta paz a todos los que confían en ti, a todos aquellos pensamientos que están fijos en ti!" En otras palabras, ve a Dios con la situación y detente.

Permita que la paz de Cristo gobierne en su corazón. Fuiste creado para ser un fabricante de paz (ver Colosenses 3:15).

LA GRAN IDEA

Permita que el Espíritu Santo guarde sus momentos sin vigilancia y aprenda a ser un pacificador.

CAPÍTULO OCHO

Y fuimos uno

El matrimonio fue idea de Dios.

Puede encontrarlo al principio y al final de los designios de Dios para la humanidad. El primer libro de la Biblia comienza con una boda en el Jardín del Edén, la de Adán y Eva. El libro de Apocalipsis tiene cerca de su fin otra boda, la cena de bodas del Cordero.

Dos son mejor que uno.

Los matrimonios saludables siguen siendo la forma en que Dios construye su Iglesia y ejerce su influencia sobre un mundo perdido y moribundo. Sepa que Dios tiene un propósito para su matrimonio. Y tiene un interés personal en verlo triunfar.

Por otro lado, hay un ataque contra la familia y el matrimonio que no se puede negar. Nuestro enemigo tiene una agenda muy determinada, y destruir su matrimonio es una prioridad en su lista de cosas por hacer.

Demasiados creyentes están perdiendo esta batalla, no porque no se pueda ganar, sino porque no pueden ver el camino hacia la victoria.

La buena noticia es que por cada asesino matrimonial y por cada montaña que el enemigo construye para desanimarte, un Salvador está listo para protegerte.

Si te estás esforzando por reavivar una conexión con tu cónyuge o estás tratando de aferrarte a lo que queda de tu matrimonio, ánimo. Dios puede eliminar cada montaña y desviar cada flecha del enemigo. Recuerde, a veces cuanto mayor es la batalla, mayor es la victoria.

En nuestra primera temporada de matrimonio, Cherise y yo descubrimos cuán diferentes éramos. Se puso tan mal un día que mi esposa le dijo a su madre que quería volver a casa.

¡Gracias a Dios por una suegra piadosa! Ella le dijo a Cherise:

"¡Absolutamente no!"

Ella nos exhortó a ambos que necesitábamos permanecer en esto y resolver nuestras diferencias. Y ella nos dijo que estábamos siendo egoístas. Ella tenía razón, y con el tiempo Cherise y yo trabajamos en esas cosas.

Divorcio: no es una opción

Con los años, he aprendido que el valor principal número uno de Cherise y que comparto es que el divorcio nunca será una opción. Esa realidad lo cambia todo, especialmente la forma en que terminas una discusión.

Dios no podría ser más claro sobre el compromiso del matrimonio en la Biblia: odia el divorcio (véase Malaquías 2:16). Es así de simple.

En Mateo 1: 6, Dios escribió el nombre de Urías en el árbol genealógico de Jesús al referirse a Betsabé como la madre de Salomón, quien también había sido la esposa de Urías. Cuando se escribió este texto, Urías había muerto hacía mucho tiempo, y también David, quien más tarde se convirtió legalmente en el esposo de Betsabé. Además de eso, cuando el profeta Natán llamó a David por su pecado después de que Urías fue asesinado, también se refirió a Betsabé como la esposa de Urías, aunque para entonces Betsabé y David estaban casados.

Esto me hace preguntarme si es posible estar en un matrimonio reconocido en la tierra pero no en el cielo. La pregunta puede ofender a algunos de ustedes. No pretendo condenarlo si está divorciado. Dios te ama y te perdona. Simplemente quiero desafiar a aquellos que están casados o que se están casando para que comprendan cuán importante es un compromiso matrimonial.

El matrimonio no es una prueba de funcionamiento. Dios no diseñó este pacto para que juegues a la casa y esperes lo mejor. Jesús nos dice que fuera del adulterio, el abuso físico o el abandono, estamos llamados a resistirlo. . . Para bien o para mal. Cherise y yo tenemos un matrimonio real, y llevamos vidas reales como la tuya. Hemos tenido algunos argumentos reales de derribo y arrastre, como tú. Se llama ser humano con una mente propia. Pero hace mucho tiempo determinamos en nuestros corazones que en esos

momentos de desacuerdo, el dolor o la ira no nos definirían. Tampoco terminarían nuestro matrimonio. Íbamos a sobresalir contra viento y marea.

Una cueva de parejas

Un pasaje notable de la Escritura menciona una cueva comprada por Abraham.

Entonces Abraham se inclinó ante los hititas y dijo: "Ya que estás dispuesto a ayudarme de esta manera, sé tan amable de pedirle a Efrón, hijo de Zohar, que me deje comprar su cueva en Machpelah, al final de su campo. Pagaré el precio completo en presencia de testigos, por lo que tendré un lugar de entierro permanente para mi familia".

Génesis 23: 7–9

La Biblia nos dice que después de que Abraham compró esta cueva, enterró a su esposa en ella cuando ella murió. Las Escrituras también mencionan que además de Sarah, Abraham, Isaac, Rebekah e incluso Jacob fueron enterrados en esta misma cueva.

Machpelah, el nombre de esta cueva, significa "doble". La cueva del doble o la cueva de las parejas.

¿Cómo mantenemos nuestros matrimonios juntos y llegamos a la cueva de las parejas?

Adán y Eva son la primera pareja sobre la que podemos leer en la Biblia. Dios los hizo el ejemplo para todas las otras parejas que eligen seguirlo. Después de haber creado al hombre a su imagen, declaró: "No es bueno que el hombre esté solo. Haré un ayudante que sea justo para él" (Génesis 2:18). La versión King James usa la frase *help meet*.

Cuando Dios trajo a Eva a Adán, Adán dijo: "¡Por fin! ¡Este es hueso de mi hueso, y carne de mi carne! (versículo 23). Es importante notar que Dios no le dio otro hombre. Tampoco le dio tres mujeres.

Hizo la primera pareja hombre y mujer.

Dios describió a Eva como un "encuentro de ayuda". Me gusta pensar en una reunión de ayuda como alguien que construye con ayuda divina. Esta fue la razón por la que Dios creó a Eva: era la ayuda espiritual de Dios para Adán en un paquete divino.

Dios miró al hombre y anunció que la necesidad número uno del hombre no es la necesidad de reproducirse. Su necesidad número uno es la ayuda divina. Si va a cumplir el llamado, el propósito y el plan de Dios para su vida, necesitará la ayuda divina.

Tu ayuda divina

Las mujeres son multiplicadoras e incubadoras. Aumentan todo lo que les das. Si un hombre le da una semilla a una mujer, ella la incubará, la multiplicará, la aumentará y nueve meses después le devolverá un bebé. Si le da a una mujer su almohadilla de soltero después de que se case con ella, ella la incubará, la multiplicará y la aumentará. Él consigue muebles. Se pone las cortinas. Obtiene más que solo una casa; él consigue un hogar.

Voy a dirigirme a los hombres específicamente en el próximo capítulo, pero por ahora quiero que sepan esto: van a ganar o perder sus batallas dependiendo de si tienen ayuda divina en su esquina. Necesitas ayuda divina orando por ti cuando vas a tu trabajo. Necesitas ayuda divina que te ayude a medida que crías a tus hijos. Necesitas ayuda divina para construir esa carrera y ese negocio.

Si eres un hombre casado y no tienes a tu esposa a tu lado, la ayuda divina que necesitas no estará allí. Imagine un momento en el que puede celebrar algo que ha hecho y que se ha convertido en un éxito. Si comienza a ignorar o menospreciar a su esposa o actúa como si lo hubiera logrado todo por sí mismo, debe detenerse y recordar que ella es su ayuda divina enviada por Dios.

Hombres, aprecian a sus esposas. Los aprecio Amarlos. No importa cómo se vea su relación en este momento, su esposa será su ayuda divina. La forma en que la trates determinará cómo Dios escucha tus oraciones.

Independientemente del poco éxito que he tenido, el impacto que mi esposa ha tenido en él ha sido profundo, y algunos no se dan cuenta. La verdad es que, sin la ayuda divina de mi esposa, nuestro ministerio no estaría aquí. Y ciertamente no estaría escribiendo este libro.

No quiero un hombre de las cavernas. Quiero una cueva de pareja. Quiero seguir haciendo vida con Cherise. Tener amigos y pasatiempos es importante, pero mucho más importante es llegar a la cueva de las parejas.

Esposas, quiero decir que ustedes son importantes. Hablaré más con ustedes, mujeres, en el próximo capítulo. Por ahora, quiero decirte esto: tú importas. Tu esposo necesita ayuda divina en un paquete humano, y tú eres ese paquete. Puede marcar la diferencia si su esposo gana o pierde en la vida porque usted es la ayuda divina.

El Salmo 127: 1 dice: "A menos que el LORD construya una casa, el trabajo de los constructores se desperdicia". Cuando el Señor construye la casa de un matrimonio, entonces el matrimonio está hecho para durar. Cada

cónyuge está luchando juntos, orando juntos, soñando juntos, siguiendo la voluntad del Señor juntos, criando hijos juntos y haciendo la vida juntos. Esta es la altura máxima que puedes alcanzar en un matrimonio.

Cómo sobrevivir a las estaciones más duras

Si vas a lograrlo en tu matrimonio, tienes que aprender algunos secretos para sobrevivir tus tiempos más difíciles. ¿Qué haces cuando tu 401 (k) se ha caído como un huevo de un pollo alto? ¿Qué haces cuando te han despedido y no tienes ingresos? ¿Qué haces cuando tu cónyuge sufre depresión o enfermedad? ¿Qué haces cuando tu familia está bajo asedio? ¿Cómo amas a tu cónyuge como si él o ella nunca te hubiera hecho daño?

Me encanta estudiar a David en la Biblia porque era una persona multidimensional. No siempre fue feliz. Experimentó una amplia gama de emociones y lidió con muchos altibajos. En un momento estaba en la cima del mundo; En el siguiente, sintió como si el mundo se estuviera derrumbando sobre él.

Puede llegar a una temporada de matrimonio en la que todo va tan bien que hace que todos los pequeños problemas que tiene parezcan nada. Sin embargo, he descubierto que son las temporadas difíciles las que definen lo que es "duro". Durante este tiempo, su perspectiva cambia. Una vez vi a un pastor ilustrar este punto al caer al suelo y postrarse. Cuando estás tan bajo, todo se ve diferente, fuera de orden, incluso, y más grande que cuando estás de pie.

Si está enfrentando una batalla en su matrimonio, ya sea que usted y su cónyuge no puedan estar en la misma página sobre un tema importante, o si está lidiando con un hijo descarriado, o si está luchando con una enfermedad, adicción o problemas financieros, tengo buena Noticias. La justicia de Dios y su misericordia son tales que pone fin a la oscuridad (véase Job 28: 3).

Estás pasando por una temporada. No te han dado una sentencia.

Me gustaría ofrecer cuatro claves para ayudarlo a amar a su cónyuge durante estos tiempos difíciles.

1. Atraviesen juntos el valle de los problemas.

Aquí está el trato: en el matrimonio, se enojarán y se enojarán el uno con el otro. Vas a ofender y ofenderte. Vas a escuchar palabras duras y hablarlas. Vas a ponerte nervioso con tu cónyuge, y tu cónyuge hará lo mismo contigo.

Cuando atravesamos el valle de problemas, no agarramos nuestros cepillos de dientes, salimos por la puerta y decimos que se acabó. Nos acercamos, nos agarramos de la mano y seguimos persiguiendo a Dios.

Incluso en las temporadas más bajas del matrimonio, Dios siempre abrirá una puerta de esperanza. No me importa lo mal que se pone. No me importa lo oscuro que se pone. No me importa cuántos demonios estés luchando. No me importa cuánto pecado ha entrado en tu hogar. Hay una puerta de esperanza en cada valle de problemas matrimoniales.

La investigación muestra que, estadísticamente, las parejas más felices son aquellas que han estado casadas entre treinta y treinta y cinco años. Por lo general, los primeros nueve a diecisiete años tardan en morir las personas. Es por eso que el mayor porcentaje de divorcios ocurre durante los primeros nueve años de matrimonio.

Debe comprender que algunos días son buenos y otros difíciles. Debes determinar mantenerlo junto.

2. Ir más profundo.

Me encanta conocer a los recién casados. No quiero perder el mismo vínculo fresco y romántico con Cherise. Pero los sentimientos no duran. La única forma en que cualquiera de nosotros lo mantendrá unido en la vida y entre nosotros es seguir profundizando más y más en Jesús. Haz crecer tu fe como pareja. Oren juntos Lean la Biblia juntos. Adorar juntos.

Cuando sucede la vida, cuando llegan las tormentas, cuando llegan las ofensas, cuando los sentimientos se lastiman, tenemos algo más grande que nos mantiene unidos. No permitimos que las pruebas, problemas, problemas y problemas nos detengan. Nos adentramos más en Dios.

Jesús es la respuesta. Lo que sea que esté preocupando su matrimonio, Él puede manejarlo.

Determinen salir juntos de su difícil temporada, hasta la cueva de las parejas. No dejar de fumar No te rindas. Profundiza en Jesús, no importa lo que traiga la vida.

3. Cree en tu destino como pareja.

Tan pronto como David fue ungido rey de Israel por Samuel, comenzó a enfrentar batallas. Sus hermanos lo rechazaron. Un león intentó matarlo, seguido de un oso.

Luego vino Goliat. El rey reinante, Saúl, se puso celoso e intentó matarlo. Cuando Saúl falló, su ejército persiguió a David durante años. Las batallas nunca se detuvieron.

Todos estos problemas parecían desalentadores e injustos para David. Pero una verdad espiritual estaba en el trabajo que simplemente no podía ver. David no sufría una serie de injusticias y eventos desafortunados. Más bien, Dios estaba preparando a David para ser rey. David estaba entrenando para reinar.

El mismo principio se aplica a tu vida. No has pasado por lo que has pasado debido a una serie de desafortunadas coincidencias. . . nunca. Dios te ha estado preparando para tu tarea. Dios te está llevando más alto.

Cada matrimonio pasa por la etapa de deleite, y cada matrimonio pasa por la etapa de desilusión. Pero si aguantan, si siguen amándose, si conducen al perdón, la humildad y la honestidad, pasarán de la fase de deleite a la fase de desilusión a la fase de destino final de un matrimonio.

Si me hubiera casado con otra chica en el mundo, habría extrañado el destino que Dios tenía para Cherise y para mí. Ella tenía que ser la indicada. Dios la puso conmigo y yo con ella. Creo que el matrimonio es más que solo dos personas que se enamoran. Cuando Dios está verdaderamente en el centro de un matrimonio, el destino está unido a él. Mis hijos tienen un destino. Mi familia tiene un destino. Nuestra iglesia nos estaba esperando a Cherise y a mí, y ese era nuestro destino.

Dios honra el compromiso. Cada vez que haces un voto, debes cumplirlo. Importa. Incluso si las circunstancias no eran las correctas cuando usted y su cónyuge se unieron, aún debe cumplir sus votos matrimoniales.

El destino de tu matrimonio está en juego. El destino del futuro de sus hijos está en juego. El destino del propósito de Dios para tu vida está en juego.

4. No te rindas.

No te pierdas. No te hagas a un lado. Dios no te ha dejado sin preparación para tu difícil temporada.

Si está pasando por un momento difícil, si se pregunta si alguna vez volverá a amar a su cónyuge de la misma manera, espere. Si no te rindes y

trabajas en tu matrimonio, Dios te encontrará allí y abrirá camino, incluso cuando parece que no hay manera.

Tú y yo tenemos congeladores en nuestras casas. Pones cosas allí que quieres comer más tarde. No guardes los alimentos porque no son valiosos o no los quieres. Solo los quieres en otro momento.

Lo mismo es cierto en nuestro caminar con Dios. Si estás atravesando una congelación profunda y sientes que Dios te ha abandonado, no es que Dios no te quiera. Él solo dice: *Más tarde, no ahora. Te vas a mudar a otra temporada, y te estoy preparando para eso. Vas a alcanzar niveles que nunca has alcanzado antes y harás cosas que nunca antes has hecho. ¡Vas a conocer la alegría como nunca antes la habías conocido! ¡Vas a soñar sueños que nunca antes habías soñado! Pero es más tarde, no ahora.*

No te rindas con tu cónyuge. No te rindas en tu matrimonio. ¡Dios tiene grandes planes para ti y la persona con la que te casaste!

LA GRAN IDEA

Hay una puerta de esperanza en cada valle de problemas matrimoniales.

CAPITULO NUEVE

LUCHA POR TU MATRIMONIO

Un embotamiento es más una realidad en nuestro mundo moderno que nunca.

Ampliamente aceptado en el mundo, inunda nuestra subconsciencia a través de la televisión y las redes sociales. Puede considerarse normal, pero está lejos de ser inofensivo.

Hace poco recibí un libro titulado *Sexual Detours* del Dr. Holly Hein. En él, ella da algunas estadísticas sorprendentes: el setenta por ciento de los hombres engañarán a sus esposas. El sesenta por ciento de las mujeres engañarán a sus maridos. ¹

Bajo el pacto matrimonial, dos se convierten en uno. No puedes violar el pacto a través del adulterio sin devastar a ambas partes hasta cierto punto. Aunque la infidelidad ciertamente puede ser perdonada, las cicatrices son permanentes. Nunca he aconsejado a un individuo a través de una crisis de adulterio que no se arrepintió profundamente de su decisión de ser infiel.

Si te han engañado, conoces el dolor de la infidelidad. Duele. Se rompe la confianza. Corta las relaciones. Degrada a las personas. Destruye familias. El matrimonio se trata de dar; el adulterio se trata de tomar. Es por eso que la Biblia es clara en que el adulterio es un pecado.

Si el adulterio ha infectado su matrimonio, se preguntará cómo puede amar a su cónyuge de la misma manera. O incluso de nuevo.

Aunque uno de los fundamentos bíblicos para el divorcio es el adulterio, esto no significa que el divorcio sea siempre la respuesta correcta. En el capítulo 4 hablé sobre nuestra necesidad de perdonar y establecer límites

saludables. En el contexto de la infidelidad, si bien debe perdonar a su cónyuge por esta traición, puede optar por permanecer casado en estas circunstancias o no. De cualquier manera, debes perdonar la infidelidad.

Cuando tu cónyuge te engaña, entras en una crisis de identidad. Te preguntas si alguna vez puedes volver a confiar en esta persona. Te preguntas si el matrimonio puede incluso sobrevivir. Por supuesto, la solución más fácil es el divorcio. Lo más difícil es quedarse y convertir la crisis en una oportunidad. ¿Una oportunidad? Si, eso es correcto. Cada asunto tiene la oportunidad de redefinir una relación. Aunque una aventura producirá dolor y traición, por otro lado, también puede generar espacio para el crecimiento, la reflexión y la reevaluación de la relación.

Mire, cuando suceden ciertas cosas en un matrimonio, el matrimonio no será el mismo. Si ha sido herido por la traición del peor tipo, la relación puede haber terminado. Al menos como era.

¿Estás dispuesto a considerar un segundo matrimonio con la misma persona?

Cómo hacer una prueba de matrimonio

El sexo es muy poderoso y, a menos que se mantenga dentro de los límites del matrimonio, puede explotar con un poder lo suficientemente destructivo como para destrozarse a las familias.

Anteriormente mencioné que el 70 por ciento de los hombres engañarían a sus esposas y el 60 por ciento de las mujeres engañarían a sus esposos. Si tiene la bendición de no estar en ninguno de esos dos porcentajes, me gustaría darle cinco formas de proteger su matrimonio.

1. Sácalo de tu cabeza.

El adulterio comienza en el escenario de la imaginación. Antes de que el enemigo te meta en la cama, tiene que meterte en tu cabeza. La tentación de hacer trampa comienza con un pensamiento.

De esto estaba hablando Jesús cuando discutió el problema de una persona que desea a través de sus ojos. Jesús dijo que no puedes controlar tu ojo errante: "Arranca" fue su sugerencia (Mateo 5:29). Por supuesto, no estaba haciendo una orden literal. Jesús decía que el problema no es el ojo sino el corazón.

Sacarse los ojos significa cancelar su suscripción a *Playboy*, deshacerse de ciertos canales en su televisor y no hacer clic en ciertos sitios web. Arranca cosas que pueden hacer que salgas de tu matrimonio. El enemigo se está infiltrando en los hogares a través de la puerta del ojo y la tecnología. Creo que esta es la amenaza número uno para la mayoría de los matrimonios hoy.

El adulterio siempre comienza con pensamientos que pueden conducir a acciones que destruyen tu vida. Cuida tus palabras porque se convierten en pensamientos. Cuida tus pensamientos porque se convierten en acciones. Observe sus acciones porque se convierten en hábitos. Cuida tus hábitos porque se convierten en personaje. Cuida a tu personaje porque controla tu destino.

2. Respetarse unos a otros.

Estar más interesado en asumir la responsabilidad y solucionar cualquier problema que tenga que evitar la culpa. ¿Quieres ser reconciliado o quieres tener razón?

3. Asumir la responsabilidad.

Filipenses 2: 4 (*ESV*) nos dice: "Que cada uno de ustedes mire no solo a sus propios intereses, sino también a los intereses de los demás". Los principales problemas en el matrimonio provienen de una palabra grosera: egoísmo.

No sentía que el egoísmo fuera un problema cuando estaba soltero. Con los años he aprendido que, como todos los grandes desafíos en la vida, el matrimonio no te hace quien eres; revela quien eres. Es lo que hacemos con lo que aprendemos sobre nosotros mismos lo que nos hace más tiernos o más duros de corazón.

El egoísmo se encuentra en el centro de cada problema matrimonial. Desearía poder decirte veinte formas de evitar ser egoísta, pero es un asunto del corazón. Está profundamente arraigado a través de nuestros hábitos y nuestras rutinas.

Aquí es donde entra tu relación con el Señor. Cuando te acercas a Dios, produce un espejo que revela lo que realmente pareces a los demás. . . y a Dios, porque siempre ve lo que es verdad. Tómese el tiempo para orar y leer su Biblia. Plantéate en la casa de Dios, y pronto se revelarán las asperezas a

medida que Dios hace un trabajo transformador en tu vida. El objetivo siempre es parecerse menos a ti y más a Jesús.

4. Reavivar el romance.

Si hubiera más formalidad e incluso "cortejos" anticuados en los matrimonios, menos parejas matrimoniales terminarían en los tribunales. ¿Recuerdas lo amable y tierno que eran el uno con el otro cuando estaban saliendo? En aquel entonces fue divertido. Anticipaste cada cita con entusiasmo. Si no tenemos cuidado, la diversión se va directamente de nuestro matrimonio. Necesitamos cultivar el romance nuevamente. Comience una noche de cita semanal. Escápate el fin de semana. Encuentra una manera de reconectarte con la persona que amas.

5. Tener una mente hecha.

Los tiempos de prueba no son los momentos para dejar de intentarlo. Cuando lleguen tiempos difíciles y sientas la tentación de coquetear con ese compañero de trabajo, recuerda las palabras que dijiste ante Dios: "Para bien, para mal; para los más ricos, para los más pobres; En la enfermedad y en la salud; amar y apreciar".

El matrimonio tiene que soportar tormentas. Eso requerirá una gran resolución. El enemigo hará todo lo posible para destruir su matrimonio, su familia y su pureza. No es solo una batalla sobre usted y su esposa; se trata de tus hijos y los hijos de tus hijos.

Se dice que Leonardo da Vinci dijo algo que me encanta recordar: "Un arco consiste en dos debilidades que, apoyándose una contra la otra, hacen una fuerza". Eso es el matrimonio. El punto de partida de un matrimonio poderoso es cuando reconoces: "Dios, te necesito. Dios, sin ti, soy egoísta. No haré lo que debería hacer y ser lo que debería ser".

Hace muchos años decidí que mi familia nunca tendría que caminar por esta ciudad y escuchar a la gente reírse porque su papá no podía mantener la cremallera cerrada o porque no podía vivir una vida que traería honor y gloria a Jesucristo.

Un matrimonio comprometido y duradero exige una mente inventada. Debes ser deliberado. Debe resolver no cometer adulterio.

Cuando se trata de nuestros matrimonios, debemos estar en guardia. Debemos proteger proactivamente el regalo que Dios nos ha dado. Para

hacer esto, debemos respetarnos los unos a los otros, asumir la responsabilidad de nuestras acciones, relacionarnos con nuestros socios y resolver estar en medio de las tormentas que la vida nos arroja.

Para ustedes, hombres

Quiero hablar con los hombres que leen esto. Las mujeres también pueden leer, por supuesto, pero esta sección está diseñada específicamente para despertar y alentar a los hombres.

Los hombres están llamados a ser los líderes en el hogar. Este no es un orden chovinista, es uno piadoso. Muchas mujeres, tal vez algunas de ustedes que leen esto, son madres solteras, y les aplaudo por criar a sus hijos por su cuenta. Es posible que no tenga un esposo que se haga responsable de la condición espiritual de su familia, y ha aceptado la tarea. Gracias por eso. Pero es hora de que los hombres comiencen a ponerse de pie y a hacerse responsables de lo que sucede bajo sus techos.

Hombres, probablemente estén conscientes de que el matrimonio en el siglo XXI no es fácil. Puede estar asimilando lo que he escrito y sentirse desanimado. Quizás sientas el peso del mundo sobre tus hombros. O que tú y tu esposa tuvieron una pelea demasiados el año pasado. O que su relación está en una congelación profunda. O que ni siquiera conoces a la mujer con la que te casaste hace cinco o quince años.

Quiero alentarte a que seas fuerte y valiente.

Puede sentir que se está quedando vacío, pero defiende su matrimonio. Párate en medio de la basura que estás enfrentando y decide liderar bien a tu esposa.

Una de mis Escrituras favoritas es Joel 3: 9 (NKJV): “¡Prepárate para la guerra! Despierta a los hombres poderosos, deja que todos los hombres de guerra se acerquen, deja que suban. ¿Te consideras un hombre poderoso que lidera la carga espiritual en tu hogar?”

Lamentablemente, las probabilidades no favorecen los hogares dirigidos por hombres poderosos. Según un estudio del Centro de Investigación Pew, más mujeres que hombres dicen que la religión es muy importante para ellas (60 por ciento frente a 47 por ciento). Más mujeres rezan diariamente que los hombres (64 por ciento versus 47 por ciento). Más mujeres asisten a servicios religiosos al menos una vez a la semana (40 por ciento frente a 32 por ciento). [2 Sin](#) embargo, no tiene que leer un estudio para ver evidencia de

esto. Simplemente visite una iglesia local y verá que las mujeres superan en número a los hombres.

Existe una desconexión entre los hombres y la iglesia. No los voy a condenar por no ir a la iglesia o dejar de cumplir con sus responsabilidades espirituales con la familia. Más bien, quiero alentarlos a que tome el manto y comience a correr. Para simplificar las cosas, aquí hay cuatro principios para ayudarlo a convertirse en un hombre poderoso en su hogar.

- *Juega el hombre* . Dirige, no sigas. Dios te ha dado cargo sobre tu familia. Este es tu trabajo, así que dirige bien a tu familia. Honra a tu esposa. Dé un ejemplo para sus hijos.

Mire lo que sucede bajo su techo, en las habitaciones, en la televisión, en la computadora, en los teléfonos, en las tabletas y dispositivos. Toma el control de tu ira. No tienes derecho a ser cruel con cualquiera que viva bajo tu techo (o en cualquier otro lugar). Tenga sus deseos y sus deseos bajo control. Volverse autodisciplinado. No solo hagas lo que quieras cuando quieras. Vivir según un conjunto de estándares espirituales y personales.

Comunícate con tu esposa y tus hijos en oraciones de más de una palabra. Tu esposa o tus hijos pueden hablar mucho. Lo entiendo; Tengo cuatro hijas Pero no le da derecho a gruñir sus respuestas o retirarse a una cueva de hombres en lugar de tener una conversación con ellos. Deja de gruñir y comienza a hablar.

- *Se el vigilante* . Presta atención a tu familia. No debería haber tal cosa como la privacidad. Vea quién está haciendo qué en las redes sociales o en Internet. Bájate el teléfono. Bájate del sofá. Sal de tu oficina. Conviértete en el vigilante de tu familia.
- *Mantente firme en la fe* . En 1 Corintios 16:13 (NKJV), Pablo dice: "Mira, permanece firme en la fe, sé valiente, sé fuerte". Aférrate a lo que crees sobre Dios y la Biblia. No comience a cambiar su teología porque ha bajado el estándar y ha perdido sus convicciones. Ve a la iglesia con tu familia. Guíalos en oración.
- *Finalmente, deja que todo lo que hagas se haga con amor* . "Amor sin parar"
(1 Corintios 16:14 MENSAJE). Lo único que producirá justicia en tu hogar es amar sin parar. Perdona de nuevo. Di que lo sientes de nuevo.

Diga palabras de aliento y bendición sobre su esposa, incluso si no tiene ganas.

Ser esposo y padre puede ser desordenado. Tengo días en que soy malo y feo. Tengo días en que las cosas me ponen los nervios mucho más fáciles que otros días. Cuando estoy bajo presión, a veces me desquicio con aquellos que más amo. Lo odio, pero lo hago.

Recientemente tuve uno de esos momentos débiles. Podía sentir la negatividad arrastrándose, pero luego escuché al Señor hablarme: *Esto es lo que te he llamado a hacer como padre. Tienes dos responsabilidades: número uno, asegúrate de que tu familia tenga una relación con Dios a través de Jesucristo. Y número dos, vierta en ellos la autoestima a través de la afirmación.* En otras palabras, amar sin parar.

Hombres, oren para que Dios los ayude a liderar bien.

El matrimonio de hoy requiere un compromiso extraordinario, pero eso no viene sin la ayuda de un Dios que es para ti y que está contigo y que te proporcionará lo que necesitas, exactamente cuando lo necesites, si simplemente invocas Su nombre. Él es su ayuda presente en tiempos de problemas. Él es tu torre fuerte. Y El es para ti. Jugar al hombre . . y confía el resto a Jesús.

Para ti mujeres

Tu turno, mujeres.

Si vas a mantener tu matrimonio unido y criar hijos piadosos, necesitas la ayuda de Dios. ¡Todos lo hacemos!

Tu hogar es un salón de clases y tú eres el maestro. La pregunta es, ¿su matrimonio o su familia aprobarán la calificación? Si no está seguro, necesita entregarse a sí mismo y a su relación con Dios hoy. No puedes construir un matrimonio con éxito sin el poder del Dios vivo que fluye a través de ti. Necesitas una misión clara de victoria para tu matrimonio. ¡Debes tener un fundamento seguro, y ese fundamento es Jesucristo!

Proverbios 31 pinta el retrato de una esposa y madre piadosas. Leemos: “¿Quién puede encontrar una esposa virtuosa y capaz? Ella es más preciosa que los rubíes” (Proverbios 31:10). ¡Su virtud es lo que las hace invaluable, damas!

Me parece interesante que antes de que los nombres de huracanes y tormentas tropicales giraran entre hombres y mujeres, a las tormentas solo se les daba nombres femeninos.

Hay una lección que vale la pena señalar.

Dios quiere que cada mujer entienda la poderosa habilidad que ha puesto dentro de ella. ¡Dentro de ti! Las mujeres tienen la capacidad de descansar en sus hogares. Puedes traer el caos o puedes traer la paz. Puedes traer confusión o puedes traer calma. ¿Alguna vez has escuchado el dicho, "Si mamá no es feliz, nadie es feliz"? ¡Esa es la verdad! El libro de Proverbios revela este poder: "Toda mujer sabia construye su casa, pero la tonta la derriba con sus propias manos" (Proverbios 14: 1 AMPC).

Cuando amas como si nunca te hubieran lastimado, creas una atmósfera que da vida en tu hogar. Sé que esto puede parecer difícil de hacer si su esposo trabaja demasiado tiempo extra o no lo hace. O cuando estás en una temporada de pañales y no duermes. O cuando parece que usted y su esposo han perdido ese sentimiento de amor.

Aquí hay tres claves para ayudarlo a través de este proceso:

- Recuerda que eres la puerta de entrada a la vida espiritual en tu matrimonio. Lea los versículos a continuación para que pueda comprender lo que estoy diciendo:

Es mejor vivir en un rincón de la azotea de la casa [en el techo oriental plano, expuesto a todo tipo de clima] que en una casa compartida con una mujer irritante, pendenciera e indiferente.

Proverbios 21: 9 AMPC

Una esposa pendenciera es como un goteo constante en un día lluvioso; contenerla es como contener el viento o agarrar aceite con la mano.

Proverbios 27: 15–16 NIV

Basta de derribar a tu marido. Deja de quejarte. Salir de la charla negativa. Depende de usted construir su hogar. Puedes marcar el comienzo de la paz o puedes marcar el comienzo de la tormenta. Elige ser el pacificador.

- *Mira lo que dices.* En tu lengua está la "ley de la bondad" (ver Proverbios 31:26). En otras palabras, no seas una mujer que levanta el infierno y que tenga orinal. Usa tus palabras para producir felicidad y elevar el

espíritu de tu esposo. Recuerde, una palabra amable irá más lejos cada vez que una palabra dicha con prisa o enojo.

- *Edifica a tu esposo.* Proverbios 14: 1 dice: "Una mujer sabia construye su hogar, pero una mujer necia lo derriba con sus propias manos". Eres un tonto si no edificas a tu marido. ¿Cuándo fue la última vez que le agradeciste por hacer algo? ¿Cuándo fue la última vez que lo llamaste un buen hombre? ¿Cuándo es la última vez que le cortas un poco de holgura en lugar de molestarlo para sacar la basura o apagar el juego? Sé que tu esposo no es perfecto. Pero, señoritas, ¡no era perfecto cuando te casaste con él! En lugar de decirle a tu hombre todo lo que está mal con él, deja que Dios se lo muestre. Tu trabajo es alentarlo. Se agradecido por él. Muéstrale respeto. Cree en él.

Lucha por lo que queda

Un pastor amigo mío habló en el funeral de un niño de diecisiete años que fue asesinado por un conductor ebrio. La madre del niño estaba sentada en la primera fila junto a sus dos hijos restantes. Su dolor era indescriptible.

En esta situación desafiante para un pastor, mi amigo compartió la historia de una mujer llamada Rizpah en la Biblia. Rizpa tuvo dos hijos. Durante una época de hambruna, sus dos hijos fueron entregados a los gabaonitas como castigo por su padre rompiendo un pacto de paz. Los gabaonitas los mataron colgando.

Mientras sus cuerpos sin vida se balanceaban en el aire, Rizpah tomó un bate y golpeó a los animales salvajes y buitres que trataban de atrapar los cuerpos en descomposición de sus hijos. Lanzó una tienda de campaña y permaneció allí durante tres meses, a pesar de que sus hijos ya estaban muertos. Rizpa luchó por un entierro apropiado para sus hijos. Finalmente, cuando la noticia llegó al rey, cortó lo que quedaba de los jóvenes y enterró sus restos en una tumba reservada para la realeza.

El enemigo puede haberte devastado a ti o a tu matrimonio. Tu cónyuge puede haberte engañado. Su cónyuge puede haber dicho o hecho algo hiriente o impactante.

Lucha por lo que queda.

Dios puede sanar tu matrimonio. Dios puede restaurar tu matrimonio. Dios puede renovar tu matrimonio.

Lucha por lo que queda.

El enemigo puede haber atacado tu matrimonio, pero los matrimonios perfectos no llegan a la cueva de las parejas. Los matrimonios que sí han pasado por el infierno, pero por la gracia de Dios han declarado: "¡Lucharemos por lo que queda!"

Dios puede darte la gracia de recuperarlo todo. Él puede restaurar lo que el enemigo trató de quitarte. Si le das a Dios tu matrimonio, con todas las mentiras, la lujuria y el equipaje que conlleva, Él puede tocar tu relación con gracia y convertirte a ti y a tu cónyuge en ganadores. Dios puede bendecir y unguir tu matrimonio. No tiene que darse por vencido y no tiene que renunciar.

Todos somos profundamente defectuosos. Todos nos equivocamos. Todos cometemos errores. Todos decimos cosas crueles y hacemos cosas estúpidas. Pero tenemos que declararnos a nosotros mismos ya nuestros cónyuges: "Tú y yo lo lograremos. Vamos a terminar en la cueva de las parejas".

Lucha por lo que queda.

Cuando tenga dudas, diga lo siguiente

Las cuatro declaraciones más difíciles de hacer en el matrimonio son estas:

1. Estaba equivocado.
2. lo siento
3. Perdóname.
4. Necesito ayuda.

¿Necesitas buenos consejos? Úsalos a menudo.

(Una de mis líneas favoritas es: "No sé lo que estaba pensando". ¡Siéntase libre de tomarlo!)

La mitad de las personas con las que crecí ahora están divorciadas, mientras que al momento de escribir este libro, Cherise y yo celebramos nuestro trigésimo aniversario de bodas. Tenemos una historia juntos. Claro, hemos tenido parches ásperos. Algunas personas se deslizan hacia la felicidad matrimonial, pero hemos tenido que trabajar para llegar allí. Hemos tenido discusiones que duraron demasiado tiempo, y nos hemos quedado atrapados en lugares en los que deberíamos haber avanzado. Pero al final del día, mi esposa y yo hemos decidido "hasta que la muerte nos separe".

Estoy agradecido de tener una familia que está intacta. No es perfecto, pero está intacto. Eso significa que mis hijos pueden ir con un solo grupo de padres. No digo eso con dureza a quienes se han divorciado. Si te has divorciado, Dios te ama. Mantente abierto Él tiene un plan para ti. Pero estoy agradecido de que nos hayamos quedado juntos porque nuestros hijos han sido testigos de un matrimonio que no fue perfecto en absoluto, pero que sobrevivió a las luchas.

La tensión podría llenar tu matrimonio. Quizás recientemente uno de ustedes mencionó la palabra *divorcio* . Tal vez acabas de descubrir que tu cónyuge hizo algo que te rompió el corazón. El matrimonio sigue siendo una buena idea. Tu matrimonio sigue siendo la parte más importante de tu vida. Su matrimonio todavía vale la pena el tiempo que lleva hacerlo bien.

Dios tiene un plan, y es mi oración que usted y su cónyuge comiencen renovando su compromiso con Dios y ante todo creciendo en su fe.

No hay planes de matrimonio diseñados para llevarte a la cueva de las parejas que no impliquen que crezcas en tu fe y en tu relación con Jesucristo. Comience por ahí. Él lo guiará en el resto y demostrará ser una torre fuerte en tiempos de problemas y un Padre fiel en todas las estaciones de la vida.

LA GRAN IDEA

El enemigo puede haber atacado tu matrimonio, pero los matrimonios perfectos no son los que llegan a la cueva de las parejas. Los matrimonios que sí han pasado por el infierno, pero por la gracia de Dios han declarado: "¡Lucharemos por lo que queda!"

CAPITULO DIEZ

Una fundación que dura

Tu probablemente estás familiarizados con la pelea de la familia notoria la mayor parte de la historia estadounidense: la que existe entre las familias Hatfield y McCoy. Comenzando a fines del siglo XIX y continuando por generaciones, estos dos clanes estaban en guerra entre sí. Un total de dieciocho miembros de la familia murieron durante el conflicto violento a veces.

Se dice que la mala sangre estalló en 1878 por un cerdo robado. El caso finalmente fue a la corte, y los Hatfield ganaron. El combustible de un romance interfamiliar avivó los fuegos de odio entre las dos familias de los Apalaches. Los asesinatos inevitables ocurrieron en ambos lados, y después de eso, la disputa llegó a la Corte Suprema de los Estados Unidos en 1888.

Este conflicto familiar está tan arraigado en la cultura pop que se cree que es la inspiración para el popular programa de juegos *Family Feud*. Tres años después de que el programa se emitiera por primera vez en 1976, ambas familias aparecieron en la televisión jugando una contra la otra.

Las familias anunciaron una tregua en 1891, pero no le dieron la mano hasta 1976. Finalmente, en 2003, en un evento público y televisado transmitido por la red CBS, las dos familias firmaron una tregua formal. Reo Hatfield explicó que "después del 11 de septiembre quería hacer una declaración oficial de paz entre las dos familias para demostrar que si se

puede reparar la disputa familiar más profunda, también se puede unir la nación para proteger su libertad". ¹

Estas hostilidades de larga data me recuerdan lo que la Biblia llama en Ezequiel 25:15 "viejo odio" (KJV). Esta Escritura se refiere al conflicto entre el pueblo de Israel y los filisteos, que había perdurado por generaciones. A veces las familias se aferran a las ofensas que ocurrieron hace tanto tiempo que olvidan por qué todavía están enojadas. Todo lo que pueden pensar es: "Mi abuela los odiaba. Mi mamá los odiaba. Así que los odio ".

Viejo odio. Definitivamente no es cómo aprendemos a amar como si nunca hubiéramos sido lastimados.

Una familia piadosa

Dios está en el negocio de bendecir a las familias. Él tiene un propósito para ellos. Él tiene un plan para ellos. Él quiere usarlos. Si los ecos de puertas cerradas y voces que gritan resuenan en sus oídos, estas verdades pueden ser difíciles de leer.

Aún así, son verdad.

La familia trae problemas. Trae desafío. Trae crisis. Trae dolor.

Sin embargo, la familia sigue siendo el plan de Dios y su idea.

El diablo está fuera para destruir a nuestras familias. Y trabajará en todos los ángulos y en cada esquina para que eso suceda.

Dios te está llamando a guiar a tu familia en amor y por amor. Orar. Hacer lo correcto.

En ninguna otra parte de esta vida encontrarás mayor satisfacción y amor que en el corazón de tu familia. Vale la pena perseguir y luchar por la familia. No renuncies a tus seres queridos. Ve tras ellos con el mismo amor, gracia y misericordia con que Dios te persigue.

Mi esposa es contratista general. Ella construye casas, incluida la que vivimos hoy. Justo antes de que los trabajadores de la construcción vierten los cimientos de concreto para nuestra casa, Cherise y yo hicimos algo un poco inusual. Ponemos una Biblia en una bolsa de plástico y la colocamos en la tierra. Fue un gesto simbólico de nuestro compromiso de construir esa casa sobre la base correcta. Porque su fuerza no está en la casa misma. Los hermosos colores de las paredes, los accesorios de la cocina y los elegantes pisos de madera en su hogar no lo protegerán de las tormentas. Pero la base lo hará.

¿Sobre qué base está construida su casa?

Construir la base correcta

Durante más de treinta años, el pequeño pueblo de Imperial Beach en California dio la bienvenida a cientos de miles de visitantes de todo el mundo un fin de semana cada verano para su competencia anual de US Open Sandcastle Competition. Complementando las brillantes aguas azules del océano había una línea costera salpicada de cientos de competidores que trabajaban su magia artística, usando arena.

Comenzando temprano en la mañana, hombres y mujeres usaban cubos, pajitas y palas para crear personajes de dibujos animados, criaturas míticas, réplicas de esculturas y monumentos históricos y, por supuesto, castillos intrincadamente diseñados. Durante horas, se arrastraban de un lado a otro desde el océano hasta la tierra seca relleno de baldes de agua. Los competidores regaron la arena, la empacaron y moldearon la arena en una labor de amor que requería asombrosos detalles y paciencia.

A las cuatro de la tarde, estas esculturas de arena asombrosas habían sido admiradas por los visitantes, juzgadas por expertos y premiadas. Luego vino la marea. Al principio, se estiraría simplemente pulgadas más allá de la costa actual. Lentamente, a medida que pasaban los minutos, la marea iría avanzando cada vez más hacia la playa de arena.

Grano a grano, cada obra de arte impresionante y cuidadosamente construida comenzó a disolverse. Los cimientos fueron arrastrados por el descenso de las olas cubiertas de espuma hasta que, finalmente, cada una de las cientos de esculturas fue arrastrada al océano sin fin. Jesús dijo,

Cualquiera que escuche mi enseñanza y la siga es sabio, como una persona que construye una casa sobre roca sólida. Aunque la lluvia viene en torrentes y las aguas crecen y los vientos golpean contra esa casa, no colapsará porque está construida sobre roca madre. Pero cualquiera que escuche mis enseñanzas y las ignore es una tontería, como una persona que construye una casa en la arena. Cuando lleguen las lluvias e inundaciones y los vientos golpeen contra esa casa, colapsará con un poderoso choque.

Mateo 7: 24–27

Las tormentas van a llegar. Si aún no has pasado por nada, confía en mí, ya viene uno. No importa cuánta Escritura hayas memorizado, cuánto has diezmado, cuánto tiempo has servido en tu iglesia o cuánto tiempo pasas en oración: llueve sobre los justos y los injustos.

Jesús es el único fundamento que puede asegurar su vida, su hogar, su matrimonio y su familia contra las inevitables mareas. Ninguna otra base se mantendrá.

He hablado sobre lo importante que es establecer firmemente su fe y profundizarla continuamente como líder de su hogar. El objetivo es transmitir este legado de fe a su familia. La única forma en que puedes hacer esto es construir una base en Jesús. Esto significa que incluso cuando su bebé está en el hospital, el médico dice que el cáncer está regresando, su hija adolescente se escapa o encuentra pornografía en la computadora, puede creer que cuando termine la tormenta, su casa se parará.

Cuando creas que no puedes amar al esposo que falló, a la madre que abusó de ti o al niño que robó tu dinero, recuerda que la Roca sobre la que construyes tu casa es más fuerte que el pecado. La roca es más fuerte que la rebelión. La roca es más fuerte que la iniquidad. La roca es más fuerte que la adicción.

Mira, los castillos de arena son fáciles de construir. Y son divertidos de hacer. El sol brilla, el clima es perfecto, una ligera brisa golpea tu espalda. Todos a tu alrededor se ríen y se divierten mucho. Construir una casa de ladrillo, por otro lado, requiere sangre, sudor y lágrimas. Y tiempo, mucho más tiempo. Pero a diferencia de los castillos de arena, duran.

Piense en la base que está construyendo para su familia. Cuando su fe esté segura en Jesús, aprenderá a amar como si nunca hubiera sido lastimado. Puedes perdonar la traición. Puedes soltar la ofensa. Puedes pararte cuando tu hijo diga que te odia. Puedes seguir creyendo que Dios saldrá adelante cuando todo a tu alrededor se esté desmoronando.

Construye una base sólida. Apague las distracciones del mundo, la computadora, la televisión, las personas negativas, el pensamiento negativo. Sintoniza las cosas correctas. Pasa tiempo en oración. Medita en la Palabra. Permita que el Espíritu Santo hable y se mueva en su vida. Ir a la iglesia. Y haga estas cosas cuando llegue la marea, porque esa es la única forma en que su familia se mantendrá de pie.

Pase la vestimenta de fe

El libro de Éxodo ofrece instrucciones sobre los sumos sacerdotes de Israel. Quédate conmigo mientras desempaquete esto un poco.

Luego toma las vestimentas y viste a Aarón con la túnica, la túnica del Ephod, el Ephod y el Breastpiece, abrochándole el Ephod con la pretina bordada. Coloque el turbante en su cabeza y coloque la corona sagrada en el turbante. Luego tome el aceite de la unción y viértalo sobre su cabeza, ungiéndole. Luego trae a sus hijos, ponles túnicas y ciñelos con fajas, tanto a Aarón como a sus hijos, y ponles sombreros. Su sacerdocio es confirmado por la ley y es permanente. . . . Las vestimentas sagradas de Aarón deben ser entregadas a sus descendientes para que puedan ser ungidas y ordenadas en ellas.

Éxodo 29: 5–9, 29 MENSAJE

Cuando Aarón, el primer sumo sacerdote de Israel, murió, sucedió algo curioso. Según Números 20, esto fue justo después de que el pueblo de Israel viajó desde Cades hasta el monte Hor. Aaron era un hombre viejo para esta época y se estaba muriendo. Dios le habló a Moisés, el hermano de Aarón, y le dio una extraña directiva: “Lleva a Aarón y a su hijo a la montaña. Qítate la ropa de Aaron y ponla sobre su hijo. Entonces Aarón morirá ”(ver Números 20: 25–26).

Dios quería que el hijo de Aarón vistiera exactamente la misma prenda que usaba su padre cuando servía como sumo sacerdote. ¿Qué significa esto? Esta era la forma en que Dios decía: “Estoy llamando a esta familia. Estoy colocando una unción especial sobre esta familia. Algo es diferente sobre ellos. No son como los demás; Son únicos. Tengo un propósito especial para ellos ”.

Esto suena como una buena bendición para los tiempos antiguos. Pero, ¿qué tiene que ver con nuestras familias ahora?

Según 1 Pedro 2: 9, nosotros, es decir, todo creyente en Cristo, somos un "real sacerdocio". No somos como las otras familias en nuestro callejón sin salida o en nuestra comunidad. Somos una familia del sacerdocio. Somos llamados Estamos ungidos

Piense en las prendas que se pone todos los días a medida que avanza en su negocio. ¿Qué llevas puesto? ¿Qué tipo de prenda le estás pasando a la próxima generación?

¿Estás pasando una prenda de paz o una prenda de contención?

¿Una prenda de oración o una disputa?

¿Una prenda de tener que estar en lo cierto o una prenda de luchar por la reconciliación?

¿Una prenda de perdón o una prenda de amargura?

¿Una prenda de bondad o una prenda de frustración?

¿Una prenda de fe o una prenda de preocupación?

¿Una prenda de amor como nunca has sido lastimada o una prenda de resentimiento por todo el dolor que has sufrido?

Le pasaremos a nuestros hijos solo lo que usamos, no lo que profesamos. Puedo decir que Jesús es la prioridad en mi vida, pero si mi familia nunca me ve usando esa prioridad de lunes a sábado, entonces no importa. No voy a transmitir lo que dije. Solo transmitiré lo que llevo puesto.

Parece que los verdaderos colores y la profundidad de nuestra fe y carácter se revelan durante los tiempos difíciles. Llegaré al extremo de decir que solo durante estas temporadas vemos claramente qué prendas llevamos.

¿Qué sucede cuando recibimos la temida llamada telefónica, cuando sujetamos el bolígrafo para firmar los documentos de divorcio, cuando la tomografía computarizada muestra que el cáncer se ha propagado, cuando ocurre el abuso, cuando llega la injusticia?

Piense en lo que está transmitiendo a su familia, a sus hijos e incluso a los de ellos, durante estos momentos de crisis. ¿Estás modelando el poder de la fe para tus hijos al buscar a Dios, o te caes a pedazos y corres hacia cualquier fuente secular en busca de paz?

Si está leyendo esto ahora y no está contento con la prenda que lleva puesta, no se desanime. Es posible que sienta un fracaso porque su familia está atravesando una crisis. Puede que tengas ganas de rendirte. Podrías pensar que te equivocaste demasiado. Podrías pensar que has ido demasiado lejos. Puedes pensar que las heridas son demasiado profundas. Podrías pensar que eres el único.

Estoy aquí para decirte que no es demasiado tarde.

Ninguna familia es perfecta. Ninguna persona es perfecta. Puedes cambiar de rumbo hoy. Puedes cambiar el rumbo. Puedes comenzar a ponerte una prenda de fe que ha pasado por pruebas y tribulaciones y presiones como nunca hubieras imaginado, pero que se mantiene firme, que resiste la tentación, que hace lo correcto.

Si desea transmitir el "vestido de fe" a sus hijos, ¡comience a usarlo y póngalo bien!

El enemigo no puede tener nuestras familias. No puede tener nuestros hogares. No puede tener a nuestros hijos. Cuando usamos las prendas correctas, las prendas de alabanza, santidad, pureza y unción sobrenatural, ¡ninguna arma formada contra nosotros prosperará!

Dios quiere restaurar tu hogar. Él quiere sanar tus relaciones rotas. Él quiere darte paz. Él quiere darte esperanza. Quiere restaurar lo que has perdido, lo que te han robado, incluso lo que has destrozado.

Dios quiere mostrarte cómo amar como si nunca hubieras sido lastimado.

Cuatro maneras de amar como si nunca hubieras sido lastimado

Usted tiene la responsabilidad como padre de llevar bien a su familia. Los siguientes cuatro pasos lo ayudarán a amarlos incluso cuando se sienta imposiblemente difícil:

1. Ora.
2. Mantente comprometido.
3. Sé consciente de tu mayor tentación.
4. Diga "lo siento" y dígalo en serio.

Paso 1: reza

Nunca dejes de orar por tus hijos.

Mientras tengamos aliento, debemos orar por ellos. Nuestros hijos no pueden volar sin nuestras oraciones. No pueden llegar a los lugares altos sin nuestras oraciones. Solo veremos la mano de Dios moverse en sus corazones y en sus vidas con nuestras oraciones fieles.

Si su adolescente se niega a hablar con usted, ore. Si tu hija no tiene nada que ver contigo, reza. Si tu hijo se rebela contra ti, reza. Si su relación con un hijo adulto es tensa, ore.

Orar sin cesar.

Paso 2: Mantente comprometido

Después de servir durante 22 años como presidente del Columbia Bible College and Seminary (ahora Universidad Internacional de Columbia), John Robertson McQuilkin renunció. Renunció a una carrera exitosa para poder cuidar a tiempo completo de su esposa, que padecía la enfermedad de Alzheimer.

Años antes, cuando Muriel fue diagnosticado por primera vez, McQuilkin mencionó a la junta escolar que eventualmente tendría que renunciar.

Entendieron pero nunca hicieron ningún movimiento para encontrar un reemplazo.

Cuando la condición de Muriel se deterioró, McQuilkin comenzó a luchar con la decisión de institucionalizarla. Tenía sentido en el papel. Incluso colegas y amigos de confianza le dijeron que era lo correcto. Pero el simple pensamiento de su amada esposa bombeada con drogas en un ambiente que no era su hogar fue suficiente para que lo reconsiderara.

Quedó claro que McQuilkin ya no podía ser tanto el presidente de tiempo completo de la escuela como el esposo de tiempo completo de su Muriel. Dijo sobre su decisión: "Cuando llegó el momento, la decisión fue firme. No tomó gran cálculo. Era una cuestión de integridad. Si no hubiera prometido, 42 años antes, "en enfermedad y en salud". . . hasta que la muerte nos separe'?" ²

Cuando le dijo a la junta que renunciaba, McQuilkin se sorprendió por la falta de apoyo que recibió de algunos. De hecho, una persona trató de disuadirlo. "Ella ni siquiera sabe quién eres", dijo. La respuesta de McQuilkin: "Pero lo hago y sé lo que debo hacer". ³

Este hombre entendió completamente y se comprometió con los votos que hizo cuando se casó con Muriel. Era firme incluso cuando era difícil, cuando tenía que hacer sacrificios, cuando tenía que actuar desinteresadamente. ¿Cuántos de nosotros podemos decir lo mismo sobre nuestro nivel de compromiso?

Paso 3: Sé consciente de tu mayor tentación

Hay momentos en tu vida en los que alguien te lastima y tu dolor es tan grande que puedes sentirte justificado por hacer algo incorrecto. Puede sentirse justificado al no perdonar a un cónyuge que lo ha engañado. Puede sentirse justificado al alejarse de un miembro de la familia que lo ha decepcionado profundamente. Incluso puede sentirse justificado al buscar venganza.

Creo que somos más vulnerables a la tentación, a hacer lo incorrecto, cuando podemos justificarlo mejor.

La mayoría de la gente piensa que la mayor tentación que Jesús enfrentó fue cuando Satanás se le acercó después de su ayuno de cuarenta días en el desierto. Creo que sucedió justo antes de que fuera crucificado.

Cuando Jesús estaba orando en el huerto de Getsemaní, sabía que en unas pocas horas sería golpeado, torturado y colgado desnudo en una cruz.

Estaba angustiado mientras rezaba, sudando gotas de sangre. "¡Mi padre! Si es posible, que me quiten esta copa de sufrimiento. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía "(Mateo 26:39).

Después de orar, los soldados romanos invadieron el Jardín y lo arrestaron. Tratando de defender a Jesús, un enfurecido Peter le cortó la oreja a uno de los hombres reunidos. Jesús se volvió hacia Pedro y le dijo:

Guarda tu espada. Los que usan la espada morirán por la espada. ¿No te das cuenta de que podría pedirle a mi Padre miles de ángeles para protegernos, y él los enviaría al instante? Pero si lo hiciera, ¿cómo se cumplirían las Escrituras que describan lo que debe suceder ahora?

Versículos 52–54

¡Jesús tenía la habilidad de terminar esto! Podría haber encontrado muchas razones para no seguir el plan de Dios. Y, francamente, ¡nadie lo habría culpado!

Esta fue su mayor tentación.

Los momentos en los que te hacen más pruebas son cuando puedes justificar que eres feo, vengativo o simplemente malo. Puede justificar, como dicen, "dárselo a la gente tan bien como se lo dieron a usted". Puedes justificar sentir pena por ti mismo porque alguien a quien amas te traicionó.

Su mayor tentación vendrá con su mayor justificación. Pero lo que no ves es que cuanto mayor es la tentación y mayor es la justificación, mayor es la manifestación de Dios en tu vida si no cedés a esa tentación.

He dicho antes que las personas más cercanas a ti pueden lastimarte más. Cuando alguien a quien amas te hace daño o te rompe el corazón, observa tu reacción. Resista el impulso de vengarse de él o ella. Perdonar. Si lo necesita, establezca límites. Pero debes perdonar.

Paso 4: diga "lo siento" y dígallo en serio

He hablado mucho sobre la importancia y el poder del perdón cuando hemos sido heridos. Quiero abordar la necesidad de decir "lo siento" cuando somos nosotros los que lastimamos a los demás, ya sea que lo queramos o no.

Si desea conciliar una relación, debe estar dispuesto a decir: "Siento haber herido tus sentimientos". "Siento haber dicho esas cosas". "Lo siento, no confié en ti". "Lo siento, me enojé tanto".

Aquí hay otro pensamiento: nunca arruines una disculpa ofreciendo excusas. Nunca digas: "Lo siento, pero. . ." Disculpase y decirlo en serio.

Todos hemos cometido errores y elecciones que deseamos poder recuperar. Pero solo podemos avanzar. Antes de que puedas realmente avanzar, debes humillarte y arrepentirte. Si el Espíritu Santo te pide que te disculpes, ciertamente deberías. Somos humanos. Y lastimamos a otros a veces intencionalmente ya veces involuntariamente. Pedir perdón podría ser clave para avanzar.

Cómo construir una familia exitosa

No importa cuán rota sea su familia o cuán difícil sea el momento por el que esté pasando, estoy seguro de una cosa: desea que su familia tenga éxito. No estoy hablando en términos materiales, como ser la familia más rica del mundo.

bloquear. Estoy hablando de construir una familia que sirva a Dios, en la cual cada individuo camina en su unción y propósito únicos.

Muchas familias fracasan porque hemos aprendido a tener iglesia en la iglesia, y cuando volvemos a casa dejamos a Dios en la iglesia. Todo lo que tenemos en nuestro hogar es un hogar. Si queremos construir y reconstruir nuestras familias en los tiempos en que vivimos, tenemos que volver a poner la iglesia en el hogar.

Esto requiere equilibrio. No puedes ser tan espiritual que descuidas las cosas naturales. Y no puedes ser tan natural que descuidas las cosas espirituales.

La voluntad de Dios está en algún lugar entre la cocina de Marta y el altar de María.

Cuando Jesús vino a la casa de Marta, lo único que le importaba era la comida en la mesa y lo limpia que estaba su casa. Todo tenía que estar en orden. Mary, por otro lado, no se preocupaba por estas cosas. En lugar de poner la mesa, se arrodilló, derramó aceite sobre los pies de Jesús y lo adoró. Necesitamos tanto lo espiritual como lo natural bajo el mismo techo.

Aquí hay algunas cosas que aprendí de estar casado durante treinta años (en el momento de escribir este artículo) y de tener cinco hijos. Sé que es el corazón de cada uno de ustedes padres ver a su familia tener éxito.

1. *Comunícate abiertamente y expresa amor a tu cónyuge.* Dios sabe que como padres cometemos errores. Pero no podemos hacer lo

suficiente para arruinar a nuestros hijos si nuestros hijos saben que sus padres se quieren y están comprometidos el uno con el otro.

Los niños necesitan escuchar a papá decirle a mamá que la ama. Necesitan vernos tocarnos unos a otros. Necesitan vernos abrazarnos unos a otros. Necesitan vernos caminar por el centro comercial tomados de la mano. Necesitan vernos disfrutando de la compañía del otro.

Actuarán como si este afecto fuera lo más grosero del mundo, por supuesto, pero esto es lo que ayuda a mantener un matrimonio fuerte. Las familias que no lo hacen son familias que fracasan.

2. *Comunícate abiertamente y expresa amor a tus hijos.* Los niños necesitan saber de sus padres: "Te amo". Quieren que mamá los afirme. Quieren que papá los abrace. Si no obtienen su afirmación, ¡la recibirán de otra persona! Las familias que triunfan tienen padres que son cariñosos con sus hijos de manera respetuosa.
3. *Permita la comunicación abierta y la expresión de amor entre hermanos.* Sé que esto puede ser todo un desafío. Recuerdo cuando la mayoría de mis hijos eran adolescentes al mismo tiempo. Parecía que alguien siempre estaba peleando con otro, ¡y me sentía como un árbitro! La Biblia nos dice que no dejemos que el sol se ponga sobre nuestra ira (ver Efesios 4:26). Cada vez que nuestros hijos peleaban entre sí, Cherise y yo les hacíamos hablar y, lo más importante, abrazarlo. La mitad del tiempo, sería un abrazo a regañadientes, a medias, pero pronto, nuestros hijos volverían a amarse unos a otros.
4. *Respetar la personalidad de cada individuo.* Es posible que tenga diferentes ideas, opiniones o creencias. No pelees por tus diferencias. Si bien no necesariamente tiene que estar de acuerdo con ellos, respete a los miembros de su familia.
5. *Respetar la propiedad personal.* Tus cosas son una extensión de tu persona. Necesitamos enseñar en nuestros hogares que no solo entras y robas la camiseta recién comprada de tu hermana e inicias la Tercera Guerra Mundial. Respeta su propiedad. Pregunte antes de pedir prestado.
6. *Respete su privacidad, pero primero considere su seguridad y bienestar.* Es una buena idea nunca entrar en la habitación de un adolescente sin llamar primero. Dicho esto, también tiene la responsabilidad de proteger a sus hijos y reforzar los límites establecidos. A menudo escucho a los padres decir: "Respeto a mis

hijos y les doy privacidad". Me gusta decir: "Obtienes privacidad cuando pagas la hipoteca". Una vez, después de que una de nuestras hijas cerró la puerta de su habitación desafiante demasiadas veces, Cherise y yo quitamos la puerta de sus goznes. Estuvo en el pasillo durante un mes. El equilibrio es clave. En nuestra casa, Cherise y yo siempre tendremos acceso total a todo, incluidas las contraseñas de cada una.

7. *Establecer, comunicar y hacer cumplir los límites.* Necesitamos enseñar a nuestros hijos cuáles son los límites. He hablado sobre esto a lo largo de este libro. ¿Cuál es el estándar en su hogar? ¿Cuáles son tus límites? ¿Qué reglas ha establecido para sus hijos e incluso para usted?

Puede que a tus hijos no les gusten los límites que estableces, pero tú eres responsable de hacerlos cumplir. Usted es responsable de la atmósfera en su hogar. Puede tener un hogar que grita en el que la única vez que alguien hace lo que usted dice es cuando grita, o puede tener un hogar tranquilo en el que sus hijos escuchan con respeto.

Cuando establece límites y aplica la disciplina en su hogar, ambos padres deben estar unificados. Los niños trabajarán a su madre contra su padre. Te confundirán como padres y te harán discutir entre ustedes. Prepare el escenario para lo que será y lo que no será tolerado. Y asegúrese de que tanto usted como su cónyuge estén en la misma página.

8. *Comprométete con el proceso.* El hecho de que uno de tus hijos, digamos, tu hijo, se esté volviendo loco y en mal estado en este momento, sabe que no va a ser así el resto de su vida. Por ejemplo, decir una mentira no es lo mismo que ser un mentiroso. Sé paciente y deja que el Señor complete su obra en él.
9. *Coloque a Jesús por encima de todo lo demás.* Hazlo presente en todo momento, incluso en las pequeñas cosas. Reconózcalo en cada comida, a través de actitudes agradecidas, leyendo la Biblia juntos y orando en familia.
10. *Liderar con el ejemplo.* Enseñamos a través de lo que nuestros hijos nos ven hacer en la vida real. Mis hijos aprenden sobre el perdón cuando me ven en mal estado y me piden perdón. No solo les prediques; vive lo que dices

Crea un legado

Cada familia, incluida la suya, tiene una historia rica en logros. Puede que no lo sepas, pero en los genes de tu familia se encuentran fortalezas que son únicas y distintivas. Para honrar el pasado de su familia, no tiene que erigir un monumento. El mayor tributo que puede rendir es recordar con amor las contribuciones y los estándares de los que han ido a estar con el Señor y luego continuar en sus caminos.

Una manera maravillosa de desarrollar la autoestima de sus hijos es contarles sobre las grandes cosas que Dios ha hecho en su herencia. Cuéntales historias de la fidelidad de Dios. Cuéntales sobre los milagros que han tenido lugar. Desafíelos a cumplir con los estándares establecidos por los que vinieron antes.

En estos días escuchamos mucho sobre maldiciones generacionales. Creo que es hora de que empecemos a transmitir bendiciones generacionales a nuestros hijos. ¡Son transferibles!

Jacob se los pasó a sus hijos, y tú puedes pasárselos a los tuyos. Génesis 48: 9 nos dice que cuando José le presentó a Jacob a sus dos hijos nacidos en Egipto, Jacob dijo: "Tráelos más cerca de mí para que pueda bendecirlos".

No necesita un millón de dólares o una impresionante lista de logros para otorgar una herencia y bendición a sus hijos. Solo dales los valores, la sabiduría y el amor que te llevaron a donde estás. Dales la receta para la vida que sirvió bien a tu familia y luego desafíalos a que la pasen a la próxima generación.

¿Recuerdas cómo mi esposa y yo pusimos una Biblia en los cimientos de la casa que construimos? Puedes hacer lo mismo. Pon la Palabra de Dios como tu fundamento. No es demasiado tarde para construir su familia. A pesar de que su casa física puede ser construida, hoy está construyendo su casa espiritual.

LA GRAN IDEA

Construye el hogar espiritual de tu familia.

CAPÍTULO ONCE

LUCHA POR TU FAMILIA

Durante la Segunda Guerra Mundial, Adolf Hitler, que una vez soñó con ser un gran artista, llevó a los nazis en el mayor robo de arte en la historia. Las fuerzas alemanas saquearon miles de pinturas, esculturas, artefactos y reliquias. El plan de Hitler era albergar estos tesoros en un museo enorme y hermoso que algún día construiría.

Si no hubiera sido por un grupo de fuerzas aliadas llamadas Monuments Men, muchas de estas preciadas posesiones de la cultura europea se habrían perdido con la desaparición del Tercer Reich. Organizado como una unidad militar aliada durante la guerra, esta banda de unos 350 historiadores de arte masculinos y femeninos, conservadores de museos y profesores buscaron el botín robado. Cuando terminó la guerra, los Hombres de los Monumentos habían ayudado a rastrear (y eventualmente regresar) alrededor de cinco millones de objetos culturales y artísticos. Al hacerlo, ayudaron a preservar la cultura europea para las generaciones venideras.

En las primeras etapas de su expedición de rescate, los Hombres de Monumento recibieron poco o ningún respeto por parte de los soldados de combate; Sin embargo, estos hombres y mujeres lucharon duro. Un hombre en la fuerza de tarea, el teniente segundo Rorimer, tenía una resolución increíble. Leí cómo una vez se paró frente a un castillo que estaba en la lista de monumentos protegidos. El edificio había sido incendiado y tres de sus cuatro paredes fueron derribadas. Este monumento apenas estaba en pie.

No era mucho más que un montón de escombros. Pero valía la pena luchar por eso.

Rorimer escuchó el rumor de una excavadora que se acercaba. La enorme máquina se abrió paso hacia el monumento protegido en una misión de demolición. A medida que se acercaba, Rorimer saltó frente a la excavadora y extendió la mano con valentía, exigiendo que el conductor se detuviera.

Un oficial al mando cercano se apresuró e insistió en los Monumentos. Hombre que no tenía autoridad para decirle a nadie qué hacer. En esencia, el oficial argumentó: "Esto es estúpido. Estás perdiendo tu tiempo. Aquí no hay nada más que un muro.

Rorimer no tenía intención de retroceder. Al informarle al oficial que había tomado una fotografía de lo que quedaba del edificio histórico, levantó la proclamación del presidente Eisenhower sobre monumentos y guerra. "¿Quieres pasar el resto de tu recorrido explicando por qué esta demolición fue una necesidad militar, no una conveniencia?" ¹

El oficial a cargo cedió. Y aunque devastado por la guerra, roto y arruinado, lo que quedaba de este castillo se salvó.

Monumentos Hombres y Mujeres

Quiero que pienses en ti mismo como un hombre o mujer de monumentos.

Te han dado valiosos tesoros para proteger. Tu matrimonio es un valioso tesoro. Tus hijos son valiosos tesoros. Tus seres queridos son valiosos tesoros. Y Dios te ha encargado que luches por ellos.

Las excavadoras del infierno están llegando. Están retumbando hacia ti para derribar las paredes rotas de tu familia. Puedes dejar que el enemigo los limpie de la faz de la tierra, o puedes pararte frente a los que amas y decir:

"¡En el nombre de Jesús, voy a luchar por mi familia!"

No dejes que el infierno tome tus tesoros.

Su familia puede ser un desastre en este momento, pero Dios puede reconstruir lo que se ha roto o destruido. Si eliges luchar por tu familia, Dios te dará la victoria.

Empieza tu lucha

Si quieres amar como si nunca te hubieran lastimado, tendrás que comenzar a luchar por tu familia.

Recuerdo cuando Dios le dijo a Nehemías, en ese momento un funcionario de alto rango en un país extranjero, que regresara a su tierra natal y reconstruyera los muros de Jerusalén. La ciudad era un desastre, en ruinas por innumerables batallas para destruirla.

Nehemías reunió a los líderes de Israel y se puso a trabajar.

Así que coloqué guardias armados detrás de las partes más bajas de la pared en las áreas expuestas. Estacioné a la gente para vigilar a las familias, armados con espadas, lanzas y arcos. Luego, al examinar la situación, convoqué a los nobles y al resto de la gente y les dije: "¡No tengan miedo del enemigo! ¡Recuerda al Señor, que es grande y glorioso, y lucha por tus hermanos, tus hijos, tus hijas, tus esposas y tus hogares!

Nehemías 4: 13–14

Los enemigos venían a destruir las casas de los israelitas, sus matrimonios y sus familias. Pero Nehemías no tenía miedo. Le dijo a la gente: "No temas. ¡Acuérdate del Señor que es grandioso e increíble!

Le dijo a la gente que peleara.

"Lucha por tus hijos".

"Lucha por tus hijas".

"Lucha por tus esposas".

"Lucha por tus hogares".

"Lucha por tus familias".

Es obvio que el ataque de Satanás en el siglo XXI está en el hogar. Vale la pena luchar por los valores que apreciamos y los principios piadosos a los que nos hemos dedicado.

Si queremos ganar nuestras familias para Dios, debemos hacer una sola cosa: ¡luchar por ellos! "El LORD luchará por ti, y tú mantendrás la paz"

(Éxodo

14:14 NKJV).

Me encanta la imagen que pinta la Biblia del proyecto de construcción de Nehemías:

Cuando nuestros enemigos escucharon que sabíamos de sus planes y que Dios los había frustrado, todos volvimos a nuestro trabajo en el muro. Pero a partir de entonces, solo la mitad de mis hombres trabajaron mientras que la otra mitad estaba de guardia con lanzas, escudos, arcos y cotas de malla. Los líderes se apostaron detrás de la gente de Judá que estaba construyendo el muro. Los trabajadores continuaron su trabajo con una mano apoyando su carga y una mano sosteniendo un arma. Todos los constructores tenían una espada atada a su lado.

Nehemías 4: 15–18

Estos hombres estaban construyendo y luchando al mismo tiempo. Tenían una herramienta en una mano y un arma en la otra. Vivimos en una época en que debemos construir nuestra familia con una mano y luchar contra el enemigo con la otra mano.

Cuando Nehemías intentó reconstruir los muros que habían sido derribados, se produjo una oposición inmediata contra él.

¿Su familia está bajo ataque hoy? Tal vez su adolescente no está sirviendo Señor. Quizás alguien en tu familia tiene una adicción. Tal vez no ha hablado con un ser querido en meses o años. Tal vez la falta de perdón o la amargura están infectando a tu familia.

Decide hoy que no vas a dejar que el enemigo tenga a tu familia. Decide luchar por ello.

No se contente con dejar que el infierno saque el tesoro de sus seres queridos. Preserva a tu familia. Recuerde lo que es importante. Asumir la responsabilidad de su familia. Decide no dejar que los arietes del infierno te destruyan a ti o a los que amas. Decide no dejarlos perecer. Tome una espada en una mano y diga: "Voy a reconstruir y lucharé hasta Obtengo la victoria en mi propia casa".

Aquí hay buenas noticias, buenas noticias, de hecho. ¡Dios peleará por ti!

Nehemías dijo: "El trabajo está muy extendido y estamos muy separados unos de otros a lo largo de la pared. Cuando escuches el sonido de la trompeta, corre a donde sea que esté sonando. ¡Entonces nuestro Dios luchará por nosotros! (Nehemías 4: 19–20).

Si peleas, Dios peleará.

Dios peleará por tus esposas, por tus esposos, por tus hijos, por tus hijas, por tus hogares. ¡Ninguna arma formada contra ti prosperará! (Ver Isaías 54:17.)

Si estás decidido a mantener a tu familia unida, a reconciliar las relaciones que están rotas, a amar como Dios te ama, será mejor que comiences a pelear.

Plan de batalla

Si vas a luchar por tu familia, vas a necesitar un plan de batalla. Sigue leyendo para aprender cuatro estrategias para reclamar tu victoria.

Estrategia 1: Despojar las rayas

Cuando Dios prometió a los israelitas que un día conquistarían la tierra de Canaán, también les aseguró que vivirían en hogares que ya habían sido construidos. Levítico 14 ofrece algunas instrucciones que Dios les dio a Moisés y Aarón acerca de estas casas. En esencia, les dijo: "Miren las paredes" (véase Levítico 14: 37–42).

Esto es lo que eso significa: algunas de las casas en esta área habían sido infectadas por una plaga de lepra. Los estudiosos creen que esto fue una consecuencia de la idolatría prevalente practicada por los propietarios originales.

Cuando las naciones paganas se enteraron de la huida de los israelitas de Egipto y de cómo Dios los había ayudado milagrosamente a escapar por el Mar Rojo, se asustaron. Supusieron que el pueblo de Israel eventualmente aparecería y conquistaría sus tierras también. Con la esperanza de proteger sus posesiones más preciadas, ídolos hechos de plata y oro, enterraron estas estatuas en lo profundo de las paredes, debajo de los pisos y detrás de las piedras en sus hogares.

Cuando llegó el día de la mudanza para los israelitas, Dios advirtió a la gente que vigilara los muros. Si aparecían rayas rojizas o verdosas, era una señal de que la casa estaba contaminada. Esto no era algo que pudieras lavar con agua y jabón o lejía. Este era un problema espiritual serio que necesitaba ser atendido por medios espirituales.

Un sacerdote inspeccionaría la casa y, si fuera necesario, quitaría las piedras afectadas y colocaría otras nuevas en sus lugares. Si las rayas comenzaron a extenderse por toda la casa, la casa tenía que ser condenada. La traducción de King James se refiere a esta anomalía como lepra "inquietante" (versículo 44); se podría decir lepra "enojada". Dios no quería que sus hijos vivieran en hogares que fueron condenados espiritualmente.

Su primera tarea en su plan de batalla es esta: Tómese un tiempo y evalúe el estado de su hogar. No estoy hablando de la alfombra desteñida, la nueva cubierta o la pintura descascarada. Estoy hablando de la condición espiritual de tu hogar.

¿Está impregnado de amargura? ¿Rabia? ¿Muchos gritos y gritos? ¿Golpear las puertas? Disputas constantes? Si dijo que sí a cualquiera de estos, considere que son rayas en sus paredes.

Mira, ninguna familia es perfecta. El estrés, la tensión y el conflicto son comunes a todos. Su entorno familiar no siempre estará saturado de sonrisas, risas y abrazos desde el amanecer hasta la puesta del sol.

Las vetas que Dios quiere que elimines son la lucha constante que está afectando tus relaciones: la batalla interminable entre tú y tu hijo rebelde; las semanas que pasan en las que usted y su cónyuge apenas se hablan una palabra; las acusaciones injustificadas que salen de tu boca y forjan otra grieta en tu relación ya rota.

Si esto suena abrumador, ánimo. Jesús puede limpiar tu casa. Pero primero, tienes que desnudarte.

Si va a salir victorioso en la lucha por su familia, es hora de asumir la responsabilidad. Piense en estas preguntas: ¿Ha comprometido sus actividades? ¿Has comprometido con quién andas? Tener trabajo, salir después del trabajo o los videojuegos se vuelven más importantes que pasar tiempo con Dios? ¿Estás teniendo conversaciones con amigos que a menudo se convierten en fiestas de chismes? ¿Tolera la rebelión? ¿La disciplina es inexistente en su hogar? ¿Permiten que sus hijos vayan a esta fiesta o fiesta de pijamas sin verificar dónde están o que un padre está presente? ¿Estás buscando cosas en Internet que sabes que no deberías? ¿O viendo funciones de pago por visión que no tiene derecho a mirar? ¿Estás diciendo bendiciones o maldiciones sobre tu familia? ¿Las adicciones se infectan en tu hogar? ¿Luchas con la falta de perdón? ¿El alcohol o cualquier otra sustancia, ilegal, recetada o de otro tipo, tiene poder sobre usted?

Desnuda las rayas. Establezca un estándar correcto en su hogar. Deshágase de la inmundicia y las malas palabras. Esté atento a lo que está pasando con sus hijos. Permita que Dios limpie su espíritu y lo libere. Permítele quitar la amargura y reemplazarla con alegría. Permítele quitar la ira y reemplazarla con paz. Permítele eliminar el desprecio y reemplazarlo con amor.

Dios puede desarmar a una familia y volver a armarla. Después de meditar en las preguntas de autoinventario que hice anteriormente y pasar tiempo en oración pidiéndole a Dios que renueve un espíritu correcto dentro de usted, siga estos tres pasos para comenzar a quitar las rayas de su casa:

1. *Unge tu casa* . Cuando unges tu hogar y tu familia, le estás diciendo al Espíritu Santo que es bienvenido.
2. *Di una bendición sobre tu hogar* . Este es un comando. Aquí hay una buena: “Que el ORD lo bendiga y lo proteja. Que LORD te sonría y sea amable contigo. Que LORD le muestre su favor y le dé su paz” (Números 6: 24–26).

3. *Sirve la comunión en tu hogar* . Mi viejo amigo Perry Stone escribió un libro llamado *La comida que cura* . Esto es lo que hace la comunión: ¡sana! Es casi imposible quejarse y discutir si sabe que se unirá en familia y compartirá la comunión.

Estrategia 2: Comprométete con tus compromisos

Si desea paz en su hogar, si desea un matrimonio duradero, si desea que generaciones de familias continúen sirviendo al Señor, entregue su camino a Dios.

No vaciles en tu fe. No comprometa sus estándares. Establezca las prioridades correctas para usted y sus seres queridos.

Jeremías 6:16 nos da un gran consejo: “Detente en la encrucijada y mira a tu alrededor. Pide el camino antiguo y piadoso y camina en él. Recorre su camino y encontrarás descanso para tus almas.

No permita que la cultura defina o influya en su identidad, sus valores o su familia.

Al criar a su familia, establezca en su corazón que usted y sus seres queridos estarán comprometidos con Dios. Irán juntos a la iglesia. Leerán la Biblia juntos. Serás una familia que honra a Dios.

Podrían discutir, alborotarse, enojarse, hacer pucheros, ser amargos o hablar feo el uno al otro de vez en cuando, pero cuando todo esté dicho y hecho, determinen estar comprometidos con Dios. ¡Recuerda quién está de tu lado, luchando por ti! Y siempre sé rápido para perdonar.

La mayoría de nosotros conoce a David como un hombre según el corazón de Dios (ver Hechos 13:22). Dios tenía muchas cosas buenas que decir sobre este hombre, aunque no era un hombre perfecto, ni siempre tenía claras sus prioridades.

De hecho, leemos en 1 Reyes 15:15 que “David hizo lo correcto a los ojos de LORD , y no se había apartado de nada de lo que le había ordenado todos los días de su vida, *excepto en el asunto de Urías. el Hitita* ”(NKJV , énfasis mío).

Urías fue uno de los guerreros de David. Incluso estaba en la lista, como escribí antes, en la genealogía de Jesús como el esposo de Betsabé. David, el hombre según el corazón de Dios, no solo tuvo una aventura amorosa con la esposa de Urías, Betsabé, sino que también planeó matar a Urías para limpiar su propio desastre.

Había algo en Urías que Dios colgó y no pudo mirar. Él impresionó a Dios. Cuando comencé a estudiar a este hombre, observé que Urías tenía un espíritu de lealtad. Creo que es por eso que Dios lo mencionó una y otra vez. La lealtad o compromiso es un concepto poderoso. Nosotros también impresionamos a Dios cuando estamos comprometidos con Él, con la Iglesia, con nuestros matrimonios y nuestros hogares.

Probablemente sepas que David tuvo una aventura con Betsabé. (Puedes leer el relato en 2 Samuel 11). Ella quedó embarazada de este encuentro. Inmediatamente, David ideó una solución al desastre: iba a encubrir lo que había hecho.

Envió a buscar a Urías, que estaba en el campo de batalla.

"Has peleado bien por mí", le dijo David a Urías. "¿Por qué no te tomas un descanso? Vete a casa y ve con tu esposa. David pensó que tenía todo resuelto. Pero no se dio cuenta de que Urías era un hombre leal.

Urías no fue a su casa. Se sintió condenado porque sus compañeros camaradas estaban luchando en el frente y él no estaba con ellos. Entonces durmió junto a la puerta del palacio con los sirvientes del rey.

El rey lo intentó de nuevo. La noche siguiente, David emborrachó al hombre, con la esperanza de que la bebida lo hiciera sentir lleno de amor y lo impulsara a irse a casa y dormir con su esposa. Pero eso tampoco sucedió. Curioso, Urías tenía más convicción cuando estaba borracho que la mayoría de las personas sobrias. ¿Cómo explicas eso? El espíritu de lealtad. Urías era un hombre comprometido.

Era leal en el campo de batalla. Era leal en su casa. Fue leal en sus convicciones a Dios. David, por otro lado, todavía estaba tratando de salir de su pecado. Ante la posibilidad de que su pecado fuera expuesto, decidió que no tenía otra opción que matar a Urías. Envió al hombre nuevamente a la agonía de la batalla, asignándole la tarea de llevar una carta al oficial al mando. Urías no tenía idea de que tenía en la mano su propia sentencia de muerte. En el documento, David exigió que Urías fuera enviado al frente de batalla para que "pudiera ser derribado y morir" (2 Samuel 11:15 NKJV).

Y eso es exactamente lo que sucedió.

Puede encontrarse en una situación en la que no debería estar, pero si tiene suficiente de la Palabra de Dios en usted, no pecará. Proverbios 11: 3 (NKJV) dice: "La integridad de los rectos los guiará". Y en el Salmo 119: 11 (NKJV), leemos: "Tu palabra he escondido en mi corazón, para no pecar contra Tú."

Cuando la vida familiar se pone difícil, vendrá la tentación de renunciar, desviarse o comprometerse. Tal vez estás cansado de pelear con tus hijos o con tu cónyuge. Quizás estás en una situación financiera apretada. Quizás el estrés laboral te esté agobiando. Hay algo que decir sobre ser leal en tiempos difíciles.

Comprométase con las promesas que hizo a su familia. Esfuércese por ser fiel en todas las áreas de su vida. Evita al seductor. Resiste el espíritu de destrozarse la casa. Recuerda el pacto matrimonial que hiciste. No juegues con mensajes de texto coquetos. Huir de la tentación. No vayas a lugares donde no deberías. Invierte en tu familia. Juega con tus hijos. Participe en la vida de sus hijos.

Lleva a tu hijo al juego de pelota. Lleva a tu hija de compras. Di y haz cosas que traigan honor a tu familia.

Thomas Carlyle escribió algo profundamente cierto: "Convicción. . . no tiene valor hasta que se convierta en conducta ". ² ¿Quieres saber la profundidad de tu personaje? Siga con los compromisos que ya ha hecho.

No solo hables de eso. Hazlo.

Estrategia 3: vive según tus convicciones

Un hombre en la Biblia descifró el código sobre cómo perpetuar la fe a través de múltiples generaciones de familia. Era un hombre con convicciones. Más que eso, los vivió.

Jonadab se menciona por primera vez en 2 Reyes 10, donde se le conoce con el nombre de Jehonadab. Se convirtió en la mano derecha de Jehú, un hombre encargado por Eliseo para tomar el trono de Israel y acabar con la idolatría en la nación, restableciendo la adoración del único Dios.

Jonadab era perfecto para el trabajo, porque tenía un gran celo por la santidad de Dios. Se opuso a la religión de la época y se negó a dejar que la idolatría se filtrara en su vida familiar. Jonadab no estaba interesado en simplemente jugar a la iglesia; Sus acciones reflejaban sus convicciones.

Jonadab sabía lo poderosas que eran las ideologías seculares, por lo que intencionalmente estructuró su vida familiar en torno a su relación con Dios, no a los caprichos o deseos fugaces de la cultura. Decidió no permitir que el compromiso espiritual entrara a su hogar. Con este fin, Jonadab estableció algunas reglas: no permitió que nadie en su hogar bebiera alcohol. Este no era un mandato ordenado por Dios, pero Jonadab era un hombre sabio.

Sabía que el exceso de bebida a menudo puede ser un portal para el comportamiento tonto e incluso el pecado.

Avanzamos rápidamente 240 años y encontramos la profundidad de la influencia de este padre. Sus convicciones se extendieron por al menos seis generaciones, ya que leemos sobre su línea de niños en Jeremías 35. No dejes que los nombres complicados en este pasaje te hagan tropezar; Quédate conmigo.

La palabra que vino a Jeremías del SEÑOR en los días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo: "Ve a la casa de los recabitas, háblales y llévalos a la casa del SEÑOR, en uno de las cámaras y darles vino para beber ". Entonces tomé a Jaazanías hijo de Jeremías, hijo de Habazziniah, sus hermanos y todos sus hijos, y toda la casa de los recabitas, y los llevé a la casa de Jehová, a la cámara de los hijos de Hanán hijo. de Igdalia, un hombre de Dios, que estaba junto a la cámara de los príncipes, encima de la cámara de Maaseías, hijo de Salum, el guardián de la puerta. Entonces puse delante de los hijos de la casa de los recabitas cuencos llenos de vino y copas; y les dije: "Beban vino".

Pero ellos dijeron: "No beberemos vino, porque Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, nos ordenó, diciendo: 'No beberás vino, tú ni tus hijos, para siempre. No construirás una casa, sembrarás semillas, plantarás una viña, ni tendrás ninguno de estos; pero todos tus días habitarás en tiendas de campaña, para que puedas vivir muchos días en la tierra donde eres extranjero. Así, hemos obedecido la voz de Jonadab, hijo de Rechab, nuestro padre, en todo lo que nos encargó, no beber vino todos nuestros días, nosotros, nuestras esposas, nuestros hijos o nuestras hijas, ni construir casas para vivir. en; ni tenemos viña, campo o semilla. Pero hemos vivido en tiendas de campaña, y hemos obedecido y hecho de acuerdo con todo lo que Jonadab nuestro padre nos ordenó ”.

Jeremías 35: 1–10 NKJV

Durante seis generaciones, los hombres de la familia de Jonadab habían mantenido las convicciones que su tatara-tatara-tatara-tatara abuelo había establecido para su familia. ¿No es esto asombroso? Jonadab estableció un estándar piadoso para su familia. No era el estándar de su vecino. No era el estándar del padre calle abajo. Ciertamente no era el estándar de Hollywood. Apartó a su familia para Dios, y 240 años después, su descendencia vivía con esos mismos principios.

Debemos identificar cosas en nuestras vidas y en nuestras familias que no glorifiquen a Dios, y luego debemos eliminarlas con valentía de nuestros hogares. No solo por seguir un conjunto de reglas, sino por proteger ferozmente a los que amamos.

Así es como creamos una herencia espiritual. Así es como pasamos el manto de la fe. Se necesitan madres fuertes. Se necesitan padres fuertes. Se necesitan hombres y mujeres valientes que estén dispuestos a decir sí a Dios y consagrarse a sí mismos, a sus familias y a sus hogares.

Admito que aunque me esfuerzo por ser un buen padre, a veces he fallado. He cometido errores He hablado palabras de las que me arrepiento. Pero seguí intentándolo. Y todavía lo hago hoy. Podría caerme mañana, pero volveré a levantarme. Voy a seguir de pie porque elijo luchar por el futuro de mis hijos, sus hijos y las generaciones futuras.

Todos necesitamos hacer un mejor trabajo al decir que no. Di no a la bebida. Di no a las pastillas para reventar. Di no a mirar ciertas películas. Di no a tener

Almuerzos "inofensivos" con colegas del sexo opuesto. Di no a los chismes y a todas las formas de discurso lascivo. Di no a dejar que tus hijos pasen el rato con quien quieran y vayan donde quieran.

Lo mejor de la vida de Jonadab es lo que Dios prometió porque se apegó a sus convicciones. Dios dijo: "Jonadab, hijo de Recab, no carecerá de un hombre que esté delante de mí para siempre" (Jeremías 35:19 NKJV). En palabras simples,

"Todo descendiente de Jonadab me servirá".

¡Qué promesa! Que dios No importa cómo la sociedad o la cultura cambien con cada generación, nuestro Padre celestial puede bendecir a quienes eligen establecer un estándar en sus hogares y luchar por las almas de las generaciones futuras.

Tu hogar puede ser bendecido. Tu casa puede tener paz. Tu hogar puede tener alegría. El favor de Dios puede venir sobre tu morada. Pero tienes que tomar lo que sabes en tu corazón con lo que Dios no está satisfecho y tirarlo por la pared.

Vive por tus convicciones. Negarse a comprometerse. Inscribe el mensaje de Josué 24:15 (NKJV) en su corazón: "Pero en cuanto a mí y mi casa, serviremos a la ORD ".

Estrategia 4: lucha por lo que queda

Me pregunto si has sufrido una pérdida. Tal vez tu esposo te acaba de dejar.

Quizás uno de sus hijos falleció en un trágico accidente de conducir ebrio. Tal vez su adolescente se escapó. Quizás alguien a quien amas se suicidó. Quiero que leas las siguientes palabras con cuidado y lentamente.

Dios sigue siendo el Dios de lo que queda.

Es posible que no sienta que esto es cierto, pero si se aferra a su fe, Dios usará los escombros, las lágrimas y el dolor del corazón para un propósito mayor.

Amós 3:12 (NKJV) pinta un gran cuadro, aunque cuando lo lees por primera vez, puede parecer extraño: “Como un pastor toma de la boca de un león dos patas o un pedazo de oreja, así lo harán los hijos de Israel ser eliminado que habitan en
¡Samaria, en la esquina de una cama y al borde de un sofá!

Se está pintando una hermosa alegoría en la primera parte de este pasaje. Un león había devorado un cordero. Y lo único que le quedaba al pastor para salvar eran dos piernas y un pedazo de oreja. No importaba qué tan roto estaba el cordero o que lo que quedaba parecía no valer la pena; el pastor luchó por lo que quedaba. Para él, los restos fueron significativos. Ellos importaban. Tenían un propósito. Valieron la pena redimir.

Si está herido, agobiado por problemas o luchando a través del conflicto familiar, no ha terminado. Es posible que no tenga lo que solía tener. Tu vida puede verse diferente. Pero no has terminado.

Si todavía tienes un oído para escuchar y una pierna para pararte, puedes pararte en la Palabra de Dios. Puede encontrar esperanza en la promesa de que "aunque su comienzo fuera pequeño, su último final aumentaría abundantemente" (Job 8: 7 NKJV).

Cuando el infierno intenta diezmar sus relaciones con sus seres queridos, es fácil dejar que las excavadoras vengán y derriben las paredes rotas que apenas quedan en pie. Pero recuerda, eres un hombre de los monumentos. Eres una mujer de monumentos. Te levantas y luchas por lo que queda.

Puede mirar a su familia hoy y ver un hogar devastado por la guerra. Lucha por lo que queda.

Si todavía te duele un divorcio que trataste desesperadamente de detener, lucha por lo que queda.

Si uno de tus hijos murió en un horrible accidente, lucha por lo que queda.

Si una tragedia sin sentido ha tratado de robar toda esperanza en tu corazón, lucha por lo que queda.

¿Sabías que los muros que construyó Nehemías todavía están en pie hoy? Así de importante es luchar por su familia. Lucha. Orar. Rápido. Y sigue haciéndolo. Si no te rindes con tu familia, tus paredes resistirán por generaciones.

Lucha por lo que queda, y Dios luchará por ti.

Habla de nuevo. Ora de nuevo. Inténtalo de nuevo. Perdona de nuevo. Alcance de nuevo. Ve a cenar de nuevo. Se niega a rendirse. Negarse a permitir que superen la depresión, la preocupación, la ansiedad y la frustración. Llena tu valle de oración. Llénalo de elogios. Llénalo con las Escrituras.

El milagro no se encuentra en lo que se perdió. El milagro se encuentra en lo que te queda.

LA GRAN IDEA

Lucha por tu familia.

CAPÍTULO DOCE

AMA A DIOS COMO NUNCA HAS SIDO HERIDO

Cuando un compañero de trabajo que resultó ser un cristiano preguntó Wayne Caston a comer un día, que parecía venir de la nada. Lo que el hombre le dijo a Wayne mientras comían era aún más extraño.

"Dios me habló en mi corazón y me dijo que te dijera: 'Va a estar bien'".

Wayne no estaba seguro de lo que su compañero de trabajo quería decir con esto. Él solo asintió y dijo: "Está bien. Bueno, gracias por lo que sea que sea eso. Unas semanas después, lo entendió.

En la mañana del domingo de Pascua de 2007, Wayne y su esposa, Debbie, estaban preparando a su familia para la iglesia. Las canastas de Pascua ya habían sido desenvueltas, para deleite de Ross, de ocho años, y Claire, de once. Para Charles, de dieciocho años y estudiante de último año de secundaria, no fueron los conejitos de chocolate y las gominolas lo que despertó su entusiasmo. Era el nuevo putter de golf que estaba sentado al lado de su canasta. Planeando asistir al Young Harris College con una beca académica en el otoño, Charles había estado trabajando en su swing con la esperanza de formar parte del equipo de golf de la escuela. Este putter era uno que siempre había deseado.

Charles acababa de llegar a casa de las vacaciones de primavera la noche anterior. "Quédese en casa", le habían dicho sus padres temprano esa mañana. Has estado conduciendo toda la noche. Debes de estar exhausto. Vuelve a la cama y descansa un poco.

Charles rio. "¡Es Pascua! Por supuesto que iré con ustedes a la iglesia.

Debbie tomó el volante de la camioneta esa mañana, y Claire saltó al asiento del pasajero. Con una humeante taza de café caliente en la mano, Wayne subió el pedestal a la fila de atrás al lado de Ross. Charles fue el último en apilarse, y Wayne decidió ceder el asiento de su ventana a su hijo mayor, apretando entre sus muchachos en la parte de atrás.

Diez minutos en el camino a la iglesia, Debbie notó que un automóvil se precipitaba a través de una señal de alto en la carretera, dirigiéndose directamente hacia ellos. Se desvió inmediatamente para evitar una colisión, pero el otro automóvil se estrelló a toda velocidad en el lado del pasajero del vehículo de los Caston. El SUV se salió de control y rodó varias veces hasta que se detuvo en el lado del conductor.

Tras el impacto, todos los miembros de la familia, excepto Wayne y Charles, fueron expulsados del vehículo. Wayne recuerda haber visto a su hijo, cuya cabeza ahora descansaba sobre el asfalto de la carretera, la ventana a su lado había sido destrozada. Los ojos de Charles estaban cerrados y no respondía. Wayne no vio sangre en su cabeza y esperaba que fuera una buena señal.

Entumecido por la sorpresa, Wayne logró salir del vehículo destrozado para buscar a su esposa y otros dos hijos. Encontró a Claire sentada al lado de la camioneta. Ella estaba viva, pero su pierna izquierda estaba sin guantes desde su rodilla hasta su pie. "Todo el interior de su pierna estaba expuesto", me dijo Wayne. "Pude ver sangre, tejidos, tendones, huesos".

Encontró a su esposa acostada en el camino, consciente pero gimiendo de dolor. Ross estaba más lejos, su cuerpo tendido en la línea blanca de la carretera. Estaba sangrando, pero nada parecía roto. "¿Estás bien, Ross?" Preguntó Wayne, todavía aturdido. Ross esbozó una escasa sonrisa y respondió: "Hola, papá".

Cuando Wayne regresó al vehículo para volver a registrarse con su hijo mayor, la escena del accidente estaba inundada de miembros de la iglesia bautista al otro lado de la carretera que habían visto o escuchado el accidente. Los primeros en responder también acababan de llegar y comenzaron a trabajar furiosamente con las víctimas. Wayne recuerda que un paramédico le dijo en un momento que Charles estaba vivo, que podía detectar un leve latido cardíaco. Unos minutos más tarde, le preguntó al mismo paramédico cómo estaba su hijo. Esta vez, el joven no dijo nada. El solo sacudió la cabeza.

Wayne sabía lo que eso significaba. Charles estaba muerto.

"Sabíendo que mi hijo se había ido", me dijo Wayne, "y al ver a todos los demás miembros de la familia dispersos en la carretera en algún lugar, sangrando, me cerré. Todo se volvió gris en ese punto. Simplemente me senté en el suelo y miré el bosque. Estaba más roto de lo que nunca imaginé que fuera posible".

Ross y Claire fueron trasladados en avión al Hospital de Niños Egleston en Atlanta.

Más tarde, los paramédicos les dijeron a Debbie y Wayne que ninguno de ellos pensaba que ninguno de los niños sobreviviría. El cráneo de Ross estaba roto y su cerebro sangraba. Claire comenzó a ponerse gris en el helicóptero debido a una severa pérdida de sangre. Si, y eso fue un gran *si*, ella vivía, una amputación de pierna parecía inevitable. En el hospital, a los dos hermanos se les asignaron habitaciones separadas en la UCI. No se esperaba que ninguno sobreviviera a la noche.

Debbie sufrió una fractura de cráneo y entró en coma. Wayne, que sufrió heridas leves en la cabeza y la espalda, fue llevada con ella al hospital local. Al evaluar sus heridas, los médicos le dieron a Debbie un 50 por ciento de posibilidades de supervivencia. Wayne recuerda que sus suegros llegaron al hospital y le preguntaron dónde estaba Charles.

"No dije nada", me dijo Wayne. "Sabía dónde estaba, pero no podía decir en voz alta que estaba muerto. No podía admitirlo ante nadie todavía. Todavía no parecía real".

Nunca olvidaré entrar a la sala de emergencias con Cherise y preguntarle a Wayne cómo estaba. Nos miró con el corazón roto, la cara magullada y manchada de sangre. Con lágrimas en los ojos, citó a Job 1:21. "Dios da y quita. Bendito sea el nombre del Señor".

El martes, Debbie se despertó de su coma. Llena de una pena indescriptible al escuchar la noticia de que su primogénito había sido asesinado y sus otros dos hijos estaban en otro hospital luchando por sus vidas, rezó por primera vez en días. "Me dolía no poder orar mientras estaba en coma", dice ella. "Pero me animó enormemente escuchar que durante ese tiempo los pasillos estaban llenos de hombres y mujeres de rodillas, rezando por nuestra familia".

Los médicos la dieron de alta del hospital el viernes para que pudiera enterrar a su hijo al día siguiente. Recuerdo haber oficiado el funeral. Cientos de jóvenes vinieron. Incluso a través de una horrible tragedia, muchas vidas fueron tocadas por el Señor ese día.

Wayne salió del hospital el miércoles para ver a Claire y Ross. Como también había sido hospitalizado, era la primera oportunidad que tenía de vigilar a sus hijos. Milagrosamente, el cirujano plástico que trabajó en Claire pudo salvar su pierna. Esta increíble niña ha tenido doce cirugías hasta la fecha, cinco solo en la primera semana para eliminar trozos de hierba, grava y vidrio enterrados en su pierna. Ha sido un camino difícil hacia la recuperación. Aunque casi muere en el hospital y todavía se ocupa de problemas físicos con la pierna, está viva y bien.

Debbie dice: "No hay dolor más profundo que perder un hijo. Cuando descubrí que Charles fue asesinado, sentí que el diablo me había apuñalado con una horca y lo había retorcido una y otra vez en mi corazón. Durante mucho tiempo después del accidente, sentí que la vida seguía adelante con todos los demás, pero estaba atascado en una bicicleta estacionaria, pedaleando furiosamente y sin ir a ninguna parte".

Wayne me dijo algo que siempre quedará conmigo: "Una de las cosas más difíciles que recuerdo fue tener que planchar la ropa en la que iban a enterrar a Charles. Solo lloré y lloré mientras trataba de sacar todas las arrugas. Siempre he confiado en Dios, pero durante este tiempo la pregunta '¿Por qué?' ocurrió en mi mente mucho. ¿Por qué Dios realizó tantos milagros como lo hizo ese día, como salvar la pierna de Claire y no salvar a Charles? ¿Por qué no pudo realizar un milagro más?"

"La verdad es que nunca sabremos por qué nos sucedió esta terrible tragedia. Debemos confiar en Dios en su omnisciencia mientras estamos en la tierra. Las Escrituras nos dicen que el Señor no nos dará más de lo que podemos soportar, pero puedo decir que estábamos al borde con los dedos de los pies sobre él".

Lo que me ha sorprendido de la familia Caston es que incluso a través de una tragedia indescriptible, pérdida y desamor, se han aferrado a su fe. Su amor por Dios era inquebrantable. Debbie me dijo: "Dios nunca prometió que no pasarían cosas malas. Pero sí prometió caminar con nosotros en los tiempos difíciles. Aunque nuestras vidas han cambiado para siempre, el amor de Dios es para siempre. Extraigo fuerzas de Él cada día". Ella me contó sobre un diario que mantuvo durante este tiempo en el que escribió ejemplos de la fidelidad de Dios. "La forma en que nos colmó de amor, especialmente a través de otras personas orando por nosotros, atendiendo nuestras necesidades y alentándonos, era irreal".

Aunque fue un largo y doloroso camino hacia la curación, Wayne aprendió a amar y confiar en Dios a través de todo. "Nuestra familia ha pasado y

todavía pasa por un sufrimiento incesante", me dijo. "Parece una batalla cuesta arriba constante a veces. Romanos 8:28 [KJV] dice: 'Y sabemos que todas las cosas funcionan juntas para bien de los que aman a Dios, a los que son llamados según su propósito'. Nos encontramos recordando ese versículo diariamente.

"A través de esta tragedia, mi esposa y yo nos hemos acercado a Dios. Hemos tenido que estar conectados con él. No creo que tengamos otra opción. Realmente puedo decir que confío en Dios ahora más que nunca. Cuando suceden cosas como esta, descubres cuán delicada es la vida y qué tan rápido pueden cambiar las cosas. Nuestro tiempo en la tierra es corto. Este no es nuestro destino final. Sé que volveré a ver a Charles. Y estaré con él en el cielo más tiempo del que estuve con él aquí en la tierra".

Los milagros en su viaje de fe continuaron. Claire escribió las siguientes hermosas palabras en su ensayo de solicitud para la universidad:

Aunque sigo usando solo pantalones en público, manteniendo mis cicatrices ocultas en un intento de evitar el ridículo y la confrontación, sé que Dios me salvó la vida para un propósito mayor, y estoy trabajando diligentemente para cumplir mi llamado. Me estoy recuperando y comenzando de nuevo con una mayor esperanza.

Dios pródigo

Pienso en lo que Wayne me dijo: "Siempre he confiado en Dios, pero durante este tiempo la pregunta '¿Por qué?' ocurrió en mi mente mucho".

No he caminado en los zapatos de Wayne, pero entiendo sus preguntas. No es que mi amigo estuviera enojado con Dios, pero honestamente me pregunto cómo alguien no podría enojarse con Dios en medio de tal tragedia.

A veces parece que Dios es un Dios pródigo, cuando no hace cosas ni actúa como creemos que debería. Cuando pensamos en Dios, a menudo lo imaginamos siempre alentador y milagroso. Pero hay momentos en la vida en que actúa totalmente fuera de lugar. Como cuando el milagro no sucede. O cuando la tragedia llega a nuestras puertas. O cuando está en silencio.

La caminata cristiana es una maratón, no una carrera de cien yardas. Si estás en él a largo plazo, vas a pasar por temporadas de desánimo e incluso de desesperación.

¿Entonces, qué? ¿Nos rendimos? ¿Abandonamos nuestra fe? ¿Elegimos creer que no hay un plan o propósito para nuestras vidas o la lucha que estamos atravesando?

Por supuesto que no. Amamos a Dios como si nunca hubiéramos sido lastimados.

El objetivo número uno del enemigo es enojarte con Dios. No lo hagas. Confía en Dios. Ama como si nunca te hubieran herido. Joseph lo hizo. También lo hizo Jesús. Hechos 14:22 nos dice que "debemos sufrir muchas dificultades para entrar en el Reino de Dios". No vas a llegar al cielo sin tribulación.

A veces la vida pasa de mala a insoportable. Ya estamos al límite del estrés cuando algo más se derrumba.

Tengo buenas noticias: cuando la vida pasa de mala a insoportable, un milagro espera.

Mira, nuestro enemigo tiene un defecto. No dejará lo suficientemente mal solo. A veces sigue empujando y empujando tanto que nos empuja directamente a los brazos de Dios. El diablo es su propio enemigo más grande porque constantemente está sobreponiendo su mano. A veces estamos tan presionados que finalmente nos damos cuenta de que tenemos que hacer algo. Tenemos que orar. Tenemos que empezar a ir a la iglesia. Tenemos que conseguir asesoramiento. Tenemos que comenzar a amar a Dios como si nunca hubiéramos sido lastimados.

Puede que Dios no haya sido tu primera opción, pero se ha convertido en tu última oportunidad.

Joseph tuvo un sueño de Dios de que sus hermanos y padres iban a postrarse ante él. Y luego todo fue al revés. Fue abandonado por sus hermanos y dio un paso atrás. Fue vendido como esclavo y dio otro paso atrás. Fue acusado falsamente de violación y encarcelado. Más pasos hacia atrás. Cuando finalmente se sentó, había un trono debajo de él.

Puede que su familia le rompa el corazón por una pérdida o crisis, pero Dios lo llevará a donde Él le dijo que lo llevaría. No importa si estás avanzando en él o si estás retrocediendo hacia él.

Si su mal se ha vuelto insoportable, es hora de que sucedan cosas buenas. Es hora de la liberación. Es hora de un milagro.

Crear la promesa

¿Cuándo fue la última vez que abriste una galleta de la fortuna y leíste el mensaje en el pequeño trozo de papel dentro? Probablemente estabas

encontrando el trabajo de Donald Lau, un exitoso escritor de galletas de la fortuna, no es broma.

Durante treinta años, Lau trabajó para Wonton Food Inc., el mayor productor mundial de galletas de la fortuna. Lau escribió sobre dos o tres axiomas al día. Se esforzó por crear sabiduría, inspiración e ingenio en una oración de aproximadamente diez palabras. Eso no puede ser fácil de hacer.

Un ex banquero, Lau comenzó a trabajar para Wonton Food en la década de 1980. El papel de escritor de galletas de la fortuna cayó en su regazo porque de todos los empleados de la empresa, su inglés era el mejor. Después de crear algunas fortunas al día durante tres décadas, sus procesos creativos comenzaron a disminuir. Se estableció el bloqueo del escritor, y Lau solo escribía dos o tres fortunas al mes.

En 2016, Lau, quien también se desempeña como vicepresidente y director financiero, renunció a su papel de escritor de galletas de la fortuna. Espera que el legado continúe y su misión de hacer que los clientes "se sientan mejor" continuará a través de las nuevas generaciones. ¹

Este hombre, que afirma ser el autor más leído en los Estados Unidos, dijo: "No creo que las galletas de la fortuna sean como un horóscopo. Es una manera de terminar una comida en un restaurante chino y ser feliz cuando te vayas". ²

¿Alguna vez has escuchado a alguien decir: "Quiero una palabra del Señor"? Tal vez lo has dicho tú mismo. La palabra que queremos recibir suele ser algo esperanzador y alentador, como una fortuna que extrae de una galleta.

"Serás bendecido".

"Las cosas pronto cambiarán para mejor".

"Encontrarás una gran suma de dinero". "La felicidad será tuya".

¿Qué pasa si abres una galleta de la fortuna y dice esto en su lugar?

"Aún estarás soltero en otros cinco años".

"Probablemente perderás tu trabajo el próximo mes".

"Tu esposo nunca volverá a casa".

"Te vas a enfermar".

"No obtendrá la promoción".

Nadie quiere escuchar mensajes como estos. Y sin embargo, la vida es dura. Ganamos, perdemos. Amamos, nos lastimamos. Triunfamos, fallamos. Hacemos lo correcto y aún experimentamos lucha, pérdida, divorcio, bancarrota, abandono, muerte y desilusión.

No sé por qué suceden cosas malas. Dios puede no responder a tu por qué.

Es posible que algunos de nosotros no sepamos el propósito de nuestro dolor hasta que llegemos al cielo.

Esto es lo que puedo decirte: cuando estás en crisis, Dios no. Cuando estás bajo otra ola de depresión, Dios no. Cuando estás perdido en un valle y no tienes idea de qué hacer, Dios no ha desaparecido. Él sigue siendo el sanador. Él sigue siendo el libertador. Y todavía está elaborando un plan para tu vida.

El hecho de que no entiendas el camino que estás recorriendo no significa que Dios no te esté guiando. Puede que no nos dé respuestas, pero siempre nos dará una promesa.

Elige confiar en Él. Elige creer:

Él te consolará en todos tus problemas (Salmo 23: 4).

Dios satisfará todas tus necesidades (Filipenses 4:19).

Él convertirá tu oscuridad en luz y endearará tus caminos torcidos (Isaías 42:16).

La alegría viene por la mañana (Salmo 30: 5).

Dios no te abandonará (Salmo 9:10).

Te pagará por los años que el enemigo ha destruido (Joel 2:25).

Ninguna arma formada contra ti prosperará (Isaías 54:17).

Y si voy y preparo un lugar para ti, volveré y te recibiré a Mí mismo; que donde yo estoy, allí tú también puedes estar.

Juan 14: 3 NKJV

No sé sobre usted, pero me consuelo mucho más y confío mucho más en las promesas de Dios que en las promesas del gobierno, el mercado de valores, las redes sociales, los médicos o los llamados expertos en cualquier campo.

Cuando miro hacia atrás, veo momentos en que parecía que todo funcionaba perfectamente y superaba todas mis expectativas. Hubo otros momentos en que nada salió bien y tuve que levantar la mano mientras tocaba el fondo de la roca.

No importa qué tormentas vengan, la clave es continuar amando y confiando en Dios. Cuando pasas tiempo en oración y lees Su Palabra, estarás equipado para manejar crisis y mantenerte firme en tiempos difíciles. Comenzarás a amar a Dios como si nunca te hubieran lastimado.

Job tenía razón cuando ocurrió la catástrofe y decidió creer: "Aunque me matare, confiaré en Él" (Job 13:15 NKJV).

Enseñar a los ángeles una cosa o dos

La mayoría de ustedes conocen la historia de Job. A los caprichos del diablo, la riqueza de este hombre fue destruida, sus hijos fueron asesinados, su reputación fue manchada por sus propios amigos y su esposa prácticamente se rindió con él.

A medida que las dudas y las preguntas se tejían a través de un dolor inconmensurable, Job tuvo que tomar una decisión: maldecir a Dios y morir, o seguir confiando en él.

Job eligió amar a Dios como si nunca hubiera sido lastimado. En esencia, dijo: "No tengo respuestas para lo que me está sucediendo, pero te voy a adorar de todos modos, porque tienes el control". Ahora, Job no estaba insensible a las tragedias que le sucedieron. Por favor, comprenda que luchó en la aparente ausencia de Dios. "Viajo hacia el este buscándolo, no encuentro a nadie; luego al oeste, pero sin dejar rastro; Voy al norte, pero él ha ocultado sus huellas; luego hacia el sur, pero ni siquiera un vistazo "(Job 23: 8–9 MENSAJE).

Aún así, adoró: "Pero en cuanto a mí, sé que mi Redentor vive" (Job 19:25).

Job podría enseñarles a los ángeles una o dos cosas sobre la adoración.

Déjame explicarte: los ángeles fueron programados por Dios para adorar. Cuando Lucifer, el mejor perro de los ángeles, le dio la espalda a Dios y salió de la sala del trono del cielo, un tercio de los ángeles siguió su ejemplo. Los ángeles que quedaron subieron el volumen un poco y comenzaron a alabar a Dios en un nivel superior. Al igual que Job, tenían una opción. Podrían haber seguido al enemigo.

En cambio, decidieron servir a Dios.

De alguna manera creo que su canto fue aún más dulce para el Creador. Una cosa es adorar fuera de servicio. Otra cosa es elegir adorar desde un profundo deseo.

Cuando la sangre de Jesús nos limpia, la Biblia dice que los ángeles están siendo enseñados por nosotros de acuerdo a cómo manejamos las crisis y las pruebas, los buenos y los malos momentos de nuestras vidas: "Con la intención de que ahora la sabiduría múltiple de Dios podría ser dado a conocer por la iglesia a los principados y poderes en los lugares celestiales" (Efesios 3:10 NKJV).

Estamos enseñando a los ángeles a adorar. Estamos enseñando a los ángeles la sabiduría múltiple de Dios.

Los ángeles nunca han sentido adversidad en el reino humano. Nunca han pasado hambre. Nunca se han divorciado. Nunca han luchado en sus relaciones. Nunca han perdido un trabajo.

Mientras tú y yo adoramos en un mundo caído, los ángeles adoran en una atmósfera santa y perfecta. Cuando determinamos en tiempos de dificultad alabar a Dios, estamos enseñando a los ángeles.

La Biblia nos dice que Dios habita las alabanzas de su pueblo (ver Salmo 22: 3). Hay algo sobre el poder de la alabanza. Cuando parezca que estás perdiendo, alabado sea el Señor. Cuando estés en el valle, alabado sea el Señor. Cuando no sabes lo que vas a hacer, alabado sea el Señor. Cuando te canses, sigue alabando al Señor.

¿Quieres amar a Dios como si nunca te hubieran lastimado? Comienza a alabarlo.

Seguir inclinado

Escuché una historia hace años.

Un pastor de una pequeña iglesia campestre concluiría cada servicio pidiéndole a uno de los miembros de la iglesia que se pusiera de pie y orara la bendición. Cuando llamaba a un granjero en particular, el hombre siempre rezaba lo más extraño: "Oh, Señor, apóyanos en nuestro lado inclinado". No importaba qué tema predicara el pastor, la oración del granjero era la misma. Finalmente, el pastor sintió curiosidad. "¿Por qué siempre rezas lo mismo?" le preguntó al granjero.

El hombre respondió: "Bueno, señor, es así. Tengo un viejo granero atrás. Ha estado allí por mucho tiempo. Ha resistido mucho clima, ha pasado por muchas tormentas y ha estado en pie durante muchos años. Sigue en pie. Pero un día noté que se inclinaba un poco hacia un lado. Así que fui y tomé algunos postes de pino y lo apoyé en su lado inclinado para que no se caiga.

“Entonces me puse a pensar en lo mucho que era ese viejo granero. He estado por mucho tiempo. He resistido muchas tormentas de la vida, y he resistido mucho mal tiempo en la vida. He resistido muchos momentos difíciles, y todavía estoy de pie también. Pero me encuentro inclinado hacia un lado de vez en cuando, así que me gusta pedirle al Señor que me apoye en mi lado inclinado”.

Me imagino que muchos de nosotros nos inclinamos a veces. A veces nos inclinamos hacia la ira, hacia la amargura, hacia el odio, hacia la vergüenza y la condena, hacia muchas cosas que no deberíamos. Así que debemos orar: "Señor, apóyanos sobre nuestro lado inclinado, para que podamos estar erguidos y altos nuevamente para glorificarte".

Si alguna vez has estado en un huracán, sabes lo poderosas que son estas tormentas. Los huracanes pueden tener un diámetro de cuatro o quinientas millas, velocidades del viento de hasta doscientas millas por hora, tormentas de más de quince pies y precipitaciones de hasta cuarenta pulgadas. El daño que causan los huracanes al llegar a tierra puede ser astronómico. Los árboles son arrancados del suelo.

Los edificios están aplastados. Pueblos enteros son arrasados por las inundaciones.

Aún más fascinante que la violencia de los huracanes son dos componentes de ellos: el ojo de un huracán y la pared del ojo. La pared del ojo es un área de nubes verticales que rodean el ojo, que es el centro de la tormenta. La pared del ojo es el hogar de los aspectos más violentos del huracán: los vientos y las lluvias más dañinos. En contraste, el ojo del huracán está tranquilo.

Extendiéndose de veinte a cuarenta millas, esta área está mayormente libre de nubes.

Mira, Dios no quita todos nuestros problemas, al menos no tan rápido como nos gustaría que lo haga, pero nos promete paz en medio de ellos. Él te apoyará. Tarde o temprano, vas a sentir las fuertes fuerzas de la Madre Naturaleza espiritual. Y cuando lleguen estas tormentas, observe dónde comienza a inclinarse.

Mientras lees este libro, es posible que te estés inclinando en algún lugar donde no debas. Podría haber pasado mucho tiempo desde que has sentido a Dios. Puede sentirse tan abrumado por la pérdida, el dolor o la angustia que no se apoya en Él sino en una adicción, una debilidad o falta de perdón. Puede que estés golpeando la botella. Puede que estés haciendo clic en porno. Puedes revolcarte en la amargura.

Dondequiera que te inclines que no sea de Dios, tu corazón se endurecerá.

Dios no promete quitar nuestros problemas o nuestros problemas. Pero sí nos promete paz durante ellos. Jesús puede evitar que te traguen los vientos, la lluvia y las olas, pero solo si dejas que Él te sostenga.

Judas 24 dice: "Ahora toda la gloria a Dios, quien puede evitar que se caiga y lo llevará con gran alegría a su gloriosa presencia sin una sola falla".

Dios sabe a lo que te enfrentas. Él sabe lo que temes. Él sabe lo que estás sintiendo. Ya sea que esté luchando contra el cáncer o la depresión o haya perdido a un ser querido, Dios no le permitirá caer en la oscuridad. Cuando su matrimonio, su hogar o su familia se estén inclinando debido a algo que se produjo como un huracán, deje que Dios lo apoye. Dios no te dejará caer. Así es como lo amas como si nunca hubieras sido lastimado.

Puede estar inclinado hoy, pero no se va a caer.

Los vientos aúllan de casa en casa, de casa en casa, de familia en familia, de relación en relación. ¿Cómo lo vamos a lograr? Este versículo en Canción de Salomón me da esperanza: "¿Quién es este que sube del desierto, apoyándose en su amada?" (Cantar de los Cantares 8: 5 NKJV).

¿Estás en el desierto? Apóyate en Dios, tu amado, y Él te sacará de ese lugar. Él te apoyará sobre tu lado inclinado tal como lo hizo con la familia Caston. Leí en alguna parte que el 80 por ciento de las parejas se divorcian después de la pérdida de un hijo. Debbie y Wayne no son parte de ese número. No ha sido fácil, pero han aprendido a apoyarse en Dios mientras enfrentan un dolor indescriptible.

Wayne me dijo: "Pasamos juntos por esta tragedia; ¿Por qué no nos vemos a través de él? Es fácil irse, pero nos comprometimos con Dios y tenemos la intención de mantenerlo. Dios realizó muchos milagros ese día, y si lo hará

hazlo por nosotros, lo hará por cualquiera. No pasa un día sin que pensemos en Charles y qué bendición fue y es para nuestra familia ".

Tres palabras alentadoras

No sé por lo que estás pasando hoy. Solo sepa que ha llegado demasiado lejos para colapsar, caer, derrumbarse o darse por vencido. Me gustaría animarte con tres verdades:

1. Lo estás haciendo mejor de lo que piensas.
2. Importas más de lo que piensas.
3. No te des por vencido con Dios, porque Él nunca te dio por vencido.

Lo estás haciendo mejor de lo que piensas.

Puedes tener problemas. Puede tener problemas para reconciliarse con un ser querido. Puedes luchar con la falta de perdón. Puede que no seas lo que debes o dónde deberías estar. Pero no te rindas. Llegarás a donde Dios te quiere por Su gracia.

Lo estás haciendo mejor de lo que crees.

Eclesiastés 3 describe 28 veces y estaciones en la vida. Hay un momento para nacer, un momento para morir, un momento para reír, un momento para llorar, un momento para bailar, un momento para llorar, etc. La única vez que no veo en este pasaje es el momento de dejar de fumar.

No hay tiempo para dejar de fumar en tu vida.

Es posible que esta semana haya recibido el peor diagnóstico que pueda imaginar. Pero estás leyendo este libro por una razón. Quieres cambio. Quieres amar como si nunca te hubieran lastimado. Algo en ti dice: *Incluso si me caigo, caigo hacia adelante, y voy a ir tras Dios.*

Lo estás haciendo mejor de lo que crees.

Importas más de lo que piensas.

Es fácil desanimarse cuando surgen problemas e intenta hacer lo correcto. Quizás se pregunte qué diferencia hacen sus esfuerzos o sus oraciones. Antes de considerar tirar la toalla, recuerda que importas más de lo que piensas.

Imagine que tiene en sus manos un billete de cien dólares emitido por el Tesoro de los Estados Unidos. El Tesoro ha establecido el valor de esa factura en cien dólares. Digamos que compras algunos comestibles con él. El proyecto de ley llega a manos de una persona corrupta que soborna a alguien en un mal negocio; luego aterriza en el bolsillo de un traficante de drogas; luego se abre paso en el escondite de una prostituta. Finalmente, de alguna manera, regresa a tus manos.

¿Cuál es el valor de la factura ahora? ¡Todavía son cien dólares! El valor de un billete de cien dólares no cambia, pase lo que pase, porque su creador dice que vale cien dólares.

No importa tu dolor, tu pérdida o tu pecado, todavía eres lo que Dios te creó para ser. ¡Importas más de lo que piensas!

Juan el Bautista fue un predicador pionero. Antes de que Jesús entrara en escena, Juan les dijo a todos que Jesús vendría. Más tarde, tuvo la increíble oportunidad de bautizar a Jesús e incluso escuchar la voz de Dios que decía de Jesús:

"Este es mi hijo, con quien estoy muy satisfecho".

Años más tarde, John se encontró en prisión, solo y muy desanimado. Este hombre había pagado un precio por hacer lo que Dios lo llamó a hacer, y en el proceso, fue rechazado. La gente se burlaba de él. La gente lo llamaba loco. Ahora estaba en prisión, esperando ser ejecutado. Probablemente esperando una palabra de aliento del hombre sobre el que había profetizado, Juan envió a dos discípulos para que le hicieran una pregunta a Jesús.

"Pregúntale si es el Mesías que hemos estado esperando, o si deberíamos buscar a alguien más".

El proceso de pensamiento de John suena así: *¡ Me siento como un perdedor! ¿He estado sacrificando y trabajando y entregándome para ser burlado y torturado por nada? ¡No debo estar haciendo todo bien para llamar la atención de Dios!*

La respuesta de Jesús a la pregunta de Juan es interesante. Él les da esta respuesta a los discípulos de John: "Cuéntale a John sobre todas las curaciones y las vidas cambiadas que están sucediendo por Mí. Y dile que no se ofenda "(véase Mateo 11: 2–6).

Dudo que estas palabras le hayan dado a John el aliento que esperaba o esperaba. Pero la cosa es que eso no es todo lo que Jesús dijo. Cuando los mensajeros se fueron, Jesús se volvió hacia la multitud a la que predicaba y dijo:

¿Qué tipo de hombre fuiste al desierto para ver? ¿Era una caña débil, sacudida por cada soplido de viento? ¿O esperabas ver a un hombre vestido con ropa cara? No, las personas con ropa cara viven en palacios. ¿Estabas buscando un profeta? Sí, y él es más que un profeta. John es el hombre al que se refieren las Escrituras cuando dicen: "Mira, estoy enviando a mi mensajero por delante de ti, y él preparará tu camino ante ti". Te digo la verdad, de todos los que han vivido, ninguno es más grande que Juan el Bautista.

Mateo 11: 7–11

Ninguno es mayor que John.

¡El profeta nunca escuchó a Jesús decir estas palabras! Pero seguían siendo ciertas. Jesús decía: "Juan, si pudieras ver lo que yo veo, entenderías que importas más de lo que piensas".

Dios te dice lo mismo hoy. Tu importas. Tú no eres un fracasado. No eres débil No eres un perdedor. No eres insignificante
Eres importante.
Importas más de lo que piensas.

No te rindas ante Dios, porque Él nunca te abandonó.

Hace un tiempo me casé con un miembro de mi familia con una mujer maravillosa. Esta pareja intentó durante años tener hijos pero no pudo. Finalmente, decidieron adoptar a un niño de China. Gastaron miles de dólares y cientos de horas enterrados en el papeleo para que esto sucediera.

Finalmente llegó el día en que, por primera vez, sostuvieron a ese precioso bebé en sus brazos. Estoy seguro de que para ese bebé era solo otro conjunto de brazos. Pero para esa mamá y papá, era lo mejor del mundo. Acunaron al niño sabiendo de primera mano el dolor, las lágrimas y el dolor de la infertilidad. Sostener a ese bebé tenía más significado del que el pequeño podría saber.

Se trata menos de ti de lo que piensas.

Me preguntaba por qué Dios no solo borró a Adán y Eva cuando pecaron. ¿Por qué no comenzó de nuevo? Ya sabes, inténtalo de nuevo.

He aquí por qué: Dios no está en el negocio de reemplazar a las personas dañadas. Dios está en el negocio de reparar personas dañadas. Él no quiere deshacerse de nosotros. Él quiere cambiarnos. Él quiere sanarnos. Él quiere transformarnos. Él quiere que vivamos el mensaje de la cruz.

Se cuenta una historia sobre un hombre estacionado al costado de una carretera. Su auto se había descompuesto y tenía el capó levantado, tratando de resolver el problema. Una limusina se detuvo detrás de él y salió un hombre. Vestido de pies a cabeza como un millón de dólares, se acercó al conductor del auto averiado y le preguntó: "¿Necesita ayuda?" El hombre, por supuesto, dijo que sí. El hombre de la limusina jugueteó un poco con el motor y, para sorpresa del otro, el auto arrancó.

El dueño del auto estaba más que agradecido y le preguntó cuánto debía.

Si bien hay muchas variaciones de esta historia, escuché una que incluía esta respuesta: "Nada. Soy Henry Ford Soy el creador de este auto.

Realmente me molesta ver uno descompuesto a un lado de la carretera, sin hacer lo que yo he creado para hacer ".

Dios no solo cabalga en Su majestad y nos pasa a lo largo del camino cuando hemos sido quebrantados. Quiere detener todo lo que está haciendo y venir a nuestro rescate. El Creador anhela redimir Su creación.

Le molesta a Dios verte no viviendo la vida que Él te creó para vivir. Obtiene una gran alegría cuando te ve superando, cuando te ve avanzar, cuando ve crecer tu fe.

No te rindas ante Dios, porque Él nunca te abandonó.

Confía en Él hoy. Ámalo como si nunca te hubieran lastimado. Lo que sea que esté pasando, lo que sea que haya sucedido, cualquier pérdida o dolor que sienta en su corazón, este no es momento para dejarlo. Ser alentado. Si continúas confiando en Él, Dios no te dejará caer. No te dejará tropezar. Él no te dejará tambalear. Él te sacará de tu desierto de pie.

LA GRAN IDEA

Ama a Dios como si nunca te hubieran lastimado.

CAPÍTULO TRECE

SIGUE ESCALANDO

Al enemigo le encanta usar fortalezas para alejarnos del lugar al que Dios nos ha llamado. Las fortalezas de la falta de perdón, la ira y la amargura son reales. Quiero enseñarte desde el Antiguo Testamento cómo vencerlos.

Un momento poderoso en la historia y en las Escrituras está capturado para nosotros en el libro de 2 Samuel. David llevó a sus hombres a lo que ahora se llama Jerusalén para luchar contra sus residentes, los jebuseos. Los

jebuseos eran guerreros duros y poderosos. Y su ciudad estaba en lo alto de una montaña, una ciudadela que seguramente estaba fortificada por muros impenetrables. Confiando en que ningún enemigo los atacaría con éxito, los jebuseos se burlaron de David y sus hombres. "¡Nunca entrarás aquí!" Puedo escucharlos burlándose. "¡También podría rendirme ahora!"

Pero David descubrió su debilidad: un túnel de agua. Ordenó a sus hombres atacar trepando por este canal y sorprendiendo al enemigo del otro lado. La estrategia de David fue un éxito, y la fortaleza de Jerusalén fue capturada (véase 2 Samuel 5: 6–10).

La importancia de este evento es que fue el momento en que la ciudad de Jerusalén nació. Fue tomado por el pueblo de Dios y ungido con un propósito profético.

Lo interesante es que justo antes de que esto sucediera, la nación de Israel se dividió entre los que siguieron a David (la tribu de Judá) y los que reconocieron al hijo de Saúl, Ishbosheth, como rey (el resto de las tribus). Fue como una guerra familiar. Hermano contra hermano. Familia contra familia.

La tribu de Judá hizo de la ciudad de Hebrón la capital. Aunque David fue coronado rey en Hebrón, Dios tenía un propósito mayor para él; Le dijo a David que estaba ungido para gobernar sobre toda la nación de Israel. Estaba destinado a unir a la familia.

Cuando las tribus se unieron y se unieron bajo el reinado de David, había llegado el momento. Creo que David sintió algo en su corazón: un profundo deseo de hacerse cargo de esta ciudad impenetrable. Situada en el centro de las antiguas tribus beligerantes, estaba destinada a ser la capital del reino unificado.

Lo que me sorprende de esta historia es cómo David pudo haberse asentado. Podría haber estado satisfecho finalmente reinando sobre todo Israel en la ciudad de Hebrón. Podría haberse sentado en su trono y haber tomado un respiro. Pero algo en él lo llamó a un terreno más alto. Un sueño quedó sin cumplirse.

Podía escuchar en su corazón a Dios diciendo: *Donde estás no es tu destino final*.

Mira, muchos años antes, justo después de que David había matado a Goliat, hizo algo extraño. Llevó la cabeza del gigante, goteando sangre, a la ciudad de los jebuseos. Lo imagino clavándolo encima de una lanza y plantándolo justo fuera de las paredes en una colina.

Creo que David estaba marcando su territorio, como si dijera: “Estoy plantando esta cabeza aquí como si me diera cuenta de que un día regresaré y tomaré esta ciudad para Dios, porque Dios me la ha dado. Tengo fe en ello. Años más tarde, mirando las mismas paredes de esta ciudad impenetrable, creo que David debe haber recordado esa agitación en su corazón. Sabía que había un lugar más grande que donde estaba. Se acordó y se mudó.

David y sus hombres estaban destinados a hacerse cargo de esta ciudad. No era solo algo que querían hacer. Era una orden directamente del trono de Dios. Unos cuatrocientos años después de que Dios le ordenó a Israel que se hiciera cargo de toda la tierra de Canaán, este fue el único territorio que permaneció sin conquistar. Aunque pertenecía al pueblo de Israel, a simple vista, parecía impermeable. Imposible.

Dios no ha destinado que su matrimonio o su familia entren en conflicto. Él no ha destinado que se rompan tus relaciones. Te ha destinado a la reconciliación. Dios te ha destinado a la victoria sobre tu matrimonio, sobre tu familia, sobre tus relaciones.

La voluntad de Dios es que su familia se una. Quiere derribar muros que han causado división. Quiere conciliar las diferencias. Él quiere que ames como si nunca te hubieran lastimado antes.

Dios te está llamando a un lugar más grande que donde estás.

Llamando a todas las fortalezas

Los jebuseos habían establecido una fortaleza. Y derrotarlos no sería fácil. A lo largo de su historia, los hijos de Israel habían escuchado las leyendas de los jebuseos: eran poderosos. Eran feroces. Eran poderosos. Una mística los rodeaba.

Sabiendo cuán fortificada era su ciudad, los jebuseos se burlaron de David y sus hombres. Tenían tanta confianza en su fortaleza que se burlaban de los israelitas que incluso los ciegos y los cojos podían mantenerlos fuera.

Esto es importante, ya que fue una excavación personal de dos héroes de la fe en la historia de Israel. El ciego representaba a Isaac, que había perdido la visión cuando murió. El cojo representaba a Jacob, quien después de luchar con un ángel resultó herido y posiblemente cojeó por el resto de su vida.

Los jebuseos usaron la guerra psicológica contra los soldados hebreos. “No perteneces aquí arriba. No eres lo suficientemente poderoso. Vienes de

cojos y ciegos. Conténtate con lo que tienes. Conformarse con Hebrón. Establece dónde estás y abandona el lugar alto con el que estás soñando ”.

¿No es bueno el enemigo para hacer alarde de nuestras debilidades en nuestros rostros?

"No tienes lo que crees que tienes".

“Tu padre estaba borracho. Tú también serás uno.

“Esta fortaleza ha estado en tu familia por generaciones. No hay forma de que puedas vencerlo ”.

David sabía que tenía una pelea en sus manos. Cuando quieres vivir lo mejor de Dios, cuando deseas una familia que se ama, se apoya y está en paz unos con otros, tendrás que luchar para llegar allí.

Parece que todos tenemos una tendencia natural a querer pelear. Pon a dos niños pequeños en una habitación vacía, dales un juguete, cierra la puerta y observa lo que sucede. No les llevará mucho tiempo comenzar a luchar.

Pero no somos niños. Mientras los cristianos que viven en el Reino caminan, tenemos que aprender a luchar bien. Paul escribió: “Somos humanos, pero no hacemos la guerra como lo hacen los humanos. Usamos las poderosas armas de Dios, no las armas mundanas, para derribar las fortalezas del razonamiento humano y destruir los argumentos falsos ”(2 Corintios 10: 3–4).

Me parece interesante que las piezas de armadura que Dios nos ha dado, como se encuentra en Efesios 6, son defensivas. Estos incluyen el peto de la justicia, el casco de la salvación y el escudo de la fe. La única arma ofensiva en nuestro arsenal espiritual es la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Cuando estás luchando por tu futuro o el futuro de tu familia, la única táctica ofensiva que necesitas es la Palabra. La Palabra siempre será suficiente.

Cuando el enemigo viene contra ti, él persigue algo. Él no solo te molesta a ti; él está detrás del botín. Él te persigue. Él está detrás de tu cónyuge. Él persigue a tus hijos. Él quiere llevarte a ti y a los que amas e infectarlos con amargura, falta de perdón, ira y ofensa.

Sepa por qué está luchando.

La batalla más sucia = tu mayor victoria

Entonces David y sus hombres se pararon delante de la montaña. Una amplia área en la parte superior había sido aplanada. Enormes muros rodeaban la ciudad. No había forma de entrar.

Entonces los ojos de David se posaron en la debilidad que mencioné al comienzo de este capítulo: un túnel de agua. Esto también se puede describir como un pozo de agua o una canaleta. Y David se volvió hacia su ejército y dijo: "Primero el que levanta la cuneta. . . "

¿Alguna vez has limpiado tus canales? Es un trabajo horrible. Una vez que te pones guantes gruesos de goma que llegan hasta los codos, es hora de comenzar a sacar una pila interminable de suciedad y escombros. Salen limo y lodo, ramitas y hojas, restos de nidos de pájaros y, a veces, incluso animales pequeños. Es desagradable.

Eso es lo que David estaba dispuesto a superar. Sabía que Dios tenía un plan más grande en mente. Sabía que Dios quería que él hiciera algo más que conformarse con gobernar en Hebrón. Dios quería que él tomara Jerusalén.

Dios le dijo a David: "Hebrón es lo que puedes hacer, pero Jerusalén es lo que solo yo puedo hacer. Y quiero que subas allí. No va a ser fácil. Se va a poner feo y sucio".

David tuvo que escalar la cuneta. La victoria llega en los lugares más extraños.

El primero fue un luchador llamado Joab. Él dijo: "Espera— He esperado esto toda mi vida. Ponte detrás de mí, armas jóvenes. Voy a subir". Y Joab comenzó a escalar.

Cuando salió por el otro lado, puedes imaginar cuánta suciedad y basura se salpicaron sobre él. Se veía mal. Olía mal. Pero levantó las manos en señal de victoria y dijo: "¡Dios nos ha dado esta ciudad!"

David y sus hombres capturaron la ciudad de los jebuseos. Mojados, malolientes y sucios, conquistaron lo que legítimamente les pertenecía.

Puede estar enfrentando una fortaleza en su vida. Tal vez estás tratando de salvar tu matrimonio. Tal vez estás tratando de salvar una relación con un hijo adulto rebelde. Por grande o intimidante que sea la fortaleza, Dios puede liberarte. Él puede criar a su familia desde las profundidades de la amargura, la vergüenza y la falta de perdón.

No sé cuán sucia se ha vuelto tu batalla. Pero sí sé que es el lugar donde Dios será más glorificado en tu vida. Es por donde vendrá la unción. Las batallas más sucias de tu vida producirán las mayores victorias.

No te conformes

La lucha por Jerusalén se desata incluso en nuestra vida.

A principios del siglo XX, Theodor Herzl, el visionario detrás del sionismo moderno, se embarcó en una búsqueda para establecer una patria para el pueblo judío. En ese momento, estaban dispersos por todo el mundo y no tenían un lugar para llamarlos propios. En 1903, Herzl pidió ayuda a Gran Bretaña. Ese mismo año, en el Sexto Congreso Sionista en Suiza, Herzl propuso el Programa Británico de Uganda, desarrollado a través de negociaciones con los británicos. Exhortó al pueblo judío a reasentarse en más de cinco mil millas cuadradas en Uganda, África (hoy en día, Kenia).

La idea fue recibida con amarga controversia. Los debates feroces y acalorados revelaron una oposición generalizada al plan. De hecho, la propuesta casi dividió al joven y apasionado movimiento sionista.

El programa británico de Uganda era el plan B. El plan A era que los judíos recuperaran su Tierra Santa. Algunos creían que deberían establecerse en Uganda y contentarse con lo que podían obtener. Tal vez obtendrían su tierra más tarde, pero por ahora deberían seguir con el plan B.

Otros rechazaron el plan B directamente. Esto no era lo que Dios había prometido al pueblo de Israel. Tenían un derecho legítimo de territorio en Jerusalén y sus alrededores. Deberían luchar por su tierra.

Aunque la propuesta fue investigada brevemente, el plan fue rechazado durante el Séptimo Congreso Sionista en 1905. La mayoría de los delegados se negaron a considerar cualquier patria judía que no sea la tierra de Israel, su Tierra Prometida.

Después de que el plan de Uganda fue rechazado, Lord Arthur Balfour, un ex primer ministro de Gran Bretaña, se reunió con Chaim Weizmann, un sionista en Gran Bretaña que luego se convirtió en el primer presidente de Israel. Para Lord Balfour, la resistencia de los judíos perseguidos a reasentarse en una zona segura de África era inconcebible.

La historia dice que Weizmann le preguntó a Balfour: "Supongamos que te ofreciera

París en lugar de Londres.

"Pero, Dr. Weizmann, tenemos Londres", respondió Balfour.

"Eso es cierto", dijo Weizmann, "pero tuvimos Jerusalén cuando Londres era un pantano". ¹

Un hombre llamado David Ben-Gurion, primer primer ministro de Israel, finalmente logró establecer la independencia del Israel moderno. Mientras la lucha por Jerusalén todavía está en curso, en 1948, la Asamblea General de las Naciones Unidas, apoyada por los Estados Unidos y la Unión Soviética, acordó la creación del estado de Israel. Ben-Gurion entregó la declaración de independencia del país.

Al enemigo le gusta ofrecernos el plan B. Quiere que nos establezcamos. Él quiere que nos quedemos en nuestros lugares. Quiere evitar que soñemos en grande. Nos dará todas las razones por las que no deberíamos querer más para nuestras vidas o para nuestras familias. Nos mostrará por qué es imposible conciliar. Intentará con todas sus fuerzas extinguir el fuego apasionado por un lugar más grande que donde estamos.

Me pregunto cuántos de ustedes se están conformando con el plan de Uganda en sus vidas. Tal vez haya llegado a aceptar el hecho de que usted y un hijo adulto nunca tendrán una relación cercana. Tal vez has llegado a un acuerdo con finalmente firmar los papeles de divorcio. No te conformes con el plan de Uganda cuando Dios dice: *Te diriges a Jerusalén. Te voy a dar el lugar de Mi gloria.*

No se conforme con el plan B cuando Dios dice: "Voy a hacer mucho más de lo que puedas imaginar" (ver Efesios 3:20).

Piensa en esto: si David se hubiera conformado con Hebrón, el plan de Dios para la redención no se habría llevado a cabo. ¿Recuerdas cómo David plantó la cabeza de Goliat fuera de los muros de la ciudad de los jebuseos? Mil años después, Jesús fue capturado y llevado a esa misma ciudad. Fue torturado y clavado en una cruz en el Gólgota, que se traduce como "lugar del cráneo". ¿Por qué se llamaba el lugar del cráneo? Muchos estudiosos creen que es el lugar exacto donde David puso la cabeza de Goliat.

Génesis 3:15 (NVI) dice: "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la de ella; te aplastará la cabeza y tú le golpearás el talón. Cuando los soldados romanos clavaron los pies de Jesús en esa cruz, Satanás lastimó el talón de Jesús. Y con el ruido sordo de la cruz penetrando en la tierra, Jesús aplastó el cráneo de Satanás.

La toma de David de la ciudad de Jerusalén muestra el plan de Dios. El enemigo trató de frustrar el plan de salvación de Dios a través de una disputa familiar. Cuando las tribus de Israel se dividieron, no habrían podido

capturar la ciudad de los jebuseos. La fortaleza de esa familia tuvo que ser conquistada para poder levantar el poder de la cruz.

¿El enemigo ha dividido a tu familia y ha establecido una fortaleza? A través del poder de la cruz, puedes derribar fortalezas. A través del poder de la cruz, puedes derrotar al enemigo. A través del poder de la cruz, puedes salir victorioso. Dios quiere darte la victoria en tu lugar del cráneo al renovar tu pensamiento, algo de lo que hablé un poco en el capítulo 5. Me gustaría compartir dos principios para superar las fortalezas: escucha lo que Dios está diciendo y cree lo que Dios dice. dice es verdad.

Escucha lo que Dios está diciendo

Si estás luchando por tu familia, no dejes que lo que ves obstaculice lo que Dios quiere que escuches.

En una tarde de mediados de octubre de 1982, más de sesenta mil fanáticos se reunieron para ver a su equipo de fútbol, la Universidad de Wisconsin Badgers, enfrentarse a los Michigan State Spartans. Al ver el juego desarrollarse en su campo local, los fanáticos de los Badgers rugieron con anticipación de una victoria. Desafortunadamente, Wisconsin rápidamente comenzó a seguir a los espartanos.

Aquí es donde la historia se vuelve extraña. Cuanto más atrás caían los Badgers, más fuerte se volvían los fanáticos. Ellos gritaron más. Aplaudieron con más intensidad. No tenía sentido. Los compañeros y entrenadores de Wisconsin quedaron atónitos al escuchar a sus fanáticos gritar de pasión mientras perdían mucho.

Sin el conocimiento de los jugadores en el campo, muchos de los fanáticos escuchaban radios portátiles. A unas setenta millas de distancia, los Cerveros de Milwaukee vencieron a los Cardenales de San Luis en el Juego 4 de la Serie Mundial. [2](#)

Las personas en las gradas que gritaban más fuerte con cada minuto que pasaban respondían a lo que escuchaban, no a lo que veían. Celebraban la victoria en presencia de lo que parecía una derrota. ¡Qué cuadro de contradicción!

Cuando David y sus hombres contemplaron la ciudad de los jebuseos, con sus ojos naturales vieron la montaña rocosa, los muros impenetrables de la ciudad y los poderosos guerreros que estaban detrás de los muros. Pero también escucharon la voz del Señor, quien prometió la victoria en lo que parecía una situación imposible.

¿Estás respondiendo a lo que ves o a lo que Dios dice? Piénselo, realmente piénselo. Cuando miras lo que te rodea, ¿sientes presión? ¿Te sientes abrumado? Sientes miedo? ¿Derrota?

La escritura es clara en que la fe no tiene nada que ver con lo que vemos. Caminamos por fe, no por vista (ver 2 Corintios 5: 7). La fe viene al escuchar, no al ver (ver Romanos 10:17). Así es como podemos estar en un mundo deprimido.

Faith no mira los hechos y dice: "Bueno, bien podría rendirme". Faith mira las circunstancias que tienen "imposible" escrito sobre ellos y luego escucha lo que el cielo está diciendo. Y en el cielo, nunca oirás a Dios decir: "Deberías renunciar". "No vas a lograrlo". "Solo déjalo ya".

Si escuchas, escucharás a Dios diciéndote que está de tu lado, que está luchando por ti, que con Él eres más que un vencedor.

Determine hoy, como persona de fe, apartar los ojos de su situación y abrir los oídos a la voz de Dios. Solo entonces puedes comenzar a avanzar hacia la victoria.

Pablo escribió

Por lo tanto, no deseche su confianza, que tiene una gran recompensa. Porque tienes necesidad de resistencia, de modo que después de haber hecho la voluntad de Dios, puedas recibir la promesa: "Por un momento, y el que viene vendrá y no se demorará. Ahora el justo vivirá por fe; pero si alguien retrocede, mi alma no tiene placer en él ". *Pero no somos de los que retroceden* a la perdición, sino de los que creen.

Hebreos 10: 35–39 (NKJV, énfasis mío)

Me encanta esa frase: *pero no somos de los que retroceden* . No eres débil No estás golpeado. No eres derrotado. Tu eres fuerte. Eres poderoso Eres un ganador

Cree que lo que Dios dice es verdad

Segundo, crea lo que Dios dice, no lo que sientes o lo que dictan tus circunstancias.

En 1886, Walter George rompió el récord mundial de una milla cuando lo ejecutó

4 minutos y 12.75 segundos. Nadie lo corrió más rápido durante treinta años. Luego, en 1923, un atleta finlandés llamado Paavo Nurmi se afeitó a dos segundos de la distancia al correrlo en 4 minutos, 10.4 segundos.

Ese récord mundial permaneció intacto durante ocho años. Después de eso, el tiempo se acortó unos segundos a la vez, pero existía un mito

generalizado acerca de no poder romper la marca de los cuatro minutos. De hecho, algunos médicos incluso informaron que era físicamente imposible.

Un hombre decidió no creer la mentira.

En 1954, Roger Bannister rompió el récord por primera vez en la historia de la humanidad cuando corrió una milla en 3 minutos, 59,4 segundos. Si bien estoy seguro de que había muchos atletas de los que no escuchamos hoy que creían que era posible correr una milla en menos de cuatro minutos, fue Bannister quien realmente lo hizo. Él desafió las probabilidades. Él creía que podría suceder. Y trabajó, entrenó, practicó y se sacrificó para poder ser el que batiera el récord.

Es gracioso. Esta barrera se ha roto muchas veces desde entonces y ahora es el estándar para los corredores de media distancia. Qué ejemplo tan poderoso de lo que sucede cuando tienes una nueva mentalidad.

Si aún no lo ha descubierto, la vida es una subida cuesta arriba. En su camino hacia el lugar, el propósito, el destino o el lugar alto que está tratando de alcanzar en la vida, requerirá algo de escalada. Descubrí en mi propia vida que tener éxito en el matrimonio, la familia, las relaciones y mi caminar espiritual es una subida cuesta arriba.

Dios está buscando escaladores. Los escaladores son dedicados. Se enfrentan a riesgos. Miran las montañas que parecen insuperables. Y aceptan la asignación de Dios de escalar y conquistar esas montañas en su nombre.

Anímate y permanece en la lucha. Buenas noticias: ¡Dios ya ha ganado!

LA GRAN IDEA

No te conformes. Sigue escalando.

CAPÍTULO CATORCE

EL REY SE MUEVE MÁS

Marcus Luttrell era un Navy SEAL de élite que sobrevivió a una batalla feroz en

Afganistán en 2005 y ganó una Cruz de la Marina por el heroísmo de combate. Su libro de memorias más vendido, *Lone Survivor*, documenta su experiencia desgarradora.

Él y otros cuatro SEAL de la Marina tuvieron la tarea de observar una aldea y capturar o matar a un líder talibán que tenía vínculos con Osama bin Laden. Mientras se escondía, este equipo notó tres pastores. Pensaron en matar a estos hombres, pero optaron por no hacerlo.

Poco tiempo después, el equipo estaba rodeado por más de cien guerreros talibanes. Luttrell escribe que su decisión de no apretar el gatillo sobre los pastores puede haber firmado su sentencia de muerte. Un helicóptero que transportaba a dieciséis soldados de operaciones especiales a punto de rescatar al equipo de SEAL rodeado fue derribado; cada persona a bordo fue asesinada. Luttrell fue el único sobreviviente en su equipo. Finalmente fue rescatado por un grupo de aldeanos afganos, que ayudaron a ponerlo a salvo.

Al principio del libro, Luttrell narra su experiencia trabajando para convertirse en un Navy SEAL, un soldado de élite en la principal fuerza de operaciones especiales de la Marina de los EE. UU. Muchos de los que intentan el período de más de un año de entrenamiento formal vigoroso renuncian.

Al principio de su entrenamiento, los candidatos pasan por lo que se conoce como "Semana del Infierno". La Semana del Infierno es la semana

definitoria para estos hombres. Durante cinco días y medio, soportan un ciclo continuo de los ejercicios físicos y mentales más difíciles en cualquier parte del mundo.

Los candidatos solo pueden dormir cuatro horas durante la semana completa. Durante ese tiempo, soportan un entrenamiento físico ininterrumpido, frío, húmedo y brutalmente difícil. La Semana del Infierno está diseñada para eliminar a aquellos que no son lo mejor de lo mejor. De hecho, dos tercios de los candidatos no lo logran.

Durante la Semana del Infierno, una campana está estacionada afuera del comedor. Cuando sientes que la presión es demasiado grande, las tareas físicas demasiado exigentes, la fatiga demasiado abrumadora, los músculos demasiado doloridos, puedes parar simplemente tocando el timbre. No tienes que explicarte. Nadie te hará preguntas. Tocas el timbre, vuelves a tus barracas y comes una comida caliente, y un autobús te llevará de regreso a donde vienes. Si desea salir del programa Navy SEAL, puede ejercer su opción para dejar de fumar.

En el libro, Luttrell escribe sobre ver a los candidatos fuertes y hábiles, uno por uno, renunciar y tocar el timbre. No fue porque estos hombres carecían de fuerza física o habilidad. Eran algunos de los hombres más duros del mundo. Carecían de la fortaleza mental para no rendirse.

Uno de los instructores de Luttrell le dijo: "Marcus, el cuerpo puede aguantar. . . cerca de todo Es la mente la que necesita entrenamiento. ¿Puedes manejar tal injusticia? ¿Se puede hacer frente a ese tipo de injusticia, ese gran revés? ¿Y aún así regresas con tu mandíbula firme, todavía determinado, jurando que nunca renunciarás? ¡Eso es lo que estamos buscando! ¹

Eliminar la opción Salir

Cuando has estado orando por tu familia, por tu matrimonio o para que Dios sane esa relación rota, hay momentos en que puedes tener ganas de rendirte. Todos y cada uno de ustedes que leen este libro tienen la opción de dejar de fumar. Todo lo que tienes que hacer es decir: "Estoy cansado de la batalla y me estoy rindiendo".

Quiero desafiarte ahora mismo para eliminar la opción de dejar de fumar de tu vida.

Así que no deseches esta confianza confiada en el Señor. ¡Recuerda la gran recompensa que te trae! La resistencia del paciente es lo que necesita ahora, para que continúe haciendo la voluntad de Dios. Entonces recibirás todo lo que ha prometido. "Porque en poco tiempo vendrá el que viene y no se demorará. Y mis justos vivirán por fe. Pero no disfrutaré de nadie que se aleje.

Hebreos 10: 35–38

Necesitamos entender que estamos en una batalla por nuestras vidas, una batalla por nuestras familias, una batalla por nuestros matrimonios. El enemigo nos arrojará todo lo que pueda para desanimarnos. Él enviará contiendas, conflictos, estrés, contiendas, argumentos y amargura para tratar de hacer que renunciemos.

Pero la batalla no es lo que vemos en lo natural.

La batalla no se trata de los problemas en tu familia. No se trata del problema financiero. No se trata de la enfermedad. No se trata de los desacuerdos en tu matrimonio. El enemigo quiere tu mente. Él quiere derribarte mentalmente. Él quiere que te rindas, que renuncies, que digas: "¡No puedo soportar esto más!"

Marcus escribe que, aunque se sorprendió al ver que algunos de los candidatos físicamente más fuertes se daban por vencidos y tocaban el timbre, nunca pensó en la idea. La idea nunca se le ocurrió.

La filosofía de Navy SEALs es la siguiente: "Nunca voy a renunciar. . . . Mi nación espera que sea físicamente más duro y mentalmente más fuerte que mis enemigos. Si me derriban, volveré a subir, siempre. Aprovecharé cada onza restante de fuerza para proteger a mis compañeros de equipo. . . . Nunca estoy fuera de la lucha ". ²

Amigo, tu trabajo es no ejercer la opción de dejar de fumar. Porque cuando decides que no vas a renunciar, es cuando realmente se gana la batalla.

He recibido oraciones respondidas, y he tenido oraciones sin respuesta. He tenido milagros y he tenido grandes decepciones. He pasado tiempo en altas montañas, donde Dios me dio revelación y me divirtió de maneras asombrosas, y he pasado tiempo en valles profundos, oscuros y bajos, donde parecía que Dios me había abandonado.

Lo que he aprendido a través de todo esto es que nunca voy a tocar esa campana.

Nunca voy a alejarme de Dios. Nunca voy a dejar mi iglesia. Nunca voy a dejar a mi esposa. Nunca voy a renunciar a mis hijos. Nunca voy a dejar que mi sueño muera. Nunca voy a dejar de predicar.

Tienes que determinar lo mismo. Aférrate a la verdad en lo profundo de tu espíritu que nunca vas a renunciar.

Si va a experimentar un matrimonio exitoso, debe eliminar la opción de dejar de fumar. Lo necesitará cuando no se sienta maravilloso y amoroso. Necesitará la adhesión a la realidad cuando no se sienta feliz. Lo necesitará cuando su cónyuge no lo emocione como solía hacerlo. Lo necesitará cuando sus hijos hagan cosas que son contrarias a lo que dice la Biblia y cómo los crió.

Una opción para dejar de fumar no está integrada en un matrimonio de alianza divina. Es para bien y para mal. Está en la enfermedad y en la salud. Es para los más ricos o los más pobres. Es hasta que la muerte los separe.

Estoy disfrutando el mejor momento de mi matrimonio en este momento. Cherise y yo llevamos treinta años casados. Hemos pasado por muchos altibajos, pero a través de los años, aguantamos allí. En cada matrimonio y familia llega un momento en que es más fácil dejar de fumar que soportar. Pero si sigues haciendo tapping, rezando, perdonando y amando, disfrutarás de una gran recompensa.

Cómo sobrevivir a tu semana del infierno

Si Marcus Luttrell no hubiera soportado la Semana del Infierno, no habría sobrevivido a la operación en Afganistán en la que se desató el infierno. Cuando este hombre fue rodeado por los talibanes, cuando él era el único sobreviviente en su escuadrón, cuando fue herido con una fractura en la espalda y múltiples fracturas y cuando le parecía imposible salir con vida, su mente ya estaba decidida. Y entendió el vigor de su entrenamiento anterior.

Entonces, ¿cómo sobrevives a tu Semana del Infierno?

¿Qué haces cuando el enemigo arroja tu debilidad en tu cara? ¿Qué haces cuando parece que cada conversación con tu cónyuge conduce a una discusión? ¿Qué haces cuando parece que nunca te reconciliarás con tu hijo rebelde? ¿Qué haces cuando el dolor de la angustia es tan grande que sientes que no puedes continuar?

Primero, recuerda que probar tu fe trae algo más precioso que el oro. Leemos en 1 Pedro 4: 12–13,

Queridos amigos, no se sorprendan de las ardientes pruebas por las que están pasando, como si algo extraño les estuviera sucediendo. En cambio, alégrate, porque estas pruebas te hacen socio de Cristo en su sufrimiento, para que tengas la maravillosa alegría de ver su gloria cuando se revela a todo el mundo.

Dos, considera a Jesús. El libro de Hebreos ofrece,

Y corramos con resistencia la carrera que Dios ha puesto delante de nosotros. Hacemos esto manteniendo nuestros ojos en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe. Debido a la alegría que lo esperaba, soportó la cruz, sin tener en cuenta su vergüenza. Ahora está sentado en el lugar de honor al lado del trono de Dios. Piensa en toda la hostilidad que soportó de las personas pecaminosas; entonces no te cansarás ni te rendirás.

Hebreos 12: 1–3

Jesús soportó la Semana del Infierno en la cruz. Soportó las acusaciones. Soportó la horrible tortura. Soportó las palizas. Soportó la saliva. Soportó ser tendido sobre dos pedazos de madera. Soportó los clavos clavados en sus manos y sus pies.

Jesús pudo haber tocado la campana. Pero decidió en el Jardín de Getsemaní que no iba a renunciar. Cuando colgó en la cruz suspendida entre el cielo y la tierra, decidió hacer lo que Dios le dijo que hiciera.

Si estás pasando por la Semana del Infierno, considera a Jesús.

Pablo habló de cómo sirvió a Dios "con muchas lágrimas" (Hechos 20:19). Luego dijo: "No sé lo que me espera, excepto que el Espíritu Santo me dice en una ciudad tras otra que la cárcel y el sufrimiento están por venir" (versículos 22–23). Eso es muy triste! Nada más que problemas aguardaban al apóstol en cada ciudad. Pero mira lo que Pablo escribió a continuación: "Pero mi vida no vale nada para mí a menos que la use para terminar el trabajo que me asignó el Señor Jesús, el trabajo de contarles a los demás las Buenas Nuevas sobre la maravillosa gracia de Dios" (versículo 24)

Pablo fue perseguido. Fue golpeado. Fue apedreado. Fue puesto en prisión. Naufragó. Fue juzgado. Fue presionado más allá de toda medida.

Uno pensaría que en algún momento él determinaría que era hora de tocar el timbre. Pero aquí está la cosa. Paul nunca dijo: "He pasado por demasiado. No me inscribí para esto. Dios me ha dado más que mi parte justa. creo que voy a

solo echa un vistazo; Es hora de que me rinda. Es hora de renunciar ". No había renuncia en Paul.

En cambio, dijo: "Me concentro en esto: olvidando el pasado y esperando lo que está por venir, sigo adelante para llegar al final de la carrera y recibir el premio celestial por el cual Dios, a través de Cristo Jesús, nos está llamando. "(Filipenses 3: 13–14).

En otras palabras, no puedes vivir en el pasado. La llamada es ascendente. Tienes que seguir escalando. Tienes que seguir moviéndote. Tienes que seguir presionando hacia adelante.

No te rindas

Al leer este libro, es posible que sienta la tentación de alejarse de su matrimonio. Es posible que desee renunciar a su familia. Es posible que no veas una salida posible de tu batalla. Anímate: Nuestro Dios es un finalizador. ¡El que comenzó un buen trabajo en ti será fiel para completarlo! (Ver Filipenses 1: 6.)

No te rindas. Pertenece al lugar alto, así que no te conformes con menos de lo que Dios te ha prometido. Si no quiere dejar de fumar, no puede perder.

Quiero que leas las siguientes declaraciones en voz alta. No importa lo que esté pasando hoy, determine no rendirse y seguir extendiéndose:

Nunca voy a dejar de amar.

Nunca voy a dejar de servir.

Nunca voy a dejar de perdonar.

Nunca voy a dejar de orar.

Nunca voy a dejar de creer.

Nunca voy a dejar de ser amable.

Nunca voy a dejar de servir a Dios.

Nunca voy a dejar de amar como si nunca me hubieran lastimado.

Mate

En 1831, un artista alemán llamado Moritz August Retzsch pintó una fascinante obra de arte titulada *Die Schachspieler*, "The Chess Players" (más tarde llamado "Jaque mate").

En esta pintura, dos personas compiten en un juego de ajedrez. A la izquierda se sienta Satanás. Se ve intimidante y luce una sonrisa burlona. Su oponente es un joven que mira el tablero, perplejo. Puedes sentir que este joven está desesperado. Específicamente mira su pieza del rey, que está casi rodeada por las piezas de su oponente. Mate. Juego terminado.

Soy más un jugador de damas que de ajedrez, pero sí sé cómo se juega el juego. El objetivo es hacer jaque mate al rey de tu oponente. Cuando un rey está rodeado, está desprotegido o no tiene a dónde ir, eso es un jaque mate y el juego se gana.

Aparentemente, sin embargo, la inminente victoria de Satanás sobre su rival no es todo lo que hay en la historia. Según una cuenta, a fines de 1800, un famoso jugador de ajedrez llamado Paul Morphy estaba visitando Richmond, Virginia. La noticia de su llegada circuló rápidamente. Un hombre prominente en la comunidad invitó a Morphy a su casa para un juego de ajedrez.

Durante la cena, Morphy no pudo apartar la vista de una pintura en la habitación. Resultó ser el "Jaque Mate" de Retzsch. Cuanto más estudiaba la obra de arte, más se interesaba. Finalmente, al final de la cena, Morphy se acercó a la pintura y la examinó. Luego se volvió hacia su anfitrión y dijo: "Creo que puedo tomar el juego del joven y ganar".

El anfitrión era escéptico. "¡Ni siquiera usted, Sr. Morphy, puede recuperar ese juego!"

"Supongamos que lo intentamos", desafió el campeón de ajedrez.

No hace falta decir que el anfitrión sacó una pizarra y la arregló exactamente como estaba en la pintura. Para sorpresa de todos, Morphy demostró que el rey tenía un movimiento más. ¡El joven del cuadro se salvó!

[3](#)

¿La vida te tiene en un jaque mate? ¿Te sientes atrapado? ¿No puedes ver una salida? Sepa esto: el Rey siempre tiene un movimiento más. Siempre.

Su cónyuge puede renunciar a usted, pero el Rey tiene un movimiento más. Tu familia puede estar experimentando más problemas de los que puedes soportar, pero el Rey tiene un movimiento más. Puede sentir que nunca más tendrá un hogar feliz, pero estoy aquí para decirle que el Rey tiene un movimiento más.

Dios quiere que ganes. Él quiere que sigas adelante. Él quiere que reconstruyas.

Cuando su hogar está en las rocas, cuando el enemigo le susurra al oído que se aleje de su cónyuge y sus hijos, cuando sus pruebas parecen gritar "Jaque mate", el Rey tiene un movimiento más.

La gracia de Dios es suficiente. Su amor es suficiente. Su unción es suficiente.

Amigo, tu destino es mayor que tu dificultad. Tu destino es mayor que tu desastre. Tu destino es mayor que tu dilema actual. Tu destino es mayor que tus miedos.

El rey tiene un movimiento más.

Proverbios 21:30 dice: "Ninguna sabiduría humana, comprensión o plan puede oponerse a la L ORD".

No tienes que ser el más brillante de la cuadra para saber quién va a ganar el juego de la vida, de acuerdo con esta Escritura. Sin conocimiento, sin poder, sin sabiduría, sin estrategia y sin consejo vendrá en contra del propósito y plan de Dios y ganar.

Esta pregunta nos queda: ¿De qué lado estás?

Satanás quiere poner en jaque nuestras vidas. La Biblia nos dice que el enemigo viene a robar, matar y destruir (ver Juan 10:10). Él quiere ponernos en una posición desde la cual no vemos salida. Él quiere robar nuestra fe. Quiere robar nuestra esperanza. Quiere robar nuestra alegría. Quiere robar nuestros sueños. Él quiere robar las promesas de Dios de nuestros corazones.

Pero el cielo está luchando por ti hoy.

Debes obtener la revelación de Proverbios 21:30 en lo profundo de tu espíritu.

Nada va a estar en contra de Dios. No hay jaque mate en tu vida.

Dios va a tener el último movimiento.

Pienso en los israelitas huyendo del faraón y la tierra de Egipto. Cuando Moisés se enfrentó al Mar Rojo —con, según los historiadores antiguos, montañas que los atrapaban a ambos lados—, el ejército de Faraón se estaba acercando y rápido. Los israelitas fueron rodeados. No había lugar al que ir. Moisés y su pueblo seguramente iban a morir. Y el enemigo susurró al oído de Moisés, *Jaque mate. Se acabó.*

Debes entender que Dios nunca se queda sin movimientos.

Decimos que Dios puede hacer cualquier cosa, pero eso no es cierto. Hay una cosa que usted y yo podemos hacer que Dios no puede hacer: podemos llegar al final de nuestros recursos. Podemos hacer todo lo que podemos hacer en algunas situaciones, pero Dios nunca ha hecho todo lo que puede hacer.

Es posible que haya escuchado al médico decir: "Bueno, he hecho todo lo que puedo hacer".

A veces el consejero dice: "He hecho todo por tu familia que puedo hacer".

Pero servimos a un Dios que nunca ha dicho: "He hecho todo lo que puedo hacer". Dios nunca ha hecho todo lo que puede hacer. Él siempre tiene un movimiento más.

Dios nunca te abandonará. Aun cuando sientas que te has dado por vencido contigo mismo, Dios nunca se dará por vencido contigo. Dios encontró a Moisés en su desierto. Dios encontró a Jeremías en su pozo. Dios

encontró a José en su prisión. Dios encontró a Job en sus tragedias. Y Dios puede encontrarte.

Tu trabajo es mantenerte en el amor de Dios. Para mantener una buena actitud. Para mantener tu espíritu levantado. Aferrarse a las promesas de Dios. Y cuando haces esto y el enemigo susurra, *Jaque mate*, tu espíritu responderá diciendo: *¡No lo creo!*

Después de este

Dos palabras al comienzo de Job 42:16 tienen un tremendo impacto.

" *Después de esto* Job vivió ciento cuarenta años y vio a sus hijos y nietos durante cuatro generaciones" (NKJV , énfasis mío).

Job había pasado por crisis de proporciones catastróficas. Perdió a su familia, su salud, su riqueza. Todo.

Pero Dios le dio un "después de esto".

Puede que hayas perdido a un ser querido. Puede estar lidiando con una relación rota. Puede estar luchando con una adicción en su familia, o incluso puede luchar con una usted mismo. Dios tiene un "después de esto" para ti.

Vas a superar tu lucha. Vas a vivir después de tu juicio. Vas a vivir después de tu pérdida. Vas a vivir después de tu traición. El rey tiene un movimiento más.

Génesis 9:28 nos dice que "Noé vivió otros 350 años después del gran diluvio". Tenía más vida para vivir después del diluvio.

¡Hay vida después del diluvio!

Cuando Dios le dijo a Jonás que predicara a la ciudad de Nínive, él dijo: "¡De ninguna manera!" ¿Por qué? Porque sabía que Dios preferiría darle perdón a la gente en lugar de juicio, y Jonás no creía que se lo merecieran. Entonces Dios hizo el primer submarino de un solo hombre, una ballena, y puso a Jonás en él. Te diré esto: no tienes problemas hasta que estés sentado en el vientre de un pez. Pero Jonás clamó por misericordia. Y Dios llamó al problema que se había tragado a este hombre y obligó a la ballena a escupir a Jonás. Dios puede hacer cualquier cosa. Él siempre tiene un movimiento más.

Los soldados que crucificaron a Jesús pensaron que todo había terminado cuando murió. Cuando, con los labios cubiertos de sangre, Jesús dijo: "Está terminado", y entregó su fantasma, lo metieron en una tumba, lo sellaron y colocaron guardias armados para vigilarlo. Un día pasó. No pasó nada.

Entonces dos; aún nada. Finalmente, pasaron tres días y Satanás dijo: "Jaque mate". Pero en ese tercer día, cuando parecía que todo estaba perdido, Jesús resucitó de la muerte.

El rey tuvo un movimiento más.

Independientemente de lo que esté tratando en este mismo momento, sepa que Dios tiene un movimiento más para usted. Es un movimiento de gracia. Es un movimiento de perdón. Es un movimiento de misericordia. Es un movimiento de restauración. Es un movimiento de milagros.

Creo que estás leyendo este libro hoy por cita divina. Dios quiere decirte: "No ha terminado".

Principios clave diseñados para ayudarte a amar

Es mi oración que al llegar a este capítulo final, su fe haya crecido. Tienes una nueva comprensión del poder del amor, el amor de Dios. Y sabes lo importante que es amar como si nunca te hubieran lastimado.

Recapitulemos rápidamente lo que has aprendido.

1. *Dios hace su obra más deslumbrante donde las cosas parecen desesperadas.* Donde hay dolor, sufrimiento y desesperación, Jesús está allí. El dolor que sientes hoy es el dolor que puedes sanar.
2. *amor nunca falla* . Elige el amor sobre el dolor. Elige amar a los demás, siempre. Elija presionar hacia adelante. Elige sanar tus heridas. Elige seguir conduciendo.
3. *Nunca está mal amar a las personas que se han equivocado* . Nunca está fuera de orden amar. No comprometes tu fe cuando amas. Esto es lo que significa amar como si nunca te hubieran lastimado.
4. *Es imperdonable no perdonar* . Deja de llevar puntaje de ofensas y comienza a perder la cuenta.
5. *Podemos comenzar a amar a los demás cuando nos amamos a nosotros mismos* . Jesús nos ordenó amarnos a nosotros mismos. Al hacer esto, nos acercamos un paso más al Reino de Dios, que es justicia, paz y gozo (ver Romanos 14:17).
6. *Estamos llamados a ser amables* . No es fácil ser amable cuando hay presión, pero eso es lo que Dios nos llama a hacer. ¿Quieres saber qué tan santo eres? Determina cuán amable eres.

7. *En lugar de avivar las llamas de la discordia, conviértete en un pacificador* . No podemos posicionarnos para amar como si nunca hubiéramos sido lastimados si nuestros ánimos nos gobiernan. La paz interna afecta la atmósfera externa. No dejes que la lucha te infecte. Sé un fabricante de paz.
8. *matrimonio no es solo una buena idea, es la idea de Dios* . No te rindas con tu cónyuge. No te rindas en tu matrimonio. ¡Dios tiene grandes planes para ti y la persona con la que te casaste! Hay una puerta de esperanza en cada valle de problemas matrimoniales.
9. *Un matrimonio comprometido y duradero exige una mente inventada* . El enemigo puede haber atacado su matrimonio, pero los matrimonios perfectos no llegan a la cueva de las parejas. Los matrimonios que sí han pasado por el infierno, pero por la gracia de Dios han declarado: "¡Lucharemos por lo que queda!"
10. *Dios está en el negocio de bendecir a las familias* . En ninguna otra parte de esta vida encontrarás mayor satisfacción y amor que en el corazón de tu familia. No te rindas con la familia. Ve tras ellos con el mismo amor, gracia y misericordia con que Dios te persigue.
11. *Lucha por tu familia* . Su familia puede ser un desastre en este momento, pero Dios puede reconstruir lo que se ha roto o destruido. Si eliges luchar por tu familia, Dios luchará por ti.
12. *Ama a Dios como si nunca te hubieran lastimado* . El hecho de que no entiendas el camino que estás recorriendo no significa que Dios no te esté guiando. Puede que no te dé respuestas, pero siempre te hará una promesa.
13. *No te conformes y sigue subiendo* . Dios te está llamando a un lugar más grande que donde estás.

Amar a los demás no siempre es fácil, especialmente cuando la gente te lastima. Pero Dios es amor. Y nos da el poder de amar a los demás como debemos hacerlo.

Nos ayudará a amar como si nunca nos hubiéramos decepcionado.

Nos ayudará a amar como si nunca nos hubiéramos defraudado.

Nos ayudará a amar como si nunca hubiéramos sido lastimados.

Nos ayudará a amar como si nunca hubiéramos sido traicionados.

La oposición conduce a la oportunidad

Dije al comienzo de este libro que sentirse ofendido es algo que va a experimentar en la vida. Jesús nos enseñó: "¡Es imposible que no se cometan ofensas, pero ¡ay de aquel a través de quien vienen!" (Lucas 17: 1 NKJV).

Las ofensas son inevitables. Nadie está exento. De una forma u otra, todos nos vamos a ofender, lastimar, insultar, traicionar, engañar, avergonzar, violar o perder nuestro orgullo.

Dado que estar ofendido es un hecho bíblico, debemos aprender a lidiar con eso.

Estuve en Nueva Zelanda hace unos años. Decir que es un país hermoso es quedarse corto. Cuando iba a correr una mañana, no pude evitar admirar los cielos turquesas que se extendían por millas y las aguas brillantes que brillaban como diamantes.

De repente, noté algo. No vi ningún pájaro volando. Todos los que vi estaban castigados. Me acercaba a un enjambre de pájaros que cantaban y saltaban por el sendero arenoso, y se alejaban de mi camino sin tomar vuelo.

Le mencioné esto a un amigo que estaba visitando en ese momento. Lo que dijo fue fascinante. Nueva Zelanda es el hogar de más especies de aves no voladoras que en cualquier otro lugar del mundo. De hecho, más de la mitad de todas las aves en este país no pueden volar. La razón es que no tienen depredadores. Antes de que los humanos habitaran el ambiente de esta isla, aquí no existían mamíferos depredadores. Las principales amenazas fueron otras aves, como las águilas y los halcones. Volar llegó a un gran

costo para las aves, así que, con el tiempo, se quedaron en el suelo. [4.4](#)

Donde no tienes necesidad de volar, pierdes tu capacidad de volar.

Algunos de nosotros vemos la oposición como algo malo. Y ciertamente, puede sentirse así. Pero la oposición puede ser una oportunidad. Piénselo de esta manera: sin la oposición de las ofensas, nunca se montará con alas como un águila (véase Isaías 40:31). Sin oposición, nunca volarás. Puedes rascarte en el corral o puedes volar, pero no sin oposición.

La oposición puede hacer que enfrentes cosas y hagas cosas que no podrías haber hecho si no hubieras tenido la oposición. La oposición te hará orar. La oposición te hará venir corriendo hacia Dios. La oposición te hará aumentar tu fe.

Es posible que deba comenzar a ver a quienes lo ofenden o lo lastiman como una oportunidad para que Dios lo lleve más alto.

Has leído este libro. Has escuchado a Dios que te habla a través de estas palabras.

Este material probablemente ha desenterrado viejas heridas, recuerdos dolorosos, recordatorios de una relación rota. Puede sentir que estas cosas le han provocado una línea plana. Pero has estado buscando la oportunidad de cambiar.

Sabes que hay que hacer algo.

Es hora de reiniciar tu corazón.

En este momento, el Espíritu Santo está entrando en su camino de entrada. Él viene por ti. Él se precipita en su casa con un desfibrilador. Al cargar las paletas con el poder de la resurrección, Dios está listo para presionarlas en su corazón y devolverlo a la vida. Él está listo para revivir a quien haya muerto para ti. Él está listo para resucitar tu matrimonio. Él está listo para resucitar a tu familia. Él está listo para resucitar tu espíritu.

Es hora de reiniciar tu corazón.

Amigo, puedes estar en una tormenta furiosa, pero Dios sabía hace años que estarías donde estás ahora. Confía en él. Él ya ha preparado el camino para ti. Dios puede usar las circunstancias más difíciles para fortalecer los muros de su matrimonio, su familia y su relación con Él.

Gálatas 6: 9 nos dice: “Así que no nos cansemos de hacer lo que es bueno. En el momento justo cosecharemos una cosecha de bendiciones si no nos rendimos”.

No te rindas todavía. “Estoy seguro de esto, de que el que comenzó un buen trabajo en ti lo completará en el día de Jesucristo” (Filipenses 1: 6 NVI). La gracia de Dios es suficiente para la situación en la que te encuentras.

Mantente en pie. Seguir luchando. Dios te llevará a través.

Así que inténtalo de nuevo.

Habla de nuevo.

Perdona de nuevo.

Alcance de nuevo.

Comparte una comida de nuevo.

Sigue rezando.

Sigue creyendo.

Permita que Dios reinicie su corazón. Y comienza a amar como si nunca te hubieran lastimado.

Notas

Introducción

1. Mark Twain, *La tragedia de Pudd'nhead Wilson* (Hartford, Conn.: American Publishing Company, 1900), <http://twain.lib.virginia.edu/wilson/facsimile/pwchap16f.html>.

Capítulo 3: Nunca es incorrecto amar

1. "10 causas principales de muerte por grupo de edad, Estados Unidos — 2015", Centro Nacional para la Prevención y Control de Lesiones, Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, consultado el 13 de julio de 2017, https://www.cdc.gov/injury/wisqars/pdf/leading_causes_of_death_by_age_group_2015-a.pdf.

2. Mark L. Hatzenbuehler, "El entorno social y los intentos de suicidio en jóvenes lesbianas, gays y bisexuales", *Pediatrics* 127, no. 5 (2011), <http://pediatrics.aappublications.org/content/early/2011/04/18/peds.2010-3020>.

Capítulo 4: Deje de mantener la puntuación y comience a perder la cuenta

1. CS Lewis, *Mere Christianity* (Nueva York: HarperOne, 2017), 115.

2. "Preguntas frecuentes: ¿Cuál es la mejor manera de sacar la salsa de tomate Heinz de la icónica botella de vidrio?" HJ Heinz Company, consultado el 13 de julio de 2017, http://heinz.custhelp.com/app/answers/detail/a_id/3502/related/1.

3. "Aprender a perdonar puede mejorar el bienestar", *ScienceDaily*, 4 de enero de 2008, www.sciencedaily.com/releases/2008/01/080104122807.htm.

4. Personal de Mayo Clinic, "Perdón: dejar de rencores y amargura", *Estilo de vida saludable: Salud de adultos*, 11 de noviembre de 2014, <http://www.mayoclinic.org/healthy-lifestyle/adult-health/indepth/forgiveness/art-20047692>.

5. Xue Zheng, Ryan Fehr, Kenneth Tai, Jayanth Narayanan y Michele J. Gelfand, "The Efectos sin carga del perdón: efectos sobre la percepción inclinada y la altura de salto", *Social Psychological and Personality Science* 6, no. 4 (2014), <https://pdfs.semanticscholar.org/2e0c/27023bad7762d24c79d994214462403f3cd4.pdf>.

6. Corrie ten Boom, *Vagabundo para el Señor* (Nueva York: Berkley, 2002), 192.

7. *Ibid.*, 49–51.

Capítulo 7: Combatientes, iniciadores de incendios y pacificadores

1. Benjamin Franklin, *The Art of Virtue* (Nueva York: Skyhorse Publishing, 2012), portada.

Capítulo 9: Lucha por tu matrimonio

1. Dra. Holly Hein, *Sexual Detours* (Nueva York: St. Martin's, 2000), 77.

2. Pew Research Center, "The Gender Gap in Religion around the World" (estudio demográfico), 22 de marzo de 2016, <http://www.pewforum.org/2016/03/22/the-gender-gap-in-Religion-alrededor-del-mundo>.

Capítulo 10: Una base que dura

1. Rome Neal, "Final oficial de la enemistad legendaria", *CBS News*, 13 de junio de 2003, <http://www.cbsnews.com/news/official-end-of-legendary-feud/>.

- [2.](http://www.christianitytoday.com/ct/2004/februaryweb-only/2-9-11.0.html?start=4) Robertson McQuilkin, "Living by Vows", *Christianity Today*, 1 de febrero de 2004, <http://www.christianitytoday.com/ct/2004/februaryweb-only/2-9-11.0.html?start=4>.
- [3.](http://newsok.com/article/2693121) Jim Priest, "El amor inolvidable ayuda a la pareja a aguantar", *The Oklahoman*, 9 de abril de 2000, <http://newsok.com/article/2693121>.

Capítulo 11: Lucha por tu familia

- [1.](#) Robert Edsel, *The Monuments Men* (Nashville: Center Street, 2010), 81.
- [2.](#) Thomas Carlyle, *Sartor Resartus*, vol. 11 de *The World Classics* (Londres: Grant Richards, 1902), 167.

Capítulo 12: Ama a Dios como si nunca hubieras sido lastimado

- [1.](http://www.nbcnews.com/news/asian-america/after-three-decades-Fortunecookie-escriptor-pasando-baton-n697831) Chris Fuchs, "Después de tres décadas, este escritor de Fortune Cookie está pasando el testigo", *NBC News*, 22 de diciembre de 2016, <http://www.nbcnews.com/news/asian-america/after-three-decades-Fortunecookie-escriptor-pasando-baton-n697831>.
- [2.](http://www.cnn.com/2016/08/02/us/fortune-cookie-writer-empresa-de-alimentos-wonton) Michelle Kim, "Conoce al tipo que escribe tu fortuna en tu galleta de la fortuna", *CNN*, 2 de agosto de 2016, <http://www.cnn.com/2016/08/02/us/fortune-cookie-writer-empresa-de-alimentos-wonton>.

Capítulo 13: Sigue escalando

- [1.](https://www.theguardian.com/books/2009/jun/28/balfour-and-weizmann-geoffrey-lewis) Avi Shlaim, "La Declaración que cambió la historia para siempre", *The Guardian*, 27 de junio de 2009, <https://www.theguardian.com/books/2009/jun/28/balfour-and-weizmann-geoffrey-lewis>.
- [2.](http://www.preachingtoday.com/illustrations/1998/july/4466.html) Greg Asimakoupoulos, "Cheering the Invisible Victory", *Preaching Today*, consultado el 6 de septiembre de 2017, <http://www.preachingtoday.com/illustrations/1998/july/4466.html>.

Capítulo 14: El Rey tiene un movimiento más

- [1.](#) Marcus Luttrell, *Lone Survivor: The Eyewitness Account of Operation Redwing and the Lost Heroes of SEAL Team 10* (Boston: Little, Brown and Company, 2007), 102.
- [2.](#) *Ibíd.*, 7.
- [3.](http://www.one-more-movechess-art.com/One-More-Move.html) GRF, "Anécdota de Paul Morphy", *Columbia Chess Chronicle* 3, no. 7–8 (18 de agosto de 1888): 60. (Se puede leer más sobre esta historia y la pintura que la inspiró en <http://www.one-more-movechess-art.com/One-More-Move.html>.)
- [4.](https://teara.govt.nz/es/land-birds-overview/page-3) Kerry-Jayne Wilson, "Aves terrestres: descripción general: 3. Aves terrestres no voladoras", *Te Ara, la Enciclopedia de Nueva Zelanda*, 24 de septiembre de 2007, revisada el 20 de abril de 2015, <https://teara.govt.nz/es/land-birds-overview/page-3>.

Jentezen Franklin es el pastor principal de Free Chapel, una iglesia multicampus. Cada semana, su programa de televisión, *Kingdom Connection*, se transmite en las principales redes de todo el mundo. Un *New York Times* reconocido autor, Jentezen ha escrito ocho libros, incluyendo el innovador *El ayuno* y la *gente adecuada*, *Right Place, plan adecuado*.

Con una pasión por servir a los demás y fomentar la unidad, Jentezen recibió el Premio Martin Luther King Jr. Mantle of Destiny por su trabajo y esfuerzos para la reconciliación racial. Jentezen se ha desempeñado como asesor de directores ejecutivos y líderes empresariales de múltiples organizaciones y figura entre los ex alumnos notables del Barton College en

Wilson, Carolina del Norte. Además, ha servido en una junta asesora del presidente de los Estados Unidos.

Jentezen y su esposa, Cherise, han estado casados treinta años. Tienen cinco hijos y dos nietos y viven en Gainesville, Georgia.

Go Deeper into This Life-Changing Teaching!

Ideal for small groups, Bible studies and church classes, this 6-week study includes a copy of the book, a DVD with an in-depth video from Pastor Jentezen for each session, a participant's guide to take each member deeper into biblical truth, and a bonus downloadable leader's guide.

Discover answers to difficult questions such as *Why should I trust again?* and *How can I ever really forgive?* as you discover the tools and inspiration you need to see hope, receive healing, work through your wounds, repair damaged relationships and learn to love as if you've never been hurt.



Love Like You've Never Been Hurt Curriculum Kit
Love Like You've Never Been Hurt Participant's Guide
Love Like You've Never Been Hurt DVD



Stay up to date on your favorite books and authors with our free e-newsletters.
Sign up today at chosenbooks.com.



Find us on Facebook: [facebook.com/chosenbooks](https://www.facebook.com/chosenbooks)



Follow us on Twitter: [@Chosen_Books](https://twitter.com/Chosen_Books)

Sitio web: chosenbooks.com

Facebook: [libros elegidos](https://www.facebook.com/libros_elegidos)

Twitter: [@Chosen Books](https://twitter.com/Chosen_Books)

THE PAIN YOU FEEL TODAY IS THE PAIN YOU CAN HEAL.

IT'S NO SECRET that those who are closest to us can wound us the most profoundly. Reeling from betrayal, we build walls around our hearts to protect us from the heartache, yet these are the very walls that block us from seeing hope, receiving healing and feeling love.

Sharing his own story of personal pain, pastor and *New York Times* bestselling author Jentezen Franklin shows you how to find the strength, courage and motivation to love like you've never been hurt. Through biblical and modern-day stories, he discusses different types of relational disappointment and heartache, and answers questions such as *Why should I trust again?* and *How can I ever really forgive?*

Don't let someone else's actions control the condition of your heart. Here is everything you need to tear down your walls, work through your wounds, repair damaged relationships and discover the power of an open heart.

"Pastor Jentezen has given us the tools to love through our pain. This is an inspired word from God that will enrich your life."

MARK BATTERSON, pastor, *New York Times* bestselling author

"A profound message on the power of unconditional love. A must-read."

LISA BEVERE, *New York Times* bestselling author, co-founder, *Message International*

"This could be the most powerful book you read. It will strengthen your faith and renew your hope that you can love again."

CRAIG GROESCHEL, senior pastor, *Life Church*, bestselling author



JENTEZEN FRANKLIN is the senior pastor of Free Chapel, and his messages influence millions through his televised broadcast, *Kingdom Connection*. A *New York Times* bestselling author and international speaker, Jentezen lives with his wife, Cherise, in Gainesville, Georgia. Find out more at jentezenfranklin.org.

 **Chosen**
a division of Baker Publishing Group